

1179908

8/11/08

ESPECIALMENTE PARA TI
Drama en dos actos
Original de Carlos Canales

Para curso de
Escena. 1992
Sala Espinosa CBA
(mayo)

PRIMER ACTO:

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras: luego va iluminándose poco a poco en forma cenital sobre ella que está sentada en el sofá. Al terminar de iluminarse con luz opaca sombría el sofá, el resto de la escena quedará en la oscuridad. Pausa. Ella piensa y poco a poco va escuchándose una música poética, que evoque lo primitivo, lo perdido del hombre quién sabe en cual recondito del tiempo y del espacio. Luego de una pausa entra él, iluminándose toda la sala y desapareciendo la música poética. Ella, que lo ha observado desde que entró a la casa, espera el reconocimiento de él, pero éste no la complace.

ELLA: Ya estoy preparada.

EL: Pero no vamos a salir.

ELLA: Prometiste llevarme.

EL: Lo siento. No puede ser.

ELLA: Todos los viernes tenemos que cambiar los planes.

EL: Porque se presentan situaciones inesperadas.

ELLA: Y tienen que ser los viernes.

EL: La vida no escoge, ni avisa tampoco, se presenta en cualquier momento y tenemos que resolver los problemas. Lamento que tengamos que posponer la salida, pero no pude decir que no.

ELLA: La huelga está tomándote tiempo.

EL: No tiene que ver con la fábrica.

ELLA: ¿Con qué tiene que ver?

EL: Tú lo sabes.

ELLA: No lo sé.

EL: Piensa.

ELLA: Ah, no.

EL: Pues sí.

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-PR

I
Conflicto
Maduro

44)
EL: Recapacita. *como la ella.*

ELLA: Ya tomé mi decisión.

Si sale)
EL: ~~Porque una vez que salgas~~ por esa puerta, no volverás a entrar a mi casa.

ELLA: Adiós.

Ella sale. Pausa. El está observando el vacío, se ve destruido, mientras cayendo lentamente el telón.

Si sales por esta puerta

apoyo, nadie se arriesgará a hacer negocios contigo.

ELLA: Tal vez no tengo tus recursos, pero sí tengo los míos (y tú lo sabes). Tú me necesitas para sobrevivir y manejar la fábrica. Yo acabo de descubrir que no te necesito para lograr mis metas. *Ella quiere salir.*

EL: Quédate. Podemos resolverlo... *El quiere volver de la empresa.*

ELLA: A tu manera. Si sigo viviendo contigo, me matarías. Y yo quiero vivir. ~~No ser tu imagen y semejanza. Tu sombra. Quiero que me respeten por mis actos.~~ Te di oportunidades y no las aprovechaste. Se acabó esta relación. No te hago falta. Tienes a tu amante y a tu hijo. Te dejo el camino libre, pero no interfieras conmigo.

EL: Yo te amo. *El se acerca y la abraza.*

ELLA: Pero tu amor exige un sacrificio ~~que~~ que ya no estoy dispuesta a soportar. Tú dices que me amas, pero no valoraste el amor que sentía por tí. *— soltarlo*

EL: Te lo dí todo.

ELLA: Compensabas con dinero y con regalos lo que no podías ofrecer en sentimientos. *— este con la libre*

EL: Piénsalo.

ELLA: Hace tiempo que estaba pensando abandonarte. Pero esta noche ~~chupaste~~ crúzaste el límite de mi tolerancia. Me ayudaste a tomar la decisión. *Ella quiere salir.*

EL: ¿Te vas con él?

ELLA: Me voy conmigo. Con mis sueños y esperanzas. Voy a vivir y a existir. Cada ser humano tiene que encontrar su razón de ser y encontrar el camino que lo lleve a la felicidad. Cometemos el error de creer que acompañados llegaremos más rápido al paraíso. Pero cuando hemos vivido, descubrimos que solos podemos alcanzar la felicidad. Y en ese momento revelador, tenemos que tomar la decisión de romper con las fuerzas que impiden que se eleve la poesía al reino de la libertad. *la poesía se eleva*

EL: Los que no tienen dinero, recurren a la filosofía.

ELLA: Sin filosofía no se puede vivir.

EL: Crees que va a hacer fácil dejarme. Te aseguro que te enfrentarás a situaciones que no pensabas que un ser humano sea capaz de realizar. *— El se acerca.*

ELLA: Estoy preparada. ~~Te pondré ley doméstica.~~ *— Estaré.*

Acuédate. Lo intentaste una vez y ya sabes se te fue ahora

Te vas con mi hijo.

EL: ~~Para qué? No hay nada que decir, ni explicar. Está claro el asunto.~~

El la agarra, la acuesta en el sofá, la atrabanca, saca el revolver, dice: "Ya él pagó su fianción. ~~Ahora tú pagarás la tuya.~~" Luego le coloca el revolver en la sien, la tortura con la pausa y la observación. El aprieta el gatillo, pero no se escucha el disparo. Ella queda nerviosa, él la observa, sonrío y se aleja de ella, quien se encuentra intranquila, casi inmóvil. El deja de sonreír, la observa, se va notando su conflicto, la observa, va desesperándose, no sabe qué hacer. Pausa. Ella ha ido reaccionando. El vacila, se acerca, la toca, ella lo rechaza, él vuelve a acercarse y se observan. Pausa. Ella sigue recobrándose, esta seria, con la mirada entronizada en la razón. El la observa y ella sostiene la mirada de él. Pausa.

El le
pasa la
la observa
va sonri
al rato
llega a
entra
reacto y
se pre
plate

EL: Perdóname. Yo te amo. Háblame. No te quedes callada. Odio el silencio. ¿En qué piensas? Yo sé en qué piensas. Creo que lo más conveniente será olvidar el asunto. Vamos a cenar al hotel y nos quedaremos en él. La noche nos ofrece un mundo de sorpresas y posibilidades. Vivamos la aventura.

mejor
cuenta
se colle
se dice
obtiene
la cae

Pausa. Ella se levanta.

ELLA: Me voy. *Ello se desplaza la izquierda.*

EL: ¿Adónde? *El la persigue*

ELLA: No te importa.

EL: No puedes dejarme.

ELLA: Puedo.

EL: No puedes. Nos unen lazos... *El no la deja pasar*

ELLA: Ya no.

EL: No te vayas.

Forcejean.

ELLA: Te he soportado...

EL: Voy a cambiar.

ELLA: Te pondré la demanda de divorcio. *Ella se desplaza a la derecha cerca del sofá.*

EL: No te daré el divorcio.

ELLA: Como quiera lo obtendré. *lo voy a conseguir. (de finta a él)*

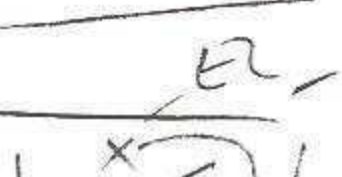
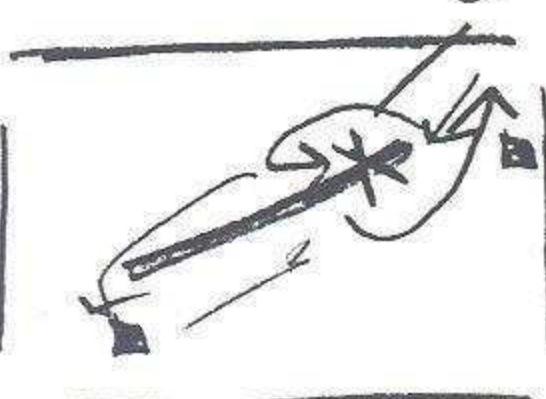
EL: Tú sin mí, no podrás sobrevivir en este país. No tienes recursos y sin mi

El le le acerca

se mueve a la derecha
la observa, va a la
mentar, se sienta
dijo, donde, ve la
pistol, la cose, la
vuelve

EL no lo agarra -

~~EL~~
~~ELLA~~



EL: ~~Pude comprobarlo...~~ Lo comprobé.

ELLA: ¿Qué comprobaste?

EL: Cómo bailaron ~~la música~~

ELLA: No bailamos. Ella se desplaza al sofá.

EL: Bailaron. El la persigue.

ELLA: Fuiste testigo.

EL: Bailaron cuando salí...

ELLA: Te dije que hablamos. ~~hablamos~~

EL: Pues claro. ~~hablamos de nada~~

ELLA: Estás equivocado.

EL: Luego te tiraste encima de él y le hiciste el amor.

ELLA: ~~No somos amantes.~~ ^{Te equivocó} Somos amigos.

EL: ¿Qué son? ~~Son amantes. No soy nada.~~

ELLA: Amigos. ~~Dejame explicarte~~

EL: Se peca con el pensamiento. Y se peca en los sueños y en las pesadillas también.

ELLA: Yo soy inocente.

EL: No lo eres.

ELLA: Lo soy.

EL: Y esto, ¿qué significa? — El saca la paila y luego la lanza al aire y la agarra.

ELLA: ~~¿Cómo la encuentras?~~

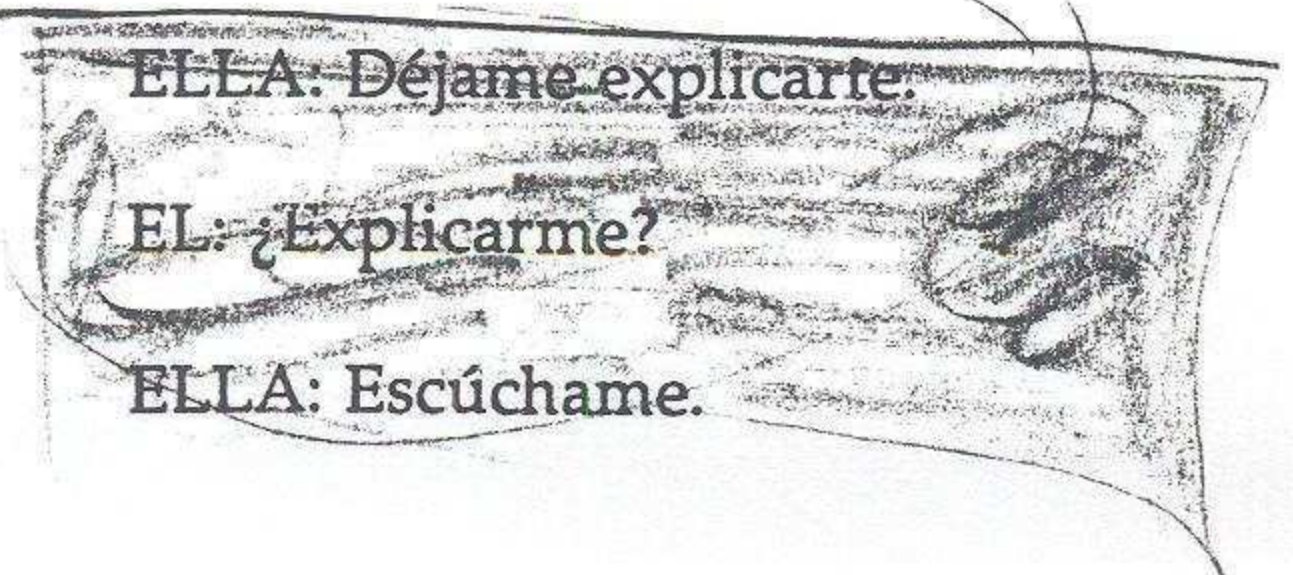
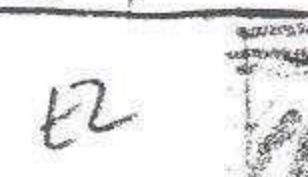
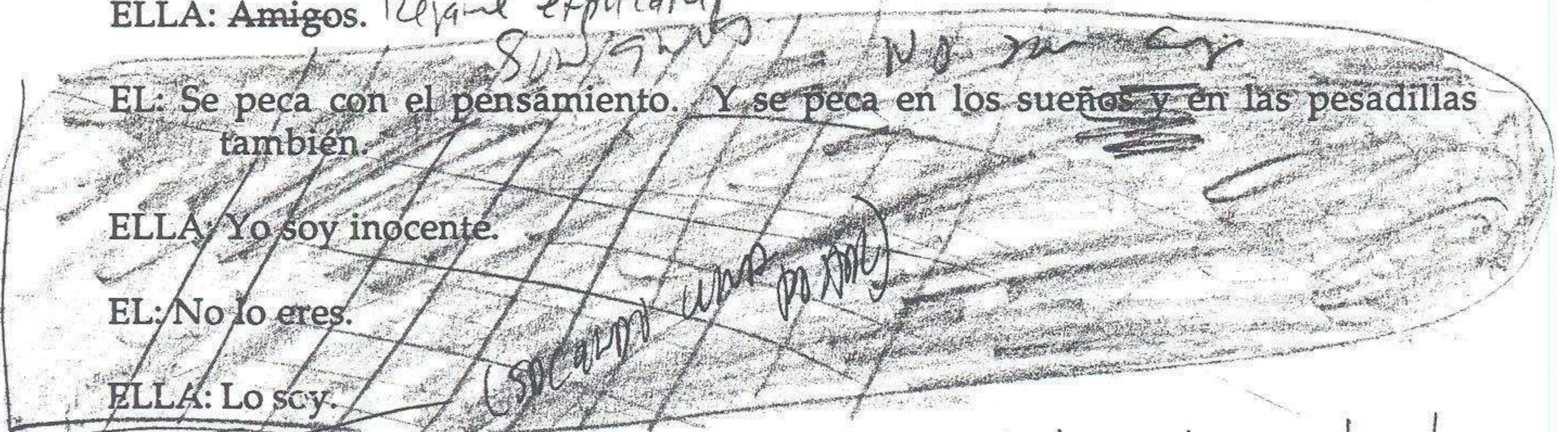
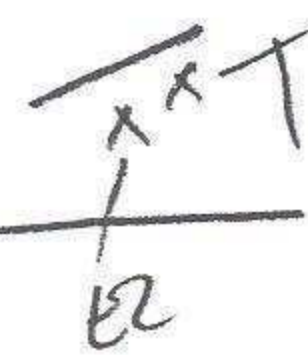
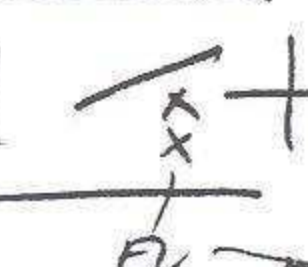
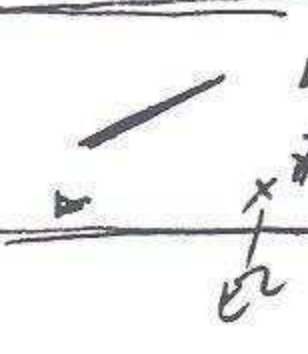
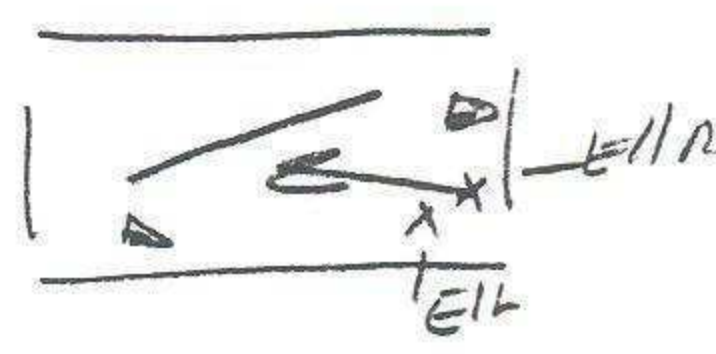
EL: ¿Vas a negarme que no son amantes?

ELLA: Déjame explicarte.

EL: ¿Explicarme?

ELLA: Escúchame.

ELLA: Hablamos
EL: Te...
ELLA: Soy amigo
EL: Soy amigo
ELLA: De él y él
EL: Y esto,



~~ELLA: No.~~

EL: Puedo romperte el vestido y dejarte en panty y brassiere.

ELLA: No te lo permitiré. *Ella se levanta.*

EL: No me lo permitirás. Que interesante. Eres mujer, que se puede esperar. Lo peor. ¿Qué te ocurre? ¿Te molesta que te vea desnuda? ¿Cuál es tu problema? Cuando tenemos relaciones, no reaccionas a mis caricias, pareces una muerta tendida sobre la lápida y me haces sentir como un vulgar necrófilo. ¿Qué ocultas debajo de la ropa? ¿Las huellas del crimen? ¿No quieres que lea los versos escritos en tu piel?

ELLA: ¿De qué me acusas? *Ella lo enfrenta.*

EL: ¿Acusarte? ¿Yo? ¿De qué?

ELLA: Me acusas y no tienes fundamentos.

EL: El miércoles ibas a salir, no sé adónde, ni me importaba tampoco. Pero me extrañó que cambiaras los planes y no saliste de la casa. ~~Me diste una excusa válida en aquel momento, pero insustancial ahora.~~ Estabas nerviosa, intranquila y pendiente al reloj y al teléfono. Yo como estaba pendiente al conflicto de la huelga, no le dí importancia y se me escapó el detalle. El ser humano debe percatarse a tiempo de las situaciones. Pero ayer, sin quererlo, ni proponérmelo, descubrí la verdad.

ELLA: Tú verdad.

EL: No, la verdad.

ELLA: Tú no tienes la verdad.

EL: La tienes tú, ¿verdad?

ELLA: Yo sí la tengo.

EL: Demuéstramelo.

ELLA: No tengo que demostrarte nada. *Ella se aleja.*

EL: ¿Por qué con él? *El se acerca y presiona.*

ELLA: ¿Con quién?

EL: Con mi amigo.

ELLA: ¿Qué hice?

responde

Ella no se frena br.

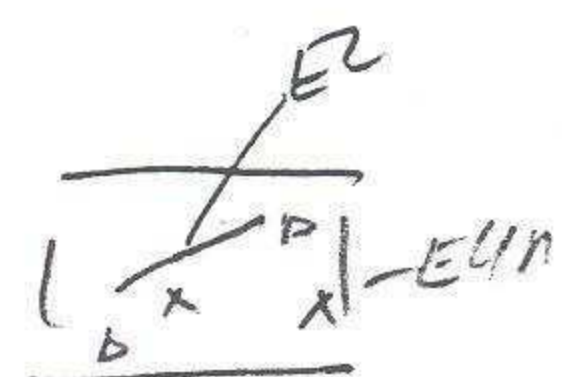
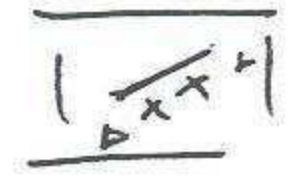
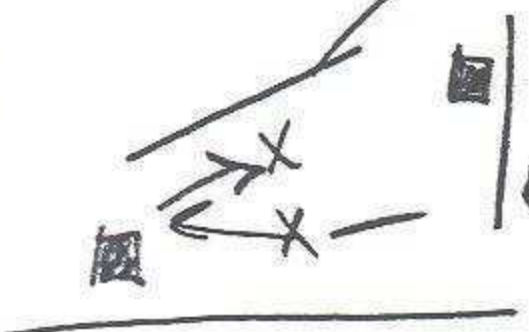
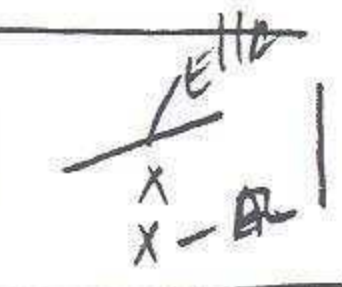
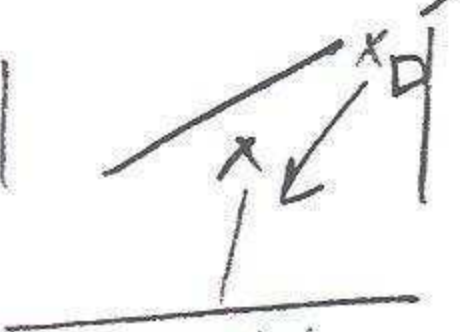
El se da.

Presiona

saliera

El va la noche y luego ella.

Tiempo para mí.



EL: Y lo perderás todo.

ELLA: Me recuperaré.

EL: No me puedes perdonar el error. Ya tuve el hijo y no puedo renunciar a él. Tengo una responsabilidad con el niño y no la puedo eludir, ni por tí.

ELLA: Te lo acepté; pero con la condición de que no lo mencionaras, ni lo trajeras a la casa. Estuviste de acuerdo y ahora quieres obligarme a aceptarlo. Ella se voltea y lo empuja.

EL: ¿Cómo le explico a mi hijo que no puede venir a mi casa? El que está ilusionado con quedarse con nosotros. Le hablé de ti y tiene unos deseos inmensos de conocerte. Creo que te quiere. Tan pequeño y ya va a sufrir la primera desilusión. Puede causarle un trauma.... Ten misericordia del niño.

ELLA: No puede ser.

EL va molesto, se sirve bebida y la cata. Pausa tensa.

EL: Desnúdate.

ELLA: ¿Qué?

EL: Quítate la ropa.

ELLA: ¿Para qué?

EL: Obedece y no cuestiones.

ELLA: No.

EL: Hace tiempo que no vamos a la playa. Cuando novios íbamos todos los domingos. Me encantaba verte en bikini. Te quemabas la piel y tu cuerpo me excitaba. Pero después no quisiste ir a la playa. Cuando hacemos el amor, no quieres que encienda la luz, ni quieres que te quité la bata, ni que me bañe contigo. No te veo en "baby doll", ni en pantalones cortos. No quieres que admire tu cuerpo. Me fascina tu figura y no puedes privarme de ella. Vamos, desnúdate.

ELLA: Te quedarás con las ganas.

EL: ¿Quieres que te desnude yo? Puedo hacerlo, si quiero.

ELLA: No te atrevas.

EL: La mujer tiene que obedecer ciegamente los mandatos del hombre y soportar el calvario hasta la muerte.

NO me lefel.

Humor



Rebecca

Rebecca

Ello se emplea lo que se ve en la boca de

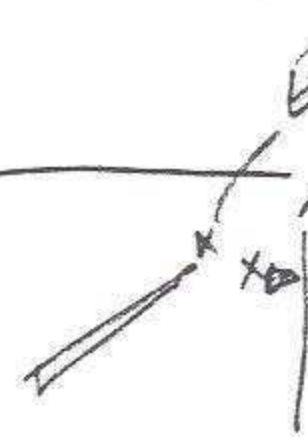
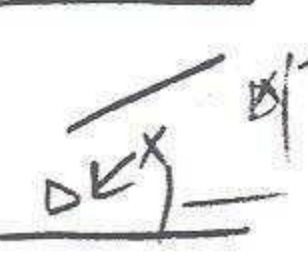
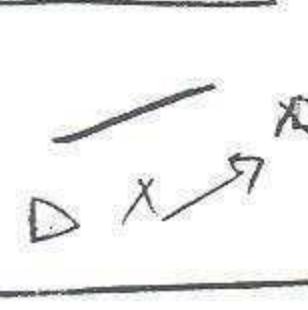
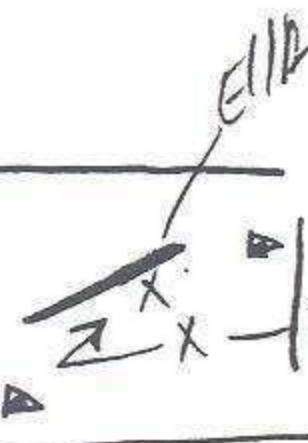
El se voltea, ve la cabeza y se da un pulso, pregunta, se voltea y la observa fijamente; imagino la idea



El no obedece... el no obedece... el no obedece...

El no obedece... el no obedece... el no obedece...

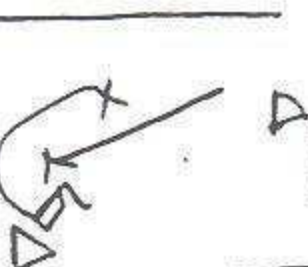
31



ELLA: Yo no.

El camino hasta saber de qué se trata ella en lo alto línea

lo que lo dice, lo



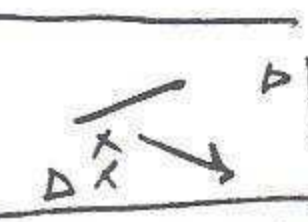
EL: Cuando llegué a su casa, mi hijo estaba esperándome en el balcón. Tan pronto me bajé del auto, corrió hacia mí, se me tiró encima, le di amor y hablamos. ~~Un padre es comprender el milagro de la vida y perdonar el poder de los hombres.~~ Mi hijo me contó que tiene excelentes notas en el colegio. Fue tan grande mi emoción que le prometí traerlo a la casa el próximo viernes.



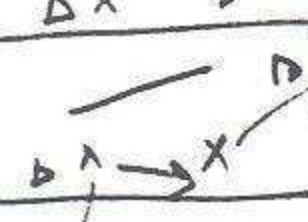
ELLA: ¿Qué dices?

alegró - Me sentí tan contento

EL: Mi hijo vendrá aquí el próximo fin de semana.

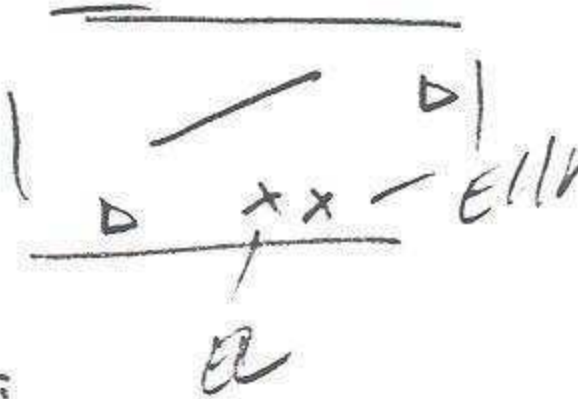


ELLA: Ni se te ocurra. *Ella se mueve en diagonal*

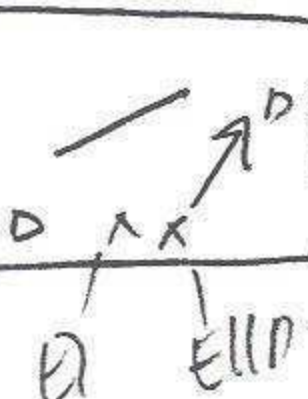


EL: Voy a traerlo. *El se acerca.*

ELLA: No lo quiero. *El se voltea y lo empuja.*



EL: Pues aprende a quererlo.

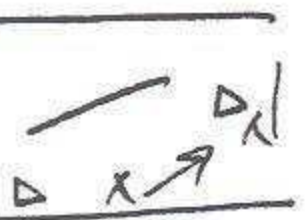


ELLA: No es mi hijo. *Ella le respalda este el sitio y la buhaca, más cerca de la buhaca.*

EL: Tienes que buscar la forma de sentir afecto por él. *- El la persigue.*

ELLA: No puedes obligarme.

EL: Imagínate que es tu hijo.



ELLA: ¿Cómo te atreves a pedirme...? *Ella se voltea, mirando al público de frente.*

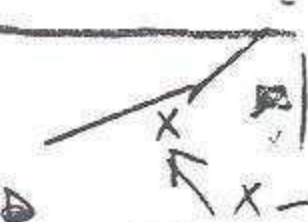
EL: No te estoy pidiendo un sacrificio. Tú no eres, ni serás madre. Yo te estoy ofreciendo la oportunidad de serlo por un fin de semana. Si otras mujeres han podido hacerlo, tú puedes también. ~~Transformate en madre.~~ Sé que te será difícil al principio, pero con ensayos y esfuerzo puedes llegar a creer que eres la madre de verdad.



ELLA: No lo voy a hacer. *Ella respalda al hijo.*

EL: Tú eres una mujer de una capacidad creadora inagotable. Puedes lograrlo. *El la persigue.*

Ella Tengo fe en ti.



ELLA: No voy a enmascararme. *Se voltea de lado, mirando al frente; cerca puerta del cuarto.*

EL: Tienes que hacerlo. Sin la máscara no podrás soportar la cruz de la vida.

ELLA: Me arriesgaré.

EL: Cuando salí a comprar cervezas...

ELLA: De la hija.

EL: La puta.

ELLA: No la llames así.

EL: ¿Cómo la puedo llamar? Le destruyó la tranquilidad al padre. Cuando él creía que iba a lograr la felicidad, viene ella y le troncha los sueños.

ELLA: La vida se la tronchó él mismo, que no tuvo el valor de luchar por sus sueños.

EL: La defiendes.

ELLA: No la defiendo.

EL: Y por eso vas a ser la madrina.

ELLA: No.

EL: Tienes que serlo.

ELLA: No lo seré.

EL: ¿Qué te pasa?

ELLA: Quiero pedirte un favor. Espero que lo entiendas y me lo concedas.

EL: Tú dirás.

ELLA: No vuelvas a tratarme como lo hiciste...delante de tu amigo ni de otra persona.

EL: No me digas como debo comportarme contigo. ~~Tú eres mi esposa y me debes obediencia y respeto.~~

ELLA: ¿Tú padre te enseñó a maltratar a las mujeres?

EL: ¿Qué pasa con mi padre? — El se burlaba a la bebida hasta llegar a la mesa y se sirve un vaso.

ELLA: Maltrataba a tu madre.

EL: Porque ella no le obedecía. Quería imponer su voluntad y mi padre no se lo permitió. ¿Quién maltrataba a quien?

ELLA: El hombre tiene que respetar a la mujer. Ella lo respeta a él.

Reparar

Ello se debería haber...

El acercado a ella

x x x

x x x

x x x

x x x

x x x

El se acerca al amigo. Pausa.

35

El primero me mandó lo obliera y luego obliera a EUR. Pausa.

EL: Tú tienes la culpa.

EUR: Te equivocas.

EL: Cuando salg ..., le harte cambiar de idea.

EUR: No lo hice.

EL: Conspiraste contra mí y lo convenciste.

EUR: Tampoco. El decidió solo. No tuvo nada que ver.

EL: Tengo el evento viviendo en mi casa.

EUR: Yo no soy tu enemiga. Estoy en contra de tu plan. Tengo derecho a decir mi opinión.

EL: No tienes derecho.

EUR: Sí lo tengo.

EL: Te prohíbo terminantemente que no vuelvas a intrometerte, ni a involucrarte en mis asuntos de la fábrica.

EUR: Yo soy parte ^{también} ...

EL: Pero yo soy el dueño.

EUR: Si me llega a ser por mis consejos, me hubiera gustado estar en la fábrica y te hubiera ido a la quebra.

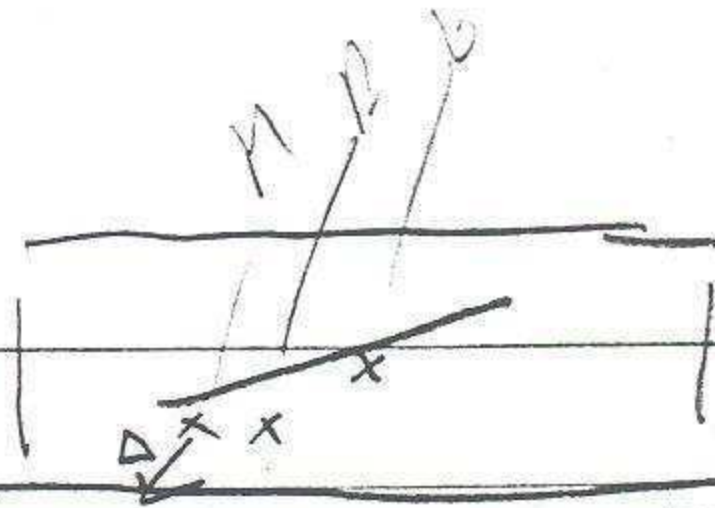
EL: Pero hay asuntos ^{en los} que no debes meterte. Por tu impudencia, mi amigo me va a chantajear a Raymond.

EUR: Lo mejor que hizo.

EL: No importa. Raymond hará el trabajo. Y tú, que te a escuchar y a callar.

EUR: No vuelvas a tratarme como lo hiciste ... ~~delante~~ te de él, ni de otra persona.

34A



Amigo: No se va a casa.

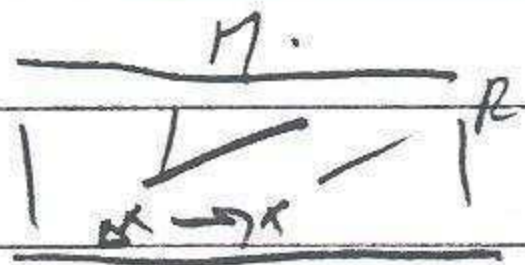
El: Como quieras. Es tu problema.

— Mañita se despidió a la noche. Bebe.

Amigo: Y no voy a chantaje a Ramirez. Lucha ^{intender} _{obediencia}.

El: Tienes que hacerlo. Me diste tu palabra.

Amigo: Hazlo tú.



El: Te puedo despedir.

Mañita se acalora.

Amigo: Trabajo para ti o estoy despedido? Yo me voy.

El: Bueno, ya es tarde. Te esperan en tu casa. Mañana

hablamos del asunto.

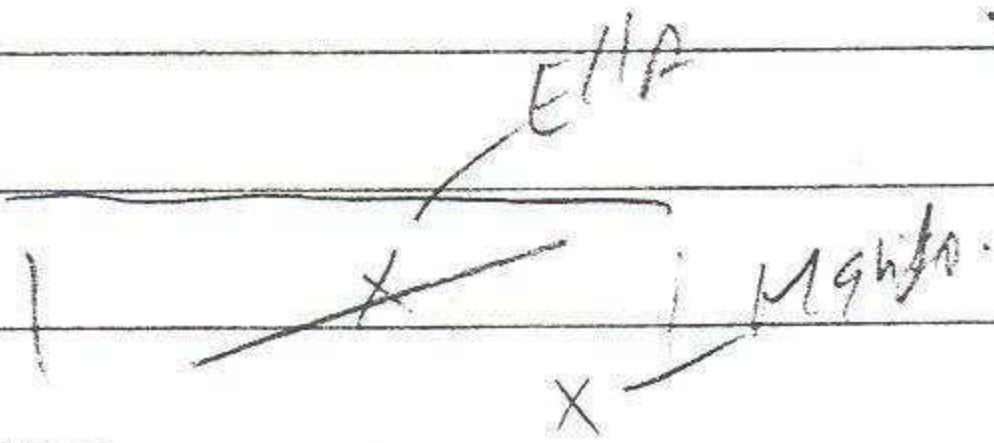
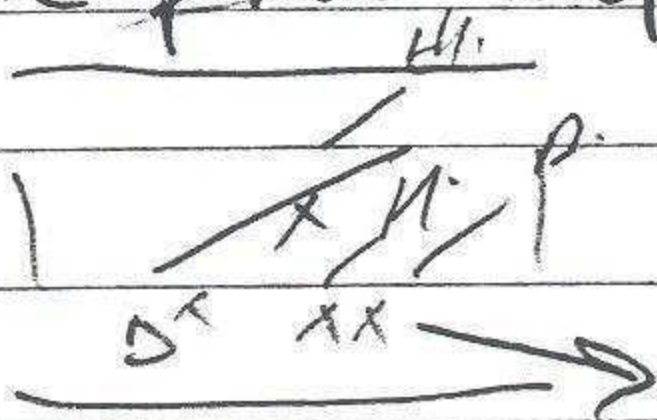
Amigo: ~~Contestame~~. Espera

hacerlo

Yo me voy

El: Tú sabes que no te puedo despedir.

Amigo: Buenas noches.



AMIGO: No los quiero...

EL: ¿Por qué me rechazas? *Dijo se acepta.*

AMIGO: No te rechazo. Te agradezco los favores que has hecho por mí. Pero mi hija no se casará con él.

EL: Tiene que casarse y él tiene que reparar el daño que ha causado a la familia. *Ricky*

AMIGO: No habrá boda. *Dijo se desfogó*

EL: Tu sobrino...

AMIGO: No es mi sobrino. *(Se detiene y lo espanta.)*

EL: Sobrino político, pero lo es.

AMIGO: ¡Maldita sea! *(Movimiento violento, de ser aplastado.)* *Maldito esto se espanta*

EL: No hay otra solución. ~~Sé como te sientes, pero acepta la realidad, aunque te repiente por dentro. No tienes elección. Yo como no soy padre, ni lo seré tampoco, no tengo...~~

AMIGO: ¿Quieres que case a mi hija con ese vago? *El se acerca al marido*

EL: Le daré trabajo en la fábrica.

AMIGO: Vas a cometer un error.

EL: Conozco a Ricky. Puede llegar a ser líder obrero.

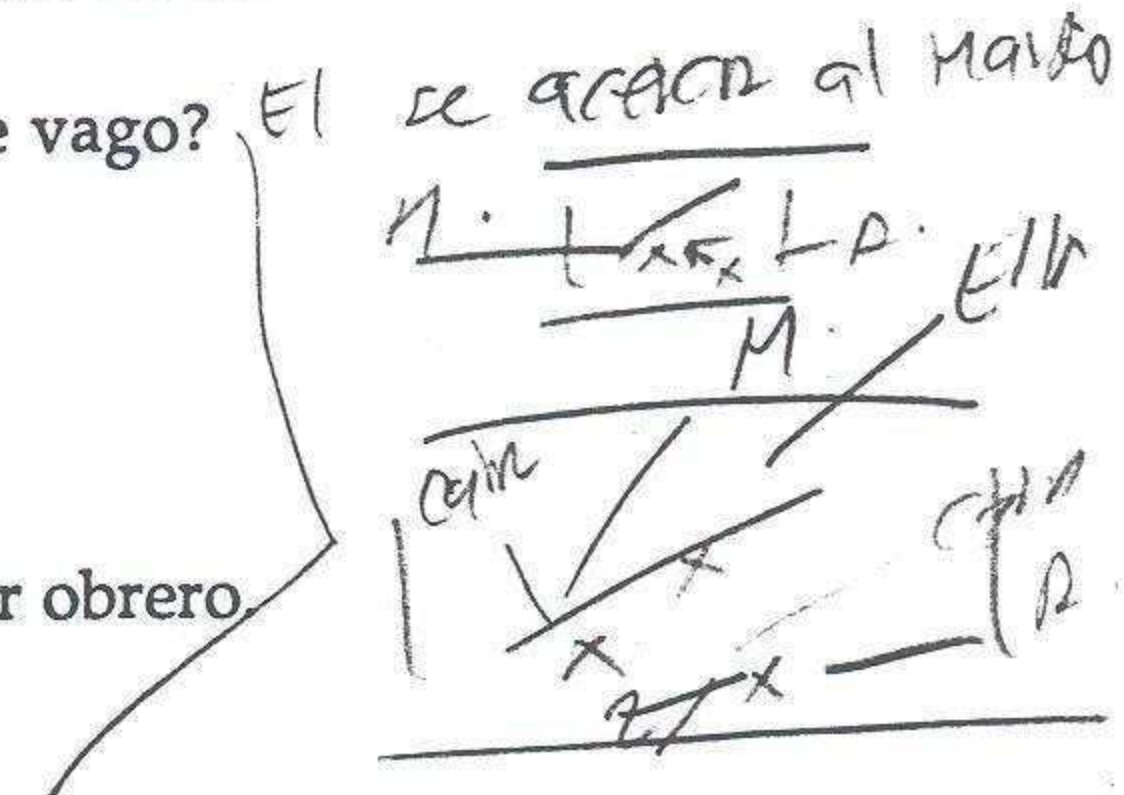
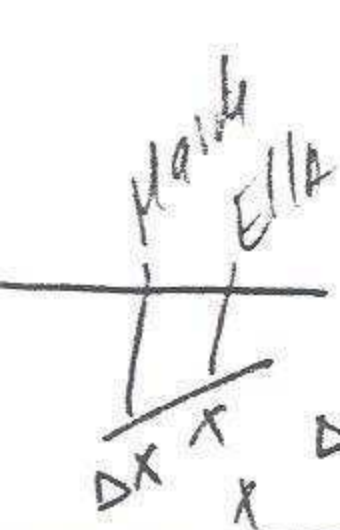
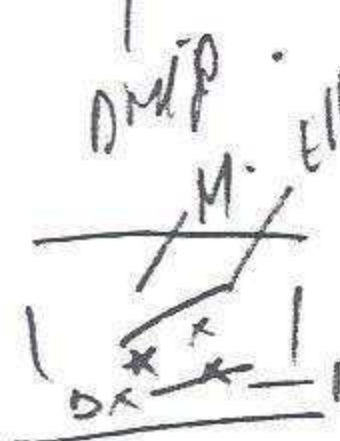
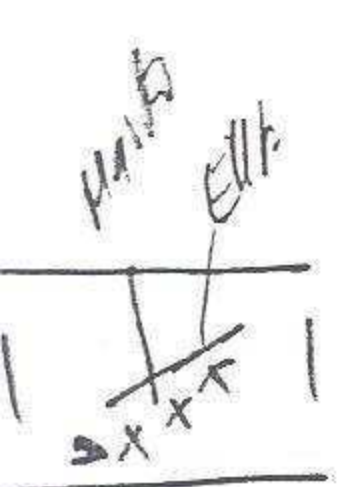
AMIGO: No quiero que ella se case...

EL: Si no la casas con él, ~~va a seguir cogiendo hombres, pariendo muchachos y haciéndote responsable de los hijos~~ va a terminar de puta ~~en el Black Angus o en la Parada 15~~. Acepta que es una enferma sexual. Ni tú ni nadie va a refrenar el impulso incontenible del sexo. ~~Tráspasale el problema a Ricky, véngate de él y que se enfrente a la situación.~~ *¿Qué decides?*

AMIGO: Como tú digas. *Me imagino como te sientes. Yo, como no soy padre, vi lo que tampoco. ¿Qué decides?*

EL: Me alegro que recapacitaras. Bueno, ya es tarde. Te esperan en tu casa. Descansa. Mañana te espera un día complicado. Pero tú puedes vencer los obstáculos... Eres inteligente. Confío en tí. No me defraudes. Tú sabes que te quiero como a un hermano.

AMIGO: Buenas noches.



— avabir naheranto.

Ello: ¿Qué es tu para hablar de libros?
Dora tu es un libro.

D: Ma lo soy, pero puede serlo contigo

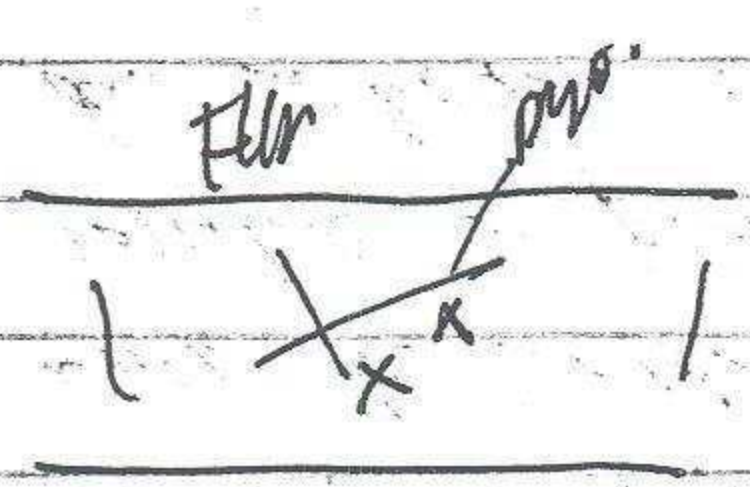
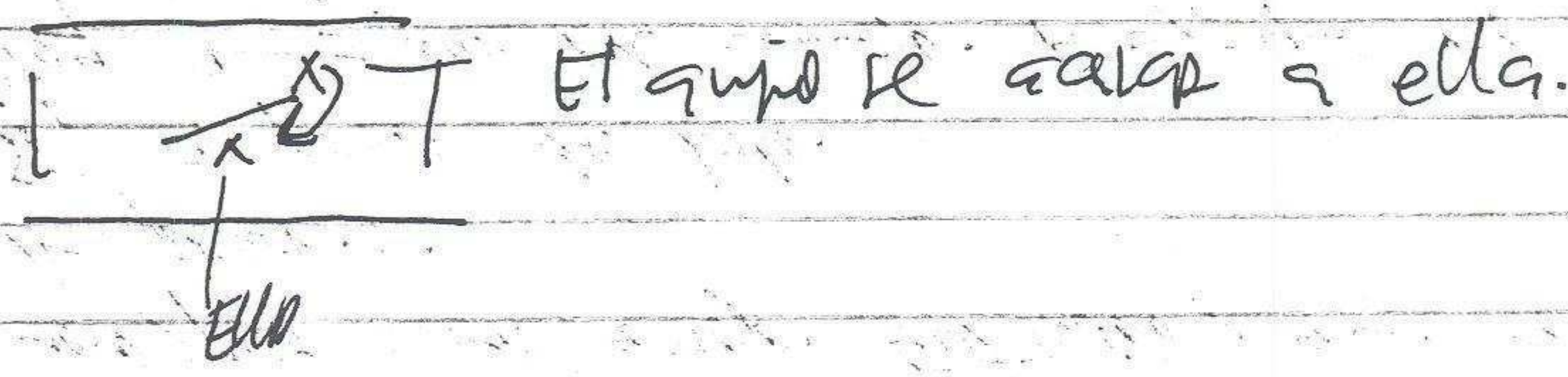
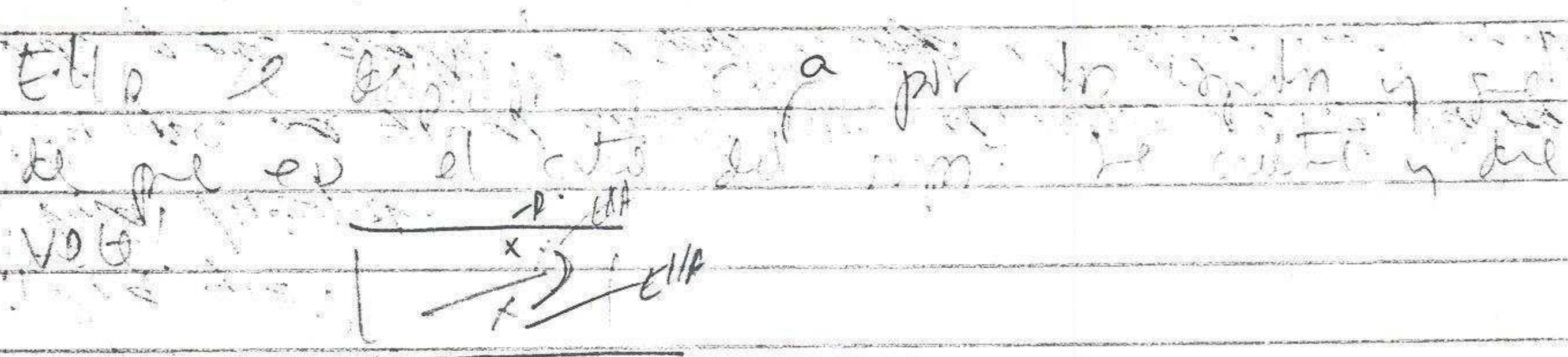
Ello: Como yo. Buen tu papi es libro. Vete

Dora: ~~se fue~~

Dora: Vete dora va para vete out.

Dora: Pero yo te amo.

Ello: Por favor, no hables más del auto. Me ha
enojado y estoy en un estado.



AMIGO: Tú me amas, no puedes negarlo. Pero tu apego a las comodidades, no quieres perderlo. No quieres luchar. Otros que luchan por tí, ¿verdad? ¡Qué bueno es disfrutar del trabajo de otro! ¡Qué bueno es conformarse con migajas! Y por eso vas a soportar el calvario hasta que te mueras. Prefieres soportar todas las humillaciones a rebelarte y luchar por tu libertad.

El te amas...
es el...
has la...
te en...
pueden...
laber...
vite...

ELLA: ¿Quien eres tú para hablarme de libertad?

AMIGO: Me quedo. No lo soy, pero puedo serlo contigo. Contame mi historia. Buena tu propia libertad. Vete.

ELLA: ~~Es gata~~ donde no pueda verte. Te prohibo que vuelvas a mi casa.

AMIGO: ~~Es gata~~ pero yo te amo.

ELLA: ~~Cuando vuelvas a tener problemas en tu casa, resérvalos y no vengas aquí a pedir ayuda. Demuéstrate que eres un hombre.~~ Por favor, no hablemos más del asunto. Me voy. Y esto es mi decisión.

Pausa. Entra El y los observa. Pausa.

EL: Llamé a Raymond y me informó quien preñó a tu hija.

AMIGO: Nombre.

EL: No te va a gustar.

AMIGO: ¿Quién fue?

EL: Ricky.

AMIGO: ¡Ese...!

EL: Raymond lo interrogó y le contó todos los detalles. ~~Dijo que esperaba que tu esposa saliera de la casa, tu hija cortaba clases en el colegio y se encerraban en el cuarto. Los fines de semanas salían para el cine, pero se metían en el motel. Ah, confesó que la desvirgó el pasado viernes santo.~~

AMIGO: ¡Me lo imaginaba! El amigo se dirige a la ventana. Puede serme u...
Wice

EL: Ya no se puede remediar. Me tomé la libertad de hacer los arreglos para casarlos en los próximos días. ~~El padre está dispuesto a reunirse contigo y discutir el asunto.~~ Nosotros seremos los padrinos.

El marido se acerca a ella.

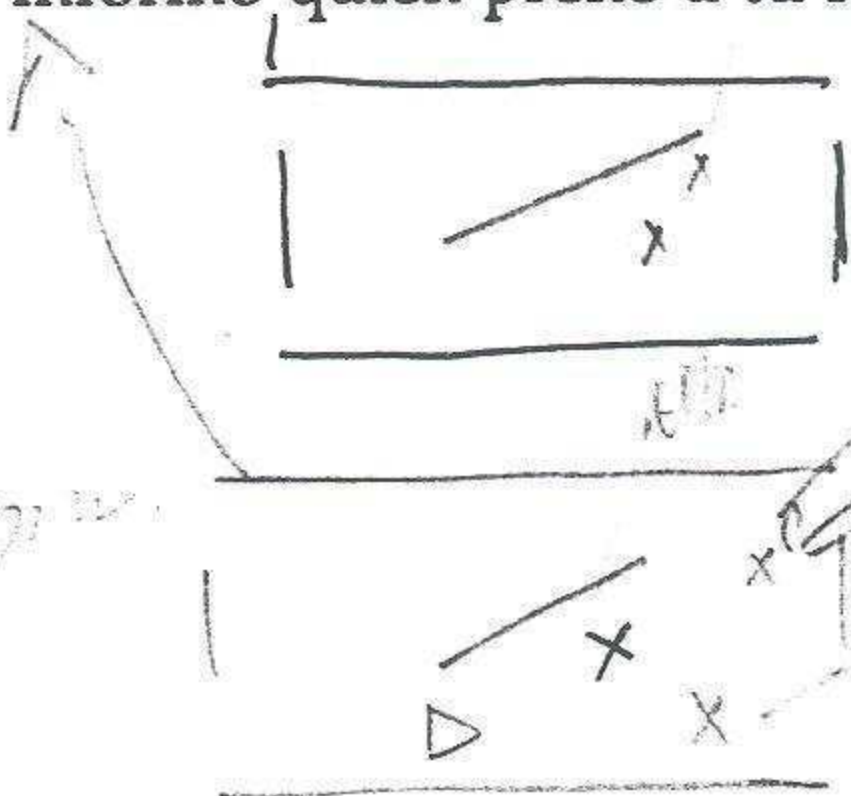
ELLA: No cuentes conmigo.

EL: Yo ordeno, tú obedeces. La enfurece.

VII
Compu...
calacanta
hija

ELIP
MICH
DWN
ELIP
M.

DX
B.



~~Me he...~~
~~Tu...~~
~~mi...~~
Como hablo...
El te...

cómplice.

AMIGO: No lo sabía. *El se refiere a ella. Ella observa al público.*

ELLA: Eres su confidente. *Amigo dice el hombre entendedor.*

AMIGO: Hablamos de mis problemas.

ELLA: Dijiste que mi marido me engaña.

AMIGO: Fue un decir.

ELLA: Lo acusaste ~~por estas evidencias~~

AMIGO: Bueno,...yo... *El se disculpa en diagonal hacia la 105. Ella lo rechaza.*

ELLA: Lo sabías.

AMIGO: Te juro que no lo sabía. Y si me hubiera enterado... *El la espanta.*

ELLA: No me lo habrías dicho.

AMIGO: Debes creerme. Yo te amo.

ELLA: ¿Cómo puedo amarte cuando eres incapaz de luchar por ti, ni por tu familia? ¿Cómo puedo amarte cuando me propones la cobardía y el crimen para conquistarme? ¿Y cómo puedo amarte sabiendo que no me amas? *Ella se acerca.*

AMIGO: Te amo.

ELLA: El poeta mintió. *Mentira*

AMIGO: No es verdad.

ELLA: Ocultó las intenciones. *Ocultó las intenciones.*

AMIGO: ¿Cuáles?

ELLA: Me usas.

AMIGO: ¿Para qué?

ELLA: Para tus propósitos malsanos. Y yo creía que tus poesías decían la verdad *levelaban* ~~de tus sentimientos.~~ ¿Qué tontos! ¿Cómo pude confiar en ti?

AMIGO: Te juro que no. Déjame decirte esto.

ELLA: No te amo.



ELLA: ¿Cuándo te dije que te amo?

AMIGO: Yo lo sé.

ELLA: ¿Cuándo escuchaste decir de mis labios que te amo?

AMIGO: No has dicho la palabra, pero...

ELLA: ¿Cómo te lo dije? Ella se voltea y lo enfrenta.

AMIGO: De muchas maneras. Acuérdate.

ELLA: Te equivocas. Aún cuando acepté tu invitación al hotel, no iba a hacerlo por amor.

AMIGO: ¿Y por qué ^{vas} a arriesgarte?

ELLA: No lo sé. Pero sé que no era por amor. Ella se gira y lo mira.

AMIGO: No razones tus sentimientos.

ELLA: Yo no te amo.

AMIGO: ¿Qué dices? El se lo mira por la espalda.

ELLA: Que no te amo. Ella se dirige a la izquierda.

AMIGO: Me amas.

ELLA: ~~Me he sentido atraída por ti. Pero no te amo.~~ Pude amarte, pero tú dejaste escapar la oportunidad. Me expuse por tí y no me defendiste.

AMIGO: ¿De qué tú hablas? ^{amérgate.}

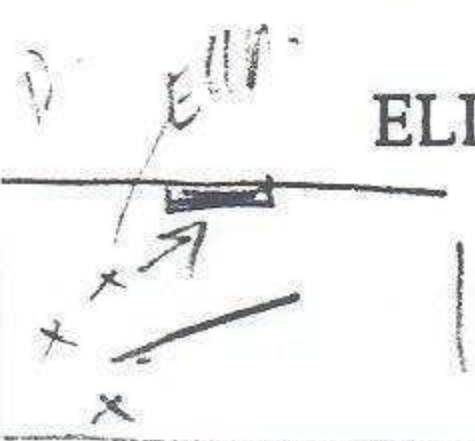
ELLA: Aceptaste chantajear a Ramírez. No fuiste capaz, ni tuviste el valor de negarte a la orden de mi marido. Debiste decirle que no y no lo hiciste. ~~Yo no te importé.~~

AMIGO: Déjame explicarte.

ELLA: ¿Para qué? Sobran las explicaciones. Bastan los hechos.

AMIGO: Comprende...

ELLA: No tengo nada que comprender. Pero hay otro asunto que impide que te ame. Me ocultaste la verdad. Y no te lo perdono. Sabías que mi esposo tenía una amante y un hijo con ella, y no me dijiste nada. Fuiste su ^{Ella se sorprende cuando él comenta. Pero - se voltea}



AMIGO: Yo seré tu apoyo y tu sostén.

ELLA: Me ofreces la vida y tal vez recibas la muerte.

AMIGO: Toda acción conlleva riesgos.

ELLA: No puedo.

AMIGO: Otras mujeres han podido hacerlo. Tú puedes también.

ELLA: Mi padre, el supuesto líder obrero, abandonó a mi madre y a mí por otra mujer. Ella era amiga de la familia ~~y se fue en el sufrimiento.~~ Pero ella no salió como él la esperaba y regresó a la casa. Pidió perdón, dio explicaciones que complicaron más el problema y mi madre no lo perdonó, ni yo tampoco. No importa cuan difícil haya sido tu matrimonio, si tú abandonas a la familia morirán en vida. Y no se podrán recuperar.

Vol atrás

NO ~~me~~ puedo abandonar

AMIGO: ¿Quieres que siga en mi matrimonio sabiendo que puedo ser feliz contigo? ¿Cómo quieres que te explique mi situación? ¿Prefieres soportar la esclavitud que a luchar por la libertad?

a tu favor

ELLA: No soy esclava. Ella se le levanta.

AMIGO: Lo eres. El se le acerca.

ELLA: Puedo salir cuando quiero y hacer mi vida. ~~No me impone tiempo de regresar a la casa, ni me cuestiona las salidas, con el dinero que me asigna todas las semanas.~~ ¿Qué más puede esperar una mujer casada?

Ella dice en días de que se en el resto del año.

AMIGO: La libertad.

ELLA: Lo nuestro es un amor platónico. Nos divertimos jugando al amor y escapamos de todo. Pero no puede ser realidad. Me dices que debemos ir en busca de la libertad y yo te aseguro que encontraremos la esclavitud más difícil de soportar. ¿No lo comprendes? ¿Quieres que sea explícita?

Ella se va y se acerca y lo explica con los gestos.

AMIGO: El hombre es la medida de todas las cosas.

ELLA: De algunas.

AMIGO: De todas.

ELLA: De las que esté dispuesto a enfrentarse.

Ella se enfrenta a la medida.

AMIGO: Tú no puedes dejarme en el silencio. ~~Esto soportaría. Sévame de la madre.~~ Tú me amas.

Momentos de confusión en la palma de la mano.

(29)
ELLA: Déjemos el asunto en manos del tiempo.

AMIGO: Nosotros somos el tiempo. Decídetes.

ELLA: No podría vivir con un hombre que abandona a la familia. No puedo edificar un templo contigo sabiendo que están podridos los cimientos.

AMIGO: Mi matrimonio es una farsa ~~no somos una familia tampoco. Vivimos bajo el mismo techo, pero no somos un hogar. No existe comunicación. Ni tengo relaciones... no hay amor.~~ Yo tengo derecho a ser feliz. Tú también.

ELLA: La felicidad nos duraría poco tiempo.

AMIGO: Puede durar la eternidad. *para siempre toda la vida.*

ELLA: Fracasariamos.

AMIGO: Tú y yo vamos a triunfar.

~~ELLA: Podemos tener la mejor disposición, el impulso de alcanzar la poesía, pero se presentan circunstancias que impiden realizar los sueños.~~

~~AMIGO: La felicidad no está subordinada a la economía.~~

~~ELLA: Pero la determina.~~

AMIGO: Quien lucha determina su vida.

ELLA: Yo conozco a tu esposa y a tu hija. Hemos compartido y las aprecio. *Ella se siente e la buita*
Ella: Somos amigas. No, no estoy dispuesta a someterme al infierno; es una situación que no quiero afrontar.

AMIGO: Será por unos días. *—enfrentar* El se siente y se inclina hacia ella.

ELLA: ¿Cómo puedes asegurarme que no será para toda la vida?

AMIGO: Porque no puede haber culpa en el amor.

ELLA: ¿Quién habló de culpa?

AMIGO: Tú.

ELLA: Yo no.

AMIGO: Pensaremos en ellos, porque no se olvida en un día, pero no tendremos culpa.

ELLA: Me exiges lo imposible. No sé si pueda resistir.

Pides

Cambia por dato al padre.

ELLA: Ya te dije el porqué. Dime el tuyo.

Porque es un inconveniente.

~~AMIGO: No me permitió que estudiara literatura en la universidad. Me negó tiempo del trabajo. Me dijo que no perdiera el tiempo estudiando basura que no beneficiaba a la compañía.~~

~~ELLA: Pudiste estudiar de noche y los sábados.~~

~~AMIGO: No puedo estudiar y trabajar. Cuando le pedí cooperación, no había tanta demanda en la fábrica. Actuó con mala intención.~~

ELLA: Podríamos escapar de la policía, pero cómo vamos a escapar de la conciencia.

AMIGO: Se apodera de los débiles. A los fuertes, como nosotros, no se atreve a acercarse.

ELLA: ¿Cómo lo mataríamos?

~~AMIGO: Déjame terminar de planificarlo.~~

ELLA: ¿Qué vas a hacer con tu familia?

AMIGO: Yo no tengo familia. ~~Yo con dos horas que me dan inyectada su veneno. Ellas no me importan!~~ Que se fastidien. ~~Ya estoy cansado de ser el proveedor y de ser esclavo.~~ ¿Qué recibe a cambio? Nada. Ya no puedo soportar más, ya no puedo seguir ocultando mis pensamientos. Llegó el momento de desatar todas mis venganzas.

Llegó el momento de mi venganza.

ELLA: No es justo.

AMIGO: ¿Cuándo ha habido justicia en el mundo?

ELLA: Me refería...

AMIGO: Lo sé. Pero no me hables de justicia.

ELLA: Debes pensarlo.

AMIGO: ¿Qué decides?

ELLA: ¿De qué?

AMIGO: Matarlo e irnos.

ELLA: Creo que sería una decisión precipitada.

AMIGO: Pues...no veo otra solución para resolver el problema.

[Handwritten scribbles]

[Handwritten scribbles]

[Handwritten scribbles]

[Handwritten scribbles]

211
~~AMIGO: Qué nos importa la ley en Europa.~~

ELLA: ¿Cómo vamos a sobrevivir?

AMIGO: Trabajaré.

~~ELLA: Nos moriríamos de hambre.~~

~~AMIGO: Yo tengo fe.~~

~~ELLA: Ya no somos jóvenes. Hemos vivido y tenemos experiencia. No podemos vivir de la aventura. Ya es tarde para empezar en otro país.~~

el amigo
AMIGO: Vamos a triunfar.

ELLA: Tal vez. Pero él nos encontraría.

AMIGO: Pues...entonces...queda una solución.

ELLA: ¿Cuál?

AMIGO: Matarlo.

ELLA: ¿Matarlo?

AMIGO: Asesinarlo.

ELLA: Habría una investigación.

AMIGO: Después que no cometamos errores en el crimen, no debemos temer a la policía.

ELLA: No hay crimen perfecto.

AMIGO: Ni detective tampoco.

ELLA: ¿Por qué quieres matarlo?

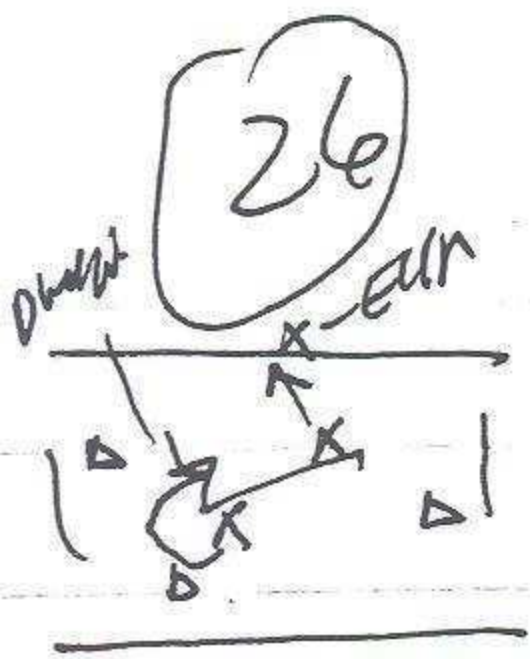
AMIGO: ~~Para conseguirte darte la libertad y~~ porque lo odio.

~~ELLA: Yo lo odio también.~~

AMIGO: Quiero verlo muerto.

ELLA: ¿Por qué lo odias?

AMIGO: Y tú, ¿cuándo empezaste a odiarlo?



EUP: Me agrada escucharlo. Pero no puede ser.

DMUO: De ti depende.

El le lavaba y va
 main dta. si se ca-
 minutos main cañ. Itept

EUP: Te digo que no a ella.

Ella se levanta y se dirige al
 componente, con la cara hacia la d
 de espalda al emisil.

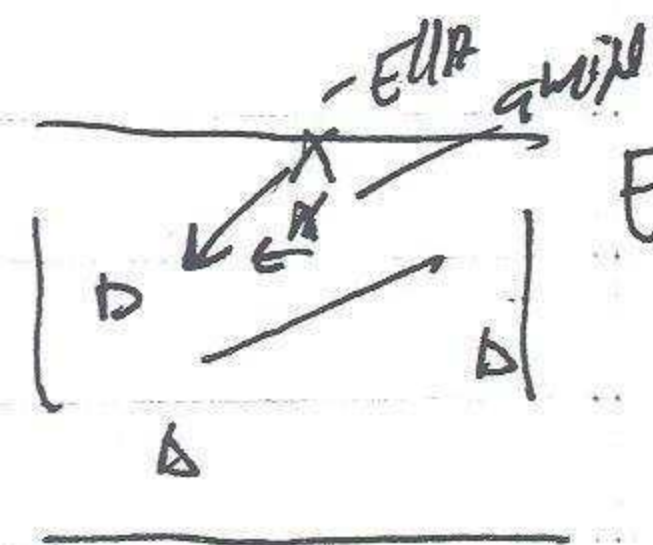
DMUO: ¿Qué te ato?

EUP: No me obliges a decirte lo.

DMUO: Tu y yo debemos ir a

EUP: ¿Cómo vamos a sobrevivir?

DMUO: El amor lo puede todo.



EUP: Ya no somos jóvenes. Hemos vivido y
 tenemos experiencia. No podemos lanzarnos a la
 aventura. Ya es tarde para empezar en
 otra parte.

Ella se dirige a
 la derecha, se dirige
 al centro del escenario
 mirando la pelvis.

AMIGO: Te mintió.

ELLA: ¿Por qué habría de hacerlo?

ESTUDIO H. 726-5167
algunos
mujeres
mujer
el (lo)
manto
Recordar esto a la mamá por la mamá
en el espacio.

Elm

AMIGO: El padre no respetaba a la esposa. A tu esposo lo obligó a estudiar gerencia y a encargarse de la fábrica. Padre e hijo salían juntos los fines de semanas y regresaban los lunes en la noche. El padre volvía satisfecho, rejuvenecido, pero el hijo estaba ausente, con la mirada perdida en el vacío y el rostro agrietado por el esfuerzo. No hablaba con nadie. Pero cuando regresaron de Europa, me confesó que el padre era un monstruo. Después que murieron los padres, le hablé del tema, pero me dijo que jamás había hecho tal comentario del padre.

— Beaulieu

ELLA: Entonces...

AMIGO: Dime ~~la verdad~~. *Olvidale* ¿Que pare entre ustedes?

ELLA: No me atrevo. Me da vergüenza.

AMIGO: Vamos, confía en mí.

El se espanta. Pasa una entre y...

ELLA: El problema empezó en una nochebuena. Después de cenar, me confesó que tenía otra mujer y un hijo con ella. ¿Por qué me confesó el secreto? ~~Por lo que le pedí razones, pero no me las dio. Descubrí que era mi esterilidad. Los hombres viven obsesionados con ser padres. Luego, puse la demanda de divorcio, pero él me convenció de retirarla y de seguir viviendo con él.~~

Claro, y el sur, etc y el abito aben...

Me

Me convenció... por el... ella...

AMIGO: ¿Cómo te convenció?

ELLA: Me convenció.

AMIGO: Pero cómo lo logró.

ELLA: No recuerdo. Me convenció. Y ese fue el error. ~~... los sacrificios que he tenido que hacer para seguir con el matrimonio.~~

AMIGO: ~~...~~ Mi matrimonio no funciona tampoco. ~~...~~ siento que estoy cayendo por un abismo y presiento que no tengo salvación. Después del trabajo, voy a la barra, disfruto del ambiente y cuando decido regresar a la casa, me da una sensación inexplicable, y en ese momento quisiera convertirme en un mago y desaparecer del mundo. Pero como no poseo el poder, tengo que volver a mi casa y enfrentarme a la realidad.

Todo... cabele... en vivo...

ELLA: La vida no tiene explicación.

AMIGO: Pero...yo te quiero. *Y yo se que siempre te gene.*

ELLA: ~~Querer y amar es más inexplicable que la vida. Dios y su creación no~~

ELLA se levanta

Después de se elvama poken bailar el marido va a la bañita se sirve un dajo, sirve que el amigo, este se cae marido ha vanto, bebe y despierte ala buhara

Chocan copas y beben. Luego rien burlándose del marido. Pausa. Después ella le quita la copa y las coloca en la mesita. Pausa. Se acercan, se acariagian y se besan. Luego se separan, ella lo sienta en el sofá (cama) y comienza a bailar música gitana. Va concentrándose más y se mueve sensualmente. El amigo va excitándose poco a poco. Ella se entrega completa al baile, pero desesperada, alocada hasta que no puede contener el deseo, lo saca a bailar un merengue y después pasan a la lambada hasta que la pasión los enciende, y ella lo tira, lo acuesta en el sofá (cama), se trepa sobre él, lo besa con pasión, luego simula que baja la cremayera, que se acomoda en panty, se acomoda y siente el placer de la penetración del pene en la vagina a la que se contonea hasta llegar al orgasmo de locura, cayendo sobre él. Pausa. Comienzan a escucharse risas. Ellos se sientan. La iluminación se concentra en el marido, quedando ellos en la penumbra. Burlas y risas vienen in crescendo.

Myo de se sentir en el...
tra sabe el sopo y se ha sabe e

Cuando el hace la bamba...
vein...
y dos...
y dos...

EL: (Explosivo.) ¡Hijos de Puta!

Desaparecen las risas y la iluminación vuelve a la normalidad. Ellos cuando escucharon el alarido feroz, dejaron de hablar y lo observan. Pausa. El suspenso aumenta en ellos. ~~cayendo el telón rápidamente~~

SEGUNDO ACTO

Al levantarse el telón, la escena esta a oscura. Luego se ilumina con luz opaca-sombria. Los actores están en la misma posición que finalizó el primer acto.

EL: Perdonen. La huelga...voy a recostarme.

El sale y ellos lo observan y luego se observan. Pausa.

AMIGO: Se está pareciendo al padre.

ELLA: No lo conocí.

AMIGO: Lo estás conociendo por el hijo.

ELLA: No se conoce a un muerto por un vivo.

AMIGO: Y tú no puedes ser feliz.

ELLA: No empieces, por favor.

AMIGO: La madre vivió el infierno.

ELLA: Mi marido me contó que sus padres fueron felices y respetados...

Mando sale al cuarto. Ellos están estupefactos.

VI
comp...
Ella?

22
AMIGO: ~~Pues aprovéchaló vivo.~~

ELLA: ~~Para mí, está muerto~~

AMIGO: ~~Ayúdalo~~

ELLA: ~~No te das cuenta. Para pasar las noches...~~

AMIGO: ~~Piensas en mí.~~

ELLA: Masturbándome. ~~Me masturbaba pensando en ti~~

AMIGO: ¿Qué?

ELLA: ~~Los sábados, el placer me transporta a los doce años. Me acuerdo de mi primera masturbación en la escuela.~~ ¿Lo has hecho pensando en mí?

AMIGO: No.

ELLA: ¿Has tenido la tentación?

AMIGO: ~~No lo hago.~~ Tampoco

ELLA: ~~Los científicos dicen que la masturbación es saludable, normal y que ayuda al crecimiento y desarrollo humano. Son algunos maestros moralistas, sacerdotes deprimidos y ministros fanáticos quienes condenan la masturbación. Y ella es el acto supremo del hombre, comparable con la libertad.~~ Si tú no te has masturbado pensando en mí, has recurrido a la imaginación del hombre casado. ¿Verdad que sí?

AMIGO: No te entiendo.

ELLA: Me deseas. Y cuando le haces el amor a tu esposa, me ves a mí. ^{deven} ~~Te concentras en el acto sexual deseándome y sientes un placer nuevo. Quisieras cualquier cosa por tenerme debajo de ti. Y cuando vas a evacuar, me deseas más, la locura se apodera de ti, y quisieras tenerme encima de ti, mi amor, y sacar esos deseos reprimidos que te trastornan el existir. ¿Me deseas?~~

AMIGO: Sí.

ELLA: Pues no hay más que decir. ~~Ya es de vida o muerte que me escribas versos en la que y que me dejes deseos en el recuerdo.~~

AMIGO: Yo quisiera....

ELLA: Atrévete.

AMIGO: Es que...

ELLA: Vanos atrévete.

AMIGO: Yo...

(2)

ELLA: Pensar en tí.

AMIGO: Y te quité el calor.

ELLA: Lo aplacaste.

AMIGO: ¿Cómo?

ELLA: Me acordé de tu poesía. Pero ya ella no me hace efecto. El papel se deteriora. Escribí una poesía sobre tu poesía. Se han unido y sólo yo puedo reconocerla.

AMIGO: Quiero ver el papel.

ELLA: No me pidas...

AMIGO: Pero es un simple papel.

ELLA: No quiero que la veas.

AMIGO: ¿Qué quieres?

ELLA: A tí.

AMIGO: ¿A mí?

ELLA: Publica tus poemas en mi piel.

AMIGO: Pídeselo a tu marido.

ELLA: Está muerto. Mi marido no puede escalar el Sinaí. Lo intenta, pero no puede. Le doy masajes, pero no reacciona.

AMIGO: ¿Desde cuándo?

ELLA: Hace tiempo. El médico no le dio esperanzas.

AMIGO: ¿Tú estás bromeando?

ELLA: Pregúntale.

AMIGO: Lo negaría.

ELLA: Y tal vez sea verdad.

AMIGO: ¿Está vivo o muerto?

ELLA: Las dos cosas.

20
AMIGO: No lo tengo.

ELLA: Más del que piensas.

AMIGO: Debo seguir respetándolo.

ELLA: El no te respeta.

AMIGO: Pero es mi jefe.

ELLA: En el trabajo, no en tu vida. En ella, tú eres el jefe.

AMIGO: No, no deben continuar estas conversaciones. No voy a venir más los viernes.

ELLA: Vindrás.

AMIGO: No me verás más aquí.

ELLA: ~~Es preferible seguir soñando, a no soñar, es preferible estar vivo, a estar muerto. Es preferible arriesgarse, a la cobardía. Es preferible estar embriagado de pasión, que me has hecho sufrir, a estar sobrio, que me has hecho sufrir. Es preferible dejarme la monotonía de vida que llevo con tu amor, que dejarme la monotonía de vida que llevo con tu amor.~~
¿Quieres que me consuma con él? ¿Permitirás que reprima mi pasión incontenible? ¿Serás capaz de causarme una tristeza tan honda, que me quite los deseos de vivir y me suicide en la cama con tus poesías en los senos?

¿Quieres que me suicide?

AMIGO: No lo soportaría. Te seguiría detrás.

ELLA: Llegó ~~de repente~~.

Ellos recrean en pantomima la llegada del marido y se repite exactamente la situación anterior, pero con variaciones significativas y que proyecten un mensaje a los espectadores. Pausa.

ELLA: Me gustaría que fuera al restaurante y lo asesinaran en la mesa del fondo. Tengo que hacerte una confesión íntima. Llevo tres noches seguidas despertándome a la medianoche con un calor insoportable. *JVR*

AMIGO: ¿Estaba dañado el aire...?

ELLA: No. Pero no me hacía nada. El calor me desesperó. Me desnudé, me paré frente al aire y me dio más calor. Bebí agua helada y el calor aumentó. La desesperación se apoderó de mí, me llevó a la locura y tuve que hacerlo... *Me desperté y hme*

AMIGO: ¿Qué hiciste?

(19)
AMIGO: Del amor.

ELLA: El amor es la esencia...

AMIGO: A veces.

ELLA: Yo quiero tus versos en mi piel.

AMIGO: El...

ELLA: ¿Quién es él? Ya no existe. Desde que llegaste, él no vive en mí. ~~Estaba en mi imaginación, es un mal recuerdo del pasado que me sirvió para mantenerlo y luego lo arrojé en el olvido.~~ Todos los viernes que tú estás conmigo, yo lo siento, pero no lo veo, me habla y no lo escucho, me toca y no lo siento. VA

AMIGO: ¿Lo amas?

ELLA: Te amo a tí.

AMIGO: ¿Qué sientes por él? VA

ELLA: No puedo explicarlo.

AMIGO: Pero en las fiestas....

ELLA: Apariencias, mi amor. Ambos lo sabemos. Nos necesitamos. Pero no hay amor.

AMIGO: Lo hubo en un tiempo.

ELLA: Pero él mató el amor. Lo asesinó una nochebuena. Después de cenar y de entregarme los regalos de navidad, me dijo ~~que tenía que confesar la verdad.~~ No permítanos que él interfiera en nuestras conversaciones. VA

AMIGO: Es inevitable. Trabajo para él. Nos conocemos de niños. Hemos compartido alegrías y tristezas. Y sobretodo, confía en mí. VA

ELLA: Mi marido te ha puesto en mis manos. Me dice todos los viernes que no podemos salir, que sea amable contigo y que te demuestre el amor que siento por tí. Pero tú no entiendes su plan. Quiere que seamos amantes. ~~Te enseñe a bailar contigo. Tú puedes hacerlo feliz. Hazlo sentir distinto, diferente, que sobresalga de los demás hombres. Si él se enterara de nuestras relaciones, le daría una alegría inmensa que saldría a la calle a celebrar con los vecinos y haría una fiesta de sonés.~~ VA

AMIGO: Yo lo respeto.

ELLA: Pierde el miedo.

(18)

observando un espacio opuesto al que ellos están bailando. Luego el marido vuelve a observarlos. Pausa. Ellos recrean la partida del marido. Pausa.

AMIGO: He pensado en tí.

ELLA: Y yo te he sentido en mí.

AMIGO: ¿Cómo?

ELLA: Anoche me acosté..., pensando en tí. Luego viniste, me trajiste flores, te acostaste a mi lado, hablamos de poesía, recordamos el día que estuvimos en el mar, nos reímos de los ronquidos ~~del animal prehistórico~~ y cuando me ibas a besar los senos con tus labios carnosos, ~~el dinosaurio~~ me abrazó, te separó de mí y desapareciste... VP

AMIGO: Me gustó.

ELLA: ¿Solamente?

AMIGO: La sentí.

ELLA: ¿Dónde?

AMIGO: En mí.

ELLA: Y no la sientes en ^{...} ~~la poesía que Dios te dio para el disfrute eterno de los amantes de los poemas~~

AMIGO: La siento.

ELLA: Háblame...

AMIGO: No se puede describir.

ELLA: Pero sí descubrir.

AMIGO: Nos estamos alejando de la poesía.

ELLA: Nos acercamos.

AMIGO: Y no deberíamos.

ELLA: ¿Qué poeta eres tú que no quieres escribirme versos en mi piel?

AMIGO: Escribo para el papel.

ELLA: La piel necesita...

(17)
ELLA: Olvídalo.

AMIGO: No puedo.

ELLA: No está aquí.

AMIGO: Pero regresará.

ELLA: Tenemos tiempo.

AMIGO: ¿Para qué?

ELLA: Como quieras.

AMIGO: No te enojés.

ELLA: El no debe importarle.

AMIGO: ¿De verdad quieres escuchar más poesía?

ELLA: Quiero beberme la poesía del mar, ahogarme en sus profundidades y que tú me des aliento para encontrar la vida.

AMIGO: Eres poetisa.

ELLA: La poesía habita en todos los hombres. ~~Para cuando morimos y nos enfrentamos con los obstáculos inevitables de la vida, la poesía perdura y se convierte como el recuerdo.~~ La poesía no muere, aunque la estrangulemos en lo profundo del ser. Ella se resiste a morir, su naturaleza es la inmortalidad. VR

tratarlo,
de alejarse

AMIGO: Somos poetas.

ELLA: Y ya es tiempo que las poesías se entrelacen... Háblame del mar.

AMIGO: Te gusta soñar.

ELLA: Decías que colocabas tus manos entre mi pelo y jugabas con él.

AMIGO: Mientras mis ojos se perdían en tu misterio.

ELLA: Qué hermosa está la luna. Tómate el cabello, mírate en mis ojos, bésame los labios y devórame en tu pasión.

AMIGO: Llegó.

Ellos se separan, disimulan, recrean, en pantomima, la entrada del marido invisible, conversan todos en mímica. En la realidad, el marido está

16
EL: Bueno, qué esperan.

ELLA
AMIGO: No quiero bailar.

AMIGO
ELLA: Ni yo tampoco.

EL: Ah, no, no pueden decirme que no. ~~no~~. Bailan todos los viernes. Me gusta verlos bailar. ¡Qué movimientos, qué gracia y qué acoplamiento! ~~No me cansó de verlos bailar.~~ ~~Cómo envidio el talento, pero cómo duelen las negativas.~~ ~~Vamos, no me defrauden. Alégrenme la noche.~~ ~~Hagan que olvide los temores, las preocupaciones y que estirpe los malos pensamientos.~~ ~~•Dénme sosiego.~~ -VR

compartido TELÓN rápido
Pausa. Ellos se observan y no se mueven de posición. El, consciente que ellos no van a bailar, va al ~~cuarto~~, quita la músicaailable, ~~los observa, se sienta~~ y se queda pensativo. Ellos lo observan y se sientan en el sofá. Pausa. Luego un cenital lo ilumina a el, quedando los otros en la penumbra. Luego el cenital se amplía cubriendo toda la sala. Ellos se observan y comienzan a hablar.

Contenido musical
ELLA: ¿Cómo te sientes?

AMIGO: Bueno...la verdad....es...

ELLA: ¿Feliz?

AMIGO: Me haces feliz.

ELLA: ¿Qué otros sentimientos te hago sentir?

con hijo
AMIGO: Estar ~~junto a ti.~~ ~~Compartir la vida.~~ ~~Caminar...por el parque y que la sombra de los árboles nos cobijen del sol y nos protejan de las impurezas del ambiente.~~ ~~Observar el mar de noche y ver tu imagen reflejada en el agua con la luna llena sirviéndonos de fondo.~~ ~~Permitir que el asullo del mar interprete el silencio, que hablen los ojos, que se exprese el corazón, y dejar que las olas...nos lleven a navegar al mundo de la poesía.~~ ~~No pensar en nada, ni en nadie, ni en el pensar.~~ Y cuando nuestras almas estén armonizadas..., colocar despacio mis manos entre tu pelo y jugar con él.

veraku

ELLA: Te quedaste callado.

AMIGO: Hablé sueños.

ELLA: Soñar no cuesta nada. A mí me gusta soñar. Mas si estoy despierta. Vamos, sigue con la poesía.

AMIGO: Está al llegar.

15)
importa el padre. ~~y que no quiere remover viejos escombros.~~ No la comprendo.

AMIGO: ~~Yo la entiendo.~~ Yo sí. →

EL: El padre tomó una decisión inteligente con la empresa. Después de la huelga, consiguió todos los beneficios que exigían los obreros. ~~Y para él también. Desarrolló el poder de convencimiento. Y los malditos obreros ignorantes lo envidiaron. Le llamaban el mesías de la clase obrera.~~ Gracias a sus buenas relaciones con la gerencia acumuló un capital en los bancos/ le dio una educación de excelencia a la hija y vivió desahogado, ~~libre de las preocupaciones que afectan la salud y atrofian el intelecto.~~

AMIGO: ^{Ella} Pero se casó contigo. ^{hijo}

EL: ~~La vida es una sorpresa y una complicación incesante. Ella, hija de obrero, se casó con hijo de burgués. ¿No te parece el cuento de La Cenicienta? Pero antes de gozar la felicidad] estuvo casada con un líder obrero. Cometió el error de juventud. El marido era un seudo revolucionario y ~~destruyó su vida...~~ luego del divorcio, ella recapacitó y comprendió la ~~realidad de la vida.~~ Conmigo encontró la felicidad. La que tanto soñó en su casita de muñecas. Yo sé cómo hacerla feliz. Y yo sé cómo hacerla disfrutar...~~

vel
admir

AMIGO: Te felicito.

Ella sale del cuarto de baño.

EL: ¿Cómo te sientes?

ELLA: Ya pasó.

EL: ¿Quieres que llame al médico?

ELLA: Estoy bien.

EL: Pues nos alegramos. Estábamos preocupados...

ELLA: Gracias.

EL: Sigamos. ^{ya volvero}

Amigo y Ella se observan, no entienden el significado de la frase. El marido sale de la cocina y regresa con cervezas, coloca la bandeja en la mesita y las entrega a ellos. Luego toma la suya y los observa.

EL: ¿Qué ocurre?

El marido sale al cuarto y regresa. Se escucha músicaailable. Pausa.

14)
EL: Lo siento.

ELLA: Estás dispuesto a acabar con la huelga?

EL: Voy a terminarla, sin importarme nada, ni nadie.

ELLA: Permiso.

Ella se levanta y entra en el baño. Pausa breve. El se acerca a la entrada.

EL: ¿Qué tienes?

ELLA: Déjame.

EL: Abre.

ELLA: Déjame tranquila.

EL: ¿Te dije que abras...? ¿O quieres que la tire al piso?

ELLA: Haz lo que quieras, pero no te voy a abrir.

EL: Quiero hablar contigo.

ELLA: No tenemos ^{ya} de qué hablar.

EL: Abre. Avanza. Ah, estabas ahí. No te había visto. ¡Qué alegría verte!
¿Cuándo llegaste? ~~¿Cuándo llegaste?~~ Los sordos y los ciegos alcanzarán la vida eterna. Ella está...se le acaba de romper la imagen de Ramírez. Que pena. Que desilusión.

AMIGO: Simpatiza con él.

EL: Con todos los obreros.

AMIGO: Los aprecia.

EL: ¿Sabías que el padre era líder obrero?

AMIGO: No.

EL: Ella no habla de él.

AMIGO: ¿Por qué?

EL: Dicen que él vendió una huelga...y cuando ella se enteró, no lo escuchó, ni lo perdonó tampoco. Los hijos no debemos juzgar las acciones de nuestros padres. He hablado con ella del asunto, pero me dice que no le

(15)

marido regresa con tres cervezas en una bandeja.

EL: ~~Aquí tienen. Que no se enfríen.~~ ¡Qué buena cerveza! Las cervezas del país no sirven. Las alemanas son las mejores. Ustedes sabían que la cerveza ayuda a limpiar los riñones y las asperezas del cuerpo. Aprendemos todos los días. Perdonen la tardanza. Pero cuando salí de aquí, ~~me encontré con un tapón en la avenida. Hubo un accidente de automoviles. La policía desvió el tránsito, pero no acabo con el tapón hasta que las gruas removieron los carros. Luego pasé por el restaurant. Había una multitud de personas en la entrada. Me bajo y descubro que se ~~cometió un asesinato.~~ Me contaron que dos hombres entraron, se dirigieron a la mesa del fondo, dispararon contra una pareja y se marcharon del lugar. Las víctimas eran abogados criminalistas. Después voy a la licorería, compro las cervezas, ~~me dirijo aquí, de pronto me detengo en el payment, pienso, me acuerdo que tengo que ir a tu casa y cuando llego me las encuentro discutiendo en la sala. Hable con ellas y me ~~el asunto.~~ También bebimos, bailamos y disfrutamos. ~~Respreocupate.~~~~~~

~~Durante el relato el amigo estaba incómodo y ahora lo está más. Ella esta a la expectativa. Pausa tensa.~~

EL: ¿Qué, ya tienes el plan para acabar con Ramírez?

AMIGO: Lo estoy pensando.

EL: Te voy a ayudar. Raymond me llamó al carro y me dio información del líder. Ramírez es un farsante, no es lo que aparenta ser. Nos ha engañado.

ELLA: ¿Qué te reveló Raymond?

EL: El líder no es honesto.

ELLA: Miente.

EL: No lo creía, pero él me convenció. Tiene evidencias. Ramírez, engaña a la esposa. Tiene una amante y un hijo con ella.

ELLA: Es una calumnia, una infamia. ~~Raymond eres un maldito.~~

EL: Ahora comprendo las exigencias de la unión. Cuando hables con él, tienes ^{mentale} que mencionarle...

ELLA: No lo hagas. No debes hacerlo.

EL: ^{+ tenerlo} No interfieras en mis asuntos. (Limitate a escuchar y a callar.)

ELLA: Piensa en la esposa.

12)
ELLA: Mi marido está al llegar.

AMIGO: Tengo que volver a mi casa.

ELLA: ¿Qué vas a hacer?

AMIGO: Asumir la responsabilidad del padre. *No lo sé.*

ELLA: Ella tenía un novio, ¿verdad?

AMIGO: Lo dejó hace tres meses.

ELLA: ¿Por qué?

AMIGO: Por capricho.

ELLA: Podría ser el padre.

AMIGO: No lo creo.

ELLA: Habla con él.

AMIGO: No puedo.

ELLA: Debes hacerlo. Tú, como padre... , . . .

AMIGO: Un hombre no cuestiona a otro hombre en asunto ^k mujer.

ELLA: Perdona. Quería ayudarte.

AMIGO: Te lo agradezco. Dile a tu marido...

ELLA: Si te vas, se molestará contigo. Eres su invitado.

AMIGO: Y no debo defraudarlo.

ELLA: Te aprecia también.

AMIGO: Lo sé. Me ayuda en mis peores momentos.

ELLA: Para ayudar estamos los amigos.

AMIGO: Yo...

ELLA: No digas nada.

IV
Comenta
Ellos se observan. Pausa. Luego entra el marido con bolsa en mano, los observa, hace un comentario y se dirige a la cocina. Ellos esperan. El

10)
AMIGO: ¿Por qué me dejaste esperando en el hotel?

ELLA: Me arrepentí.

AMIGO: Debiste avisarme.

ELLA: Me hubieras convencido.

AMIGO: Faltaste a tu promesa.

ELLA: Te juro que lo intenté. Pero no pude. No puedo engañar a mi marido.

AMIGO: Pero él te engaña.

ELLA: Compórtate.

~~Amigo: Me hiciste perder el tiempo.~~
Ella: Lo siento.

Ver aquí
AMIGO: Llegué una hora antes... preparé la habitación y me senté en la butaca. ~~Cuando se acercaba la hora de tu llegada, no podía sostenerme de la emoción. Los sentidos se agudizaron.~~ Pero cuando llegó la hora acordada y tú no tocabas la puerta, un presentimiento ahorcó mi corazón. ¿Qué tú crees que ocurrió con el poeta?

ELLA: El poeta maldijo a la mujer.

AMIGO: El poeta se sentó en la cama, observó el espejo y el rostro le pareció diferente, pensó que la imagen no podía ser de él, se acostó, se tiró las flores en el pecho, cerró los ojos, sintió que lo bello se transformó en ruinas, ~~que las ilusiones estaban desparramadas en el suelo de una casa deteriorada por el tiempo.~~ Y el horror se apoderó del poeta, se marchó del hotel, ~~deambuló por las calles de la ciudad, con una flor en la solapa,~~ preguntándose: "¿Por qué me dejó esperando? ¿Cómo es posible que esté casada con ese hombre? ¿Por qué no se divorcia de él?"

ELLA: Porque lo amo.

AMIGO: Amas una ilusión, un sueño de ~~vivir~~^{NUNCA}. Pero si ahondas en tí, descubrirás que no lo amas. Tienes que decir que lo amas para olvidar la situación. Te desvives por él y no te corresponde. Eres una figura decorativa que pavonea en las actividades. Y cuando regresan a la casa, te enfrentas a la realidad, a tu soledad.

ELLA: Toma. No vuelvas a escribirme poesías. Lo hemos discutido, pero tú no comprendes, continuas con tus insistencias.

AMIGO: ¿Por qué te casaste con él?

ELLA: ~~Después del divorcio, me encerré... luego mi madre me llevó a vivir a su casa. Me daba consejos y me advirtió de los hombres. Conocí a mi marido en un hotel. Estaba sola en una mesa. Él se acercó, me acompañó~~

~~Ella: Porque me enamoré y me casé con él.~~

Ver aquí.

11
a cenar y compartimos... fue como un resplandor. Nos casamos a los tres meses...no me puedo quejar de él. Me ama y lo amo.

AMIGO: ¿Estás segura?

ELLA: ¿De qué?

AMIGO: De lo feliz que eres con él.

ELLA: Tú eres quien piensa lo contrario.

AMIGO: No puedes ser feliz....

ELLA: Puedes pensar lo que quieras, puedes hacer todas las suposiciones..pero tienes un límite que respetar.

AMIGO: Debo quedarme en mi lugar.

ELLA: No te pedí que me escribieras poesías.

AMIGO: Pero te conmueven.

ELLA: ¡Qué mujer no se conmoviera ante tus poesías! Y me conmoviste.

AMIGO: Gracias.

ELLA: ¿Por qué?

AMIGO: Creía que eras infeliz con él.

ELLA: Tenemos algunas e insignificantes diferencias como todas las parejas, pero sé que nuestro matrimonio durará para siempre. Somos el uno para el otro.

AMIGO: Te faltó el respeto hace un momento.

ELLA: Está bajo la presión de la huelga.

AMIGO: Debe ser.

ELLA: Así es.

AMIGO: Hablaste en serio cuando me pediste que no te escribiera más poesías?

ELLA: Si escribirme poesías libera tu sentir y es una inspiración que no puedes refrenar, pues las acepto. Pero te repito...Yo siento afecto por ti y lamentaría romper tu amistad.

AMIGO: Me voy.

4

AMIGO: Hoy se cumple un año de la primera postal que te escribí.

ELLA: Lo había olvidado.

AMIGO: Es natural.

ELLA: No es lo que piensas.

EL: ¿Y qué pienso?

ELLA: Olvídalo.

AMIGO: Me parece lo mejor.

ELLA: Eres amable conmigo.

AMIGO: Te lo mereces.

ELLA: ¿A qué hora te inspiré?

AMIGO: A las cinco de la madrugada.

ELLA: Tus palabras me adentran en el mundo mágico de la poesía. Y una vez que estoy en ese paraíso, no quisiera regresar... ¡Qué mortal es la poesía!
¡Qué efímera es la ilusión!

AMIGO: Recuerdo cuando te obsequié la primera postal.

ELLA: No puedo olvidarlo.

AMIGO: Yo tampoco.

ELLA: A veces despierto en medio de la noche y evoco ese momento.

AMIGO: Tu evocación debe ser profunda, traspasa las barreras y los espacios.

ELLA: El día que nos conocimos descubrí que eres un ser fecundo de poesía.

AMIGO: Y yo vibré de emoción. Creo que lo notaste y te reíste de mí.

ELLA: Me reí de mí misma. Descubriste mi poesía. No hablemos del pasado, ni de las postales.

AMIGO: Quiero hacerte una pregunta.

ELLA: No te aseguro una contestación.

ELLA: No la presiones. Te aseguro que se resolverá la situación.

EL: Veía el problema venir hacia mí. Debí tomar precauciones, pero no lo hice. Estoy viviendo un infierno. No puedo más.

ELLA: Vamos, cálmate. Guarda tus energías. Te harán falta.

AMIGO: Entiende que su silencio obliga a hacerme preguntas difíciles de responder. ~~Y las tengo en la cabeza, interrogándome todo el tiempo. No puedo evitarlo. La repetición molesta más que el repique de un tambor en tiempo de guerra. Y el sonido en sí me arroja la verdad: ella no es tu hija. Pero la quiero; es un sentimiento que no puedo evitar, tampoco explicar.~~

ver a ver

ELLA: ¿Quién es el padre?

AMIGO: ~~Cuando me casé con~~ María, estaba embarazada... mi hermano la preñó y se marchó a Nueva York. Tiempo después lo asesinaron en una barra del Bronx. María me contó el problema. Estaba desesperada. No quería enfrentarse a los padres. Yo estaba enamorado de ella. Me aceptó. ~~nos casamos por la iglesia. Fue una boda inolvidable. hicimos una actuación.~~ Al comienzo del matrimonio, creíamos que el amor llegaría a nuestras vidas, pero el tiempo se encargó de confirmarnos lo contrario. Y comprendí que yo la amaba, pero que ella jamás me amaría. Al nacer la niña, abrigué nuevas esperanzas, pero mi esposa me recordó que yo no era el padre de la criatura.

Profeta
11/11

Mi hijo
empezó a
reírse
cuando
yo le
hablé

Pausa larga. Ellos se observan. Luego el saca una postal del gabán, la entrega a ella, que vacila antes de tomarla, la palpa y piensa.

ELLA: Gracias.

AMIGO: Abrela.

ELLA: Después.

AMIGO: Por favor.

Ella lo observa, abre el sobre y lee la postal con detenimiento e interés. Amigo está a la expectativa. Ella termina la lectura y lo observa.

AMIGO: ¿Te gustó?

ELLA: Tú sabes que sí.

AMIGO: Me inspiré esta mañana.

ELLA: Como todas las demás.

7)

EL: A la hora de sobrevivir, el hombre es capaz de venderle el alma al diablo.

ELLA: Y algunos les gusta facilitarle el camino.

EL: Para mí, no hay imposibles. ¿Qué opinas?

AMIGO: Debemos buscar otra situación.

EL: De acuerdo. Ya lo tengo.

ELLA: ¿Cuál es?

EL: Tú vas a hablar con él.

AMIGO: ¿Yo?

EL: Sí, tú.

AMIGO: Bueno, yo...no creo ser la persona adecuada para hablar del tema con Ramírez.

ELLA: Escúchalo.

EL: Tú convencerás a Ramírez y no se discuta más el asunto. ¿Entendido?

ELLA: Si tú continuas con esa actitud, vas a terminar peor que tu padre. ③

EL: Te juro ^{antes} antes de caer, quitaré a muchos del camino. Hablarás con él, mañana temprano.

El, luego de observarlos, va a la cocina. Ella y amigo se observan fijamente; y el amigo desvia la mirada. Pausa. Entra el, observándolos.

EL: Quería celebrar la victoria. Pero desgraciadamente no hay cervezas en la nevera. Vuelvo rápido. Quedas en tu casa. No te vayas. Tenemos que resolver otros asuntos importantes.

El observa detenidamente y sale. Ellos se observan, se comunican con la mirada. Pausa.

ELLA: Háblame de tu hija.

EL: ¿Qué deseas saber?

ELLA: Dijo el nombre del padre.

EL: No. Se mantiene firme en su decisión. Pero su silencio me grita atrocidades.

Entrando el y fijándose en la vestimenta del amigo.

EL: Te estaba esperando. Tenemos que discutir un asunto importante. Tú hija no quiere hablar, ¿verdad? Después hablaremos del tema. Respecto a la huelga, tiene que terminar esta semana. El lunes estará la normalidad en mi empresa.

AMIGO: Pero, ¿cómo vamos a resolver el conflicto?

ELLA: Aceptando las exigencias de la unión.

EL: No voy a ceder. No quiero acostumarlos. ¿Me entiendes?

ELLA: La unión exige reclamos justos.

EL: Ramírez no tiene justificación.

ELLA: La arrogancia no te ayudará a resolver los problemas.

EL: Quieres callarte.

AMIGO: ¿Qué propones?

EL: Cortarle la cabeza a la serpiente.

AMIGO: Y vas a agravar la situación.

EL: No me entendiste.

ELLA: Pues habla claro. No ocultes los pensamientos.

EL: Ramírez tiene deudas. Está construyendo una casa en el campo. Además dos hijas estudian en una universidad privada. No cualifica para cupones ni para el desempleo. No me gustaría verlo...y por eso quiero ayudarlo.

AMIGO: ¿Cómo lo vas a ayudar?

EL: Hablando con él.

AMIGO: Ya lo hicimos y no dio resultado.

EL: Pero ahora le haremos una oferta.

ELLA: No la va aceptar.

EL: ¿Estás segura?

ELLA: Lo conozco.

5)
ELLA: ¿Cuáles?

EL: En los míos.

ELLA: Dímelos.

EL: Tú los conoces.

ELLA: Ya sé en qué vas a pensar.

EL: No puedo evitarlo.

ELLA: Ni yo tampoco.

EL: No es tu problema.

ELLA: Pero me afecta.

EL: No quiero que volvamos a hablar del tema.

El la observa, luego sale por el pasillo que lleva al cuarto. Ella lo observa, se ve su conflicto, comienza a caminar preocupada dentro del cenital de luz que surgió una vez que quedo sola y la música poética la acompaña. Ella se desplaza de un lado a otro, buscando una salida, pensando, comparando y contrastando ideas. Toca la puerta, desaparece cenital y música, volviendo todo a la normalidad. Toca el timbre por segunda vez. Ella se recompone, abre la puerta y entra el amigo. Pausa embarazosa.

II
AMIGO: Qué elegancia.

ELLA: Gracias.

AMIGO: Te luce el vestido.

ELLA: ¿Tú crees?

AMIGO: Resalta tus virtudes.

ELLA: Y me oculta los defectos.

AMIGO: Tú no los tienes.

ELLA: Exageras.

AMIGO: Me gustaría equivocarme, pero la verdad no se puede ocultar, ni callar.

ELLA: ¿Cómo está la situación....?

4)
ELLA: Pero no quieres ayudar a los obreros.

EL: Esos, esos son trabajadores. Merecen otro trato.

ELLA: Esto es insoportable. Llevo cuatro viernes encerrada en la casa. Me cansan los problemas de tu amigo. Que se haga hombre y no dependa de los demás.

EL: Obedezco la voluntad de mi padre. ^{① ↗} Días antes de morir, me pidió que velara por mi amigo. Me recordó que su padre había sido un fiel trabajador y que sin su ayuda no hubiera podido levantar la fábrica. Le juré que estaría pendiente de mi amigo y que lo ayudaría a resolver todos los problemas.

ELLA: ^② Tu padre lo quería.

EL: Como a un hijo.

ELLA: Entiendo.

EL: Cambiate el vestido.

Ella, que lo observa, se marcha al cuarto. El la ve alejarse, luego ~~coge el maletín, lo abre~~ ^{la sabá}, saca una postal, la lee varias veces, de unísono se escucha una música violenta que viene en crescendo y un cenital lo ilumina. El muestra el conflicto cuando lee y relee la postal. El conflicto llega al climax y él exclama: "Basta"; desapareciendo sonido y cenital, volviendo la iluminación a la normalidad. Pausa. El observa la postal y la guarda en el gabán. Se recompone y espera por ella. Regresa y el la observa detenidamente. Pausa.

EL: Me gusta el vestido.

ELLA: ¿Te gustó el que tenía puesto?

EL: Cuando él llegue, me avisas.

ELLA: ¿Adonde vas?

EL: A mi cuarto.

ELLA: ¿Trabajo atrasado?

EL: Voy a pensar.

ELLA: ¿En qué?

EL: En los problemas.

3

ELLA: Tenemos que aprender a perdonar.

EL: Ciertas acciones no se deben perdonar.

ELLA: Pero se ha perdonado, a insistencia del transgresor. Ella cometió un error.

EL: Lo planificó.

ELLA: Ella es libre.

EL: No es libre.

ELLA: Y como es libre, puede tomar sus decisiones.

EL: ¿Aunque estén en contra de los demás?

ELLA: ¿Por qué tenemos que actuar de acuerdo a los demás? ¿Lo estuviste tú cuando....?

EL: Fue una venganza.

ELLA: ¿De quién?

EL: De la hija...

ELLA: ¿Por qué quería vengarse de ellos?

EL: No lo sé. Pero lo intuyo.

ELLA: ¿Cómo?

EL: Cuando él se presentó en la oficina y me contó la historia, vi el estado en que se encontraba, tuve que invitarlo aquí y prometerle que le ayudaríamos a resolver el problema.

ELLA: Y me sacrificaste por él.

EL: No seas injusta.

ELLA: ¿Por qué acude a ti cada vez que tiene un problema en su casa y tenemos que darle apoyo y ayudarlo a resolver los conflictos?

EL: Porque es mi amigo.

ELLA: Y tú empleado.

EL: Si puedo ayudar a mis empleados....

2

ELLA: Como todos los viernes.

EL: Esta vez, es más complicado...

ELLA: ¿Qué le sucede?

EL: No te lo voy a decir.

ELLA: Si no vamos a salir, debo saber la razón.

EL: No me atrevo.

ELLA: Ya me dijiste lo más terrible que un hombre pueda confesar a su esposa, que me digas una más no quiere decir nada.

EL: Te gusta recordármelo.

ELLA: ¿Qué le sucede?

EL: La hija está embarazada.

ELLA: ¿Y cuál es el problema?

EL: No quiere decir el nombre del padre...

ELLA: Está en su derecho. A quién le importa.

EL: Tú no entiendes.

ELLA: El está en crisis.

EL: Ella salió encinta viviendo en su casa.

ELLA: No es el fin del mundo.

EL: Después de los sacrificios que él hizo por ella, así le paga.

ELLA: Ella necesita amor y comprensión. Traten el asunto con delicadeza.

EL: Tú quieres que los padres acepten la situación.

ELLA: Los padres están para los hijos.

EL: Y que la ayuden a resolver el problema.

ELLA: Es su deber. Están comprometidos. No pueden abandonarla.

EL: No hay perdón para la inmoralidad en el hogar.

PACHITO: Rebecca, mi amor, no se puede conseguir todo lo que uno se propone en la vida. Hay que tener resignación y conformarse. Rebecca, yo te amo. Ven, vamos al cuarto.

REBECCA: No.

PACHITO: Dije que vengas.

REBECCA: No voy a ir.

PACHITO: No te lo volveré a repetir.

REBECCA: Te repito que no.

PACHITO: Conque así es la cosa.

REBECCA: Así es.

PACHITO: Ah, sí.

~~Pachito se abalanza sobre Rebecca con la intención de violarla, con ella. Rebecca lucha como una fiera, y de pronto le golpea fuertemente en los genitales. Pachito se retuerce del dolor, Rebecca le quita el arma y lo mata, oscureciéndose la sala. Luego se escucha Acángana y luego se ilumina un cuarto con la luz opaca sombría. Rebecca y Jesús están bailando alegres y contentos.~~

Telón

Abril 1993
Río Piedras, Puerto Rico

Cada parte ca hacia ella
Pachito se rulta y de ahen
no se hizo
Ella le quita
una pistola y
lo mata.

pero Pachito la domina y se oscurece la sala. Al instante,
Pachito está dormido. Rebecca despierta y ve el arma. Duba,
vacila, se decide, coge el revólver, no a disparar, pero no
le hace. De puta Pachito se despierta, busca el revólver, pero no
la encuentra, se levanta y se expone a Rebecca, se le quit
con el revólver.

Rebecca: ¡Eres un hijo de puta!
Rebecca le da el puñal otro.

Pachito se abalanza sobre Rebecca con la intención de violarla, Rebecca lucha como una **fiera**, pero Pachito la domina y se oscurece la sala. Al iluminarse la sala con la luz opaca sombría, Pachito está dormido. Rebecca despierta y ve el arma. Duda, vacila, se decide, coge el revolver, va a disparar, pero no lo hace. Pachito se despierta, busca desesperado el revolver, no lo encuentra, se levanta y ve que Rebecca la apunta.

REBECCA: ¡Eres un hijo de puta!

REBECCA: Dispara el primer tiro. →

PACHITO: ¡Cabrona!

REBECCA: Dispara el segundo tiro. →

PACHITO: ¡Me cago en tu vida, puta asquerosa!

REBECCA: Dispara el tercer tiro. →

PACHITO: ¡Te maldigo...!

REBECCA: Dispara el cuarto tiro. →

PACHITO: ¡Regre^szaré de la muerte y te joderé, infeliz de miedo! *mieda!*

REBECCA: Dispara el quinto tiro. →

PACHITO: ¡Te maldigo en el nombre de Dios!

REBECCA: Dispara el sexto tiro. →

PACHITO: ¡Hija de puta!

PACHITO: Da unos pa^sos hacia Rebecca y cae muerto cerca de ella. →

REBECCA: Rebeca, vamos a seguir bailando.

TELON

abril 1993

Ríos Piedras, Puerto Rico

REBECCA: No me hables del destino, ni de Dios. Mucho menos de tu experiencia. Pachito, tú eres un hombre oscuro.

PACHITO: De pronto viste luz en la oscuridad y crees que al final del camino, te espera el paraíso. Pero sabes, te espera el infierno. Rebecca, Jesús es más joven que tú. Tú podrías ser la madre. Llegará el día que se canse de ti, de que tu cuerpo no lo inspire y te dejará por una mujer más joven. Entonces vas a comprender lo que te digo. ¿Qué va a ser de ti? Terminarás dando vueltas como el viejo carrousel.

REBECCA: Te juro por la memoria de mi madre que jamás volveré a acostarme con los hombres. Te voy a demostrar...

PACHITO: No tienes que demostrarme nada.

REBECCA: Te vas a morir de envidia. Voy a ser feliz. Y tú, ¿cómo estarás...?

PACHITO: ¿Quién dijo que tú vas a salir de aquí?

REBECCA: Yo, Rebecca. Me voy. Me espera Jesús.

PACHITO: Jesús podría quedarse esperando por ti.

REBECCA: Yo sé que tú eres capaz de cualquier cosa. Tú odio por los demás no tiene límite. Tu felicidad es ver cómo los demás son infelices y si tú puedes hacerlos infelices, lo disfrutas más.

PACHITO: Rebecca, no te vayas.

REBECCA: Ya tomé mi decisión y no la voy a cambiar.

PACHITO: Si tú no eres mía, no vas a ser de nadie. Y si te vas con él, lo mando a matar. ¿Tú quieres que lo mate?

REBECCA: No.

PACHITO: Ya que decidiste que él no salga en El Vocero, te recomiendo que sigas viviendo conmigo. Ah, me olvidaba decirte que saldé la deuda y que no vas a trabajar más de puta. Viste que cumplí mi palabra. Rebecca, desde hoy, vamos a vivir como los primeros días. Borrón y cuenta nueva. Aquí no ha pasado nada.

Pausa. (Pachito le quita las cosas y las tira a una esquina.) Rebecca lo observa fijamente, reprimiendo el coraje.

comprende
 Jesús medita y luego sale. Pausa. Rebecca entra al cuarto iluminándose con la luz opaca sombría. Saca una maleta y la llena de ropa. Luego sale, oscureciéndose el cuarto. Rebecca observa la sala y cuando va a salir se encuentra con Pachito. Ambos se observan fijamente. Felipe Rodríguez irrumpe violentamente en la sala. Luego se calla.

PACHITO: ¿Adónde vas?

REBECCA: Me voy.

PACHITO: ¿Con Jesús?

REBECCA: Sí, con él.

PACHITO: Ves que yo tenía razón.

REBECCA: No. Tú me tiraste a él.

PACHITO: Eso no es verdad. No quieras justificarte.

REBECCA: Tú eres quien no puede justificar nada. Y lo sabes mejor que nadie.

PACHITO: ¿Cómo te va a ir con ^{Jesús} un hombre, si es que se le puede llamar así, que no tuvo el valor de defenderte cuando a mí me dio la locura y te golpeé en contra de mi voluntad?

REBECCA: Pachito, ¡qué mucho sabes de la vida! Pero se te olvida que yo he vivido también. Yo sé lo que te pasa. Te revienta que te deje por Jesús, que para ti no es otra cosa que un pendejo.

PACHITO: ~~Tú lo dijiste, no yo.~~ Pienso que el hombre que no puede ayudar a la mujer que quiere, no es digno de ella, no se la merece y la mujer debe sacarlo de su vida. Pero tú qué hiciste. Premiaste la cobardía y castigaste a la valentía. ¿Qué clase de mujer eres tú que cambias a un hombre de verdad como yo por un muñeco de trapo? Jesús no te merece. Eres mucha mujer para él. *pendejo*

REBECCA: Yo soy quien no me lo merezco, pero lo voy a intentar, me voy a esforzar y lo voy a conseguir.

PACHITO: Tú no vas a dejar de ser quien eres, Rebecca. Naciste para ser de muchos hombres. Dios te hizo así y entiende que el destino no se puede cambiar. Por más que luches te va a dominar. No se puede hacer nada. Te lo digo por experiencia.

JESUS: ~~El amor no se puede explicar y tú lo tienes también. Rebecca, aprovechemos la ilusión.~~

REBECCA: Tú estás loco.

JESUS: De amor por ti.

REBECCA: Yo estoy loca también.

JESUS: ^{la} Y la locura tuya y la mía puede durar para siempre. Si luchamos juntos, nada ni nadie nos podrá destruir. Pero depende de ti.

REBECCA: Tal vez tú tengas razón. Lo último que debe perder un ser humano es la esperanza. No me queda mucha, por no decir ninguna, pero creo que no todo está perdido para mí. Quizá mi estrella no esté apagada del todo y me pueda alumbrar. Cuando uno piensa que ya no se tiene porqué vivir, de pronto se presenta la ilusión y nos ilumina... Jesús, si tú estás dispuesto a correr el riesgo conmigo, yo te acepto. Pero te advierto... Jesús, haré lo posible, lo imposible por cambiar y no fallarte. Te lo prometo.

Rebecca y Jesús se observan pasionalmente. Tito Rodríguez irrumpe en la sala. Pausa. Ambos se abrazan y se besan. Luego se separan y Tito Rodríguez se marcha contento.

JESUS: Vámonos.

REBECCA: Déjame recoger...

JESUS: No, no hace falta.

REBECCA: Quiero llevarme mis cosas.

JESUS: Está bien. Te ayudo.

REBECCA: No, Jesús. Esperáme a dos calles de aquí, tú sabes donde. Pero qué digo. Ve a tu casa, recoge y luego pasas por mí.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: No me digas que te explique el porqué.

JESUS: Yo te ayudo y nos vamos. Es más rápido y fácil.

REBECCA: Compláceme, por favor.

REBECCA: ¡No me menciones a ese desgraciado!

JESUS: ^{tú puedes salir del mal por ti} Rebecca, hay mujeres que se han levantado del piso y ahora viven libres del pasado. ^{se liberaron del pasado.} ~~Ayúdame a los demás. Si ellas han podido liberarse de todo, ¿por qué tú no lo puedes hacer también?~~ Basta un caso para ~~sentirse inspiradas~~ intentarlo... Quien no se arriesga, nada consigue.

REBECCA: ^{tú} Tú hablas bonito. Tienes buenos sentimientos, crees en ti y tienes fe en la vida. Pero no sabes cómo somos los seres humanos.

JESUS: Rebecca, no pienses que lo sabes todo.

REBECCA: ¹ Los hombres como tú, que se ponen a vivir con mujeres como yo, son criticados por todos y ponen en ridículo a los demás hombres.

JESUS: Eso no es verdad. ~~Es~~

REBECCA: ² Y lo peor es que todos ellos esperan mi caída para después decirte que no se puede confiar en mujeres como yo.

JESUS: A mí no me importan. Tú sí me importas.

REBECCA: ^{Tú me me quieres.} Déjame vivir como yo quiera, a mi manera. No te arriesgues conmigo.

JESUS: Te quieres perder y no es justo. ~~pero si eso es lo que quieres, te lo voy a respetar. Pero te juro que no te dare otra oportunidad.~~

REBECCA: ~~No te la estoy pidiendo~~

JESUS: ~~Eres ciega tonta, que no puedes apreciar lo que te ofrezco.~~

REBECCA: ^{¿a por qué?} ¿Cómo te vas a enfrentar a tu familia? ¿Van a aceptar a una mujer como yo en la familia? ¿Te vas a enfrentar a todos ellos por mí?

JESUS: ~~¿Tú crees que soy un niño, pero no lo soy. No me importa mi familia. Me importas tú. ¿Cómo quieres que te lo diga? Te aseguro que un año antes no te habría aceptado, ni me hubiera acostado contigo. Ahora no.~~

REBECCA: Jesús, ¿qué significado para ti?

JESUS: ^{Todo, Rebecca, todo.} Me devolviste la fe en mí y me curaste del mal de Amanda. Me diste un mundo nuevo. Me enseñaste la vida. Me enseñaste a amar.

REBECCA: ~~¿Cómo puede darte amor?~~

JESUS: Por favor, no hables así de ti. ~~Tú no tienes la culpa de lo que te pasa, la tienen los otros, los que no supieron tratarte, porque no eran sinceros contigo. Todos se aprovecharon de ti.~~

REBECCA: ~~Pero me convirtieron en otra Rebecca. Ya no soy inocente, ni pura, ni hermosa. Mis deseos son malos, si se le pueden llamar así. Ahora debo hacer lo peor de mí y tirárselo a los demás.~~

JESUS: ~~Tirarse por un barranco es la solución más fácil... Y te aseguro que no se resuelve nada.~~ Rebecca, lucha conmigo y volverás a ser Rebecca. Vamos a buscarte y te encontraremos. Tenemos tiempo. ¡Que se pierda con soñar!

REBECCA: Ya no sueño. ~~Tengo pesadillas. No, Jesús, Rebecca se fue, se murió hace tiempo y tú estás hablando con su cadáver.~~

JESUS: ~~Piensa positivo. Dí que estás viva, que vivirás más y que harás muchas cosas por ti.~~

REBECCA: ~~No soy una mujer que ya no tiene ilusiones. No espero a la muerte en una parada de guagua a la medianoche.~~

JESUS: No pierdas la esperanza de vivir.

REBECCA: Para mí vivir es el infierno.

JESUS: Vente conmigo. ¿Qué pierdes?

REBECCA: Podría vivir contigo, ser feliz por un tiempo, pero sé que un día te fallaré, me cansaré de ser ama de casa, de estar encerrada en la casa, perdiéndome las cosas buenas de la vida.

JESUS: Si no lo intentas, no puedes estar segura de lo que dices.

REBECCA: Tal vez te engañe con otro hombre.

JESUS: Si te lo propones, no lo harás.

REBECCA: ~~Tú eres especial. Yo no soy para ti. Soy buena en la cama. No sirvo para nada más. Lo sé.~~ Y te aseguro que tú viviendo conmigo, vas a perder la paz.

JESUS: No decidas por mí. Tú crees que todo está perdido para ti; que ya no tienes esperanza y por eso quieres morir. Pero esas ideas no son tuyas. Pachito te las inculcó...

PACHITO: Rebecca, yo no te puse un puñal en el pecho.

REBECCA: Pero apelaste a mis sentimientos. Me hiciste un cuento chino y yo, de estúpida, te lo creí y acepté trabajar para ayudarte. Pero tú no lo supiste apreciar. Y cuando te rogué que me ayudaras, me diste la espalda y no te importé. Tú eres un miserable, una rata inmunda.

PACHITO: Y tú una puta.

REBECCA: ¡Y tú un cabrón!

Pachito la agarra y la golpea. Rebecca se defiende, pero es inútil, el castigo de Pachito es despiadado y cruel. Cuando termina, sale. Pausa. Rebecca se levanta.

REBECCA: ¡Pachito, te atreviste...! Fuiste el primero y te juro que serás el último en hacerlo. ¡Te maldigo! ¡Cobarde! ¡Poco hombre! ¡No vales nada! Y sé dónde estás... ¡Bebe, bebe, bebe! ¡Quién me la hace, me la paga! ¡Te lo juro por ésta! ¡Pachito, te perdoné muchas, me humillé por ti, pero ésta no te la perdono! ¡No te perdono más! ¡Te jodiste!

Te ligas por ella
Rebecca observa el horizonte, se concentra, una idea llega a su mente, le da forma y toma una decisión. Entra Jesús y se percata de los golpes a Rebecca.

REBECCA: Jesús, me tienes que ayudar a matarlo.

JESUS: No creo que sea la mejor solución, ~~para resolver el problema.~~

REBECCA: Pero es que se lo merece.

JESUS: ~~Estamos de acuerdo. Pero te meterás en un problema.. Matar es fácil; pero lo que viene después, pocos lo pueden resistir. Yo te recomiendo que no te arriesgues. No te pierdas por Pachito.~~

REBECCA: ~~Si no lo mato, él me pierde a mí. Vamos a matarlo. Quiero ver su cara en la primera plana del periódico. "Mata a su chulo y no se arrepiente." ¡Qué titular!~~

JESUS: Rebecca, te propongo una idea mejor que la tuya. Ven conmigo y hagamos una nueva vida juntos. Te imaginas lo que tú y yo podemos hacer. De solo pensarlo, para mí es una realidad. Vámonos Rebecca.

REBECCA: ~~Tú no sabes cómo me alegra. Me hace feliz. Pero yo no soy mujer para ti. Tú te mereces...~~

PACHITO: También te acostabas con el dueño de la barra.

REBECCA: Eso no es verdad.

PACHITO: El te buscaba clientes...

REBECCA: El me respetaba. Me recogió en un momento difícil y no me cobró el favor. Pero tú eres bajo, Pachito. Coño, debí entenderlo la primera vez que estuvimos en el hotel. Reconozco que me dormiste y mira donde me tienes viviendo contigo. Debiera darte vergüenza.

PACHITO: No me eches las culpas de tus miserias. Si aceptaste acostarte con los hombres era porque, en el fondo, los deseabas, querías tener y probar otras sensaciones. A mí no me importaba. Pero que te enamoraras de Jesús... *Lu J*

REBECCA: No estoy enamorada de él. Es mi cliente favorito, el preferido, con quien comparto cosas hermosas, que tú no entiendes y que no has sabido darme. *par*

PACHITO: Confiesas que estás enamorada de Jesús.

REBECCA: Me enamoré una vez y después del engaño, juré no hacerlo jamás y he cumplido mi palabra.

PACHITO: ¿Tú quieres decir que nunca me has querido?

REBECCA: No te quiero, ni te amo. En un tiempo, sentí algo por ti, pero lo perdí el día que me pediste que me acostara con los hombres.

PACHITO: Dejaste de quererme cuando te enamoraste de Jesús. Le dabas atenciones que no me dabas a mí. Le cocinabas, te arreglabas para él. Te gustaba acostarte con él y le pedías que te hiciera el amor tres y cuatro veces. Y después, cuando hacías el amor conmigo, pensabas en tu Jesús, fingías conmigo. ¿Qué tenía Jesús que no tenía yo? ¿Cuál era la diferencia entre los dos? *et.*

REBECCA: La quieres saber.

PACHITO: Sí, dímela.

REBECCA: Que él sabe tratarme, hacerme mujer, que me respeta y me considera.

PACHITO: Yo te respeto también.

REBECCA: Sí, me respetas.

JESUS: Y yo te digo que no me separas de Rebecca.

PACHITO: Tú no eres hombre para ella.

JESUS: Y tú lo eres, ¿verdad?

PACHITO: Porque si fueras hombre, Rebecca se hubiera largado contigo. Tú crees que no lo sé. Tú crees que soy un pendejo. Pero te equivocas. Yo sé lo que tú sientes por Rebecca, pero ella no siente nada por ti. Tal vez pena y compasión. ¡Pobrecito! Rebecca sabe quién eres tú y lo que le espera contigo. ¿Cómo Rebecca podría enamorarse de un cabrón como tú, Jesús?

Jesús se abalanza sobre Pachito. Pelean. Pero Pachito es superior y lo domina casi con facilidad. Rebecca intentó ayudar a Jesús, pero Pachito la empujó. Luego Pachito saca a Jesús de la casa. Rebecca se dirige a la puerta y se encuentra con Pachito.

PACHITO: Rebecca, me engañaste.

REBECCA: Tú me engañaste a mí. Me metiste en el negocio y dices que te engañé. Pachito, yo no sé de qué tú me hablas. ¿Por qué no me dijiste que no querías que me acostara con Jesús? Preferiste decírselo a él, pero no a mí. ¿Por qué? ¿Cuál era tu juego? ¿Qué querías probar? ~~Y hay que ver las mentiras que le dijiste a Jesús.~~

PACHITO: Si no saco a Jesús de tu vida, estarías perdida. Yo te salvé de la perdición. Porque Jesús te veía y se acostaba contigo todos los días, te quería sólo para él, se molestaba si te llevaba a los otros clientes, quería mandar en ti, te hablaba mal de mí y te estaba convenciendo para que te fueras con él.

REBECCA: Nada de lo que dices es verdad. Todas mentiras, inventos de tu mente. Yo te pedí que me sacaras del negocio, no quisiste. Tuviste la oportunidad de hacer algo por mí, pero no hiciste nada. Al contrario, me tiraste a la inmundicia. Me prometiste villas y castillos... Me hablaste de la felicidad y mira donde llegaron tus promesas y tus mentiras. Me prostituíste.

PACHITO: Ya tú estabas prostituida.

REBECCA: No lo estaba. Me había acostado con dos o tres hombres.

PACHITO: Y no te pagaban...

REBECCA: Me acosté con ellos porque quise, porque me gustaron. Todos eran personas decentes, no raleas como tú y tus amigos.

en la cama, cuando me llevas a la locura y creo que me voy a morir de placer.

JESUS: Si te vas o te casas conmigo, ^{vay a hacer más feliz} te voy a dar más felicidad.

REBECCA: Pero, Jesús, no entiendes mi mensaje. Si vivo o me caso contigo, no va a ser igual la relación. Vamos a cambiar. Yo quiero que seamos amantes. Contigo vivo los mejores momentos de mi vida. Jesús, no me quieras convertir en tu señora. Te quiero como ángel, no como demonio.

JESUS: Rebecca, compréndeme.

REBECCA: Jesús, tú y yo no somos iguales.

JESUS: ¿Cómo que no somos iguales?

REBECCA: Tú quieres...

JESUS: Yo quiero darte seguridad.

REBECCA: Dame amor.

JESUS: Rebecca, no te entiendo. Me estás volviendo loco.

REBECCA: ^{Darle} Quiero tu locura, pero la locura libre, la que va y viene y no la pueden encerrar. Me gusta tu locura en la cama, la que no la domina la razón. Jesús, vuélvete loco, llévame a la cama, sedúceme y ámame.

JESUS: Piensas en ti, no en mí.

REBECCA: ¡Ay Jesús, qué poco conoces de la vida! Lo hago por ti, no por mí. Pero tú eres ciego, no me comprendes, estás obsesionado con tenerme debajo de un techo y demostrarle a los demás... Jesús, déjemos claro el asunto. No vuelvas a proponerme que me vaya o me case contigo. Porque te retiro la amistad, te dejo de querer y no te permitiré como cliente. Pero si estás dispuesto a darme pasión, amor, locura y placer, te acepto como amante y me arriesgo por ti.

Entra Pachito, se abalanza sobre Jesús y lo separa de Rebecca.

PACHITO: Te dije que no te quería ver más con Rebecca.

JESUS: Pero tú me mentiste.

PACHITO: Fui claro cuando hablé contigo.

REBECCA: ¡Qué pregunta!

JESUS: Vamos, contéstame.

REBECCA: Jesús, te quiero.

JESUS: Rebecca, vámonos.

REBECCA: ¿Adónde? *36 ps*

JESUS: Vámonos del país, donde los dos podamos ser felices y no tengamos que vivir con las torturas del pasado.

REBECCA: ¡Jesús!

JESUS: Rebecca, tengo dinero en el banco. Conozco mi trabajo y sé que saldré adelante. Tú no vas a trabajar, te quedarás en la casa cuidando a los niños...

REBECCA: Jesús...

JESUS: Ya verás qué vida nos vamos a dar...

REBECCA: Jesús, escúchame.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Yo te quiero, pero no me voy contigo.

JESUS: ¿Por qué me rechazas?

REBECCA: Te quiero como amante.

JESUS: Rebecca, me casaré contigo.

REBECCA: No me quiero casar, ni tener hijos tampoco.

JESUS: Pero, ¿qué quieres de mí? Te ofrezco la felicidad...

REBECCA: Para ser feliz no hay que casarse, ni tener hijos y ni ser ama de casa.

JESUS: ¿Eres feliz?

REBECCA: Sí, soy feliz cuando me abrazas, cuando me besas, cuando me haces el amor y me secuestras del mundo. Soy feliz cuando te amo. Soy feliz cuando me haces gritar de placer y cuando me conviertes en una salvaje

te dije en sueños?
 REBECCA: ¿Quién conspiró contra mí?

JESUS: Pachito.

REBECCA: Te dijo...

JESUS: Y me prohibió que me acercara a ti.

REBECCA: Entiendo.

JESUS: Rebecca, yo...

explicar
 REBECCA: Jesús, no me des más explicaciones.

JESUS: Rebecca, no puedo más. Tengo que decírtelo. Porque si no hablo, me muero. No puedo dormir. Me haces falta. Grito tu nombre en la cama. Y tú vienes envuelta de pasión y nos amamos... Cuando despierto, tú no estás conmigo. Me levanto, te busco por la casa y por el jardín. Pero no te encuentro. Y comprendo que tuve una pesadilla... Rebecca, no puedo vivir así, agarrado a los recuerdos. Rebecca, te quiero.

REBECCA: ¿Me quieres?

JESUS: Te quiero.

REBECCA: Jesús...

JESUS: Y quiero gritarlo.

REBECCA: Tú eres el primer hombre que dice que me quiere. *Je Jesús*

JESUS: ¿Tú me quieres?

REBECCA: Ah, ¿qué dijiste?

JESUS: ¿Me quieres?

REBECCA: Pues claro que te quiero.

JESUS: ¿Por qué me quieres?

REBECCA: No lo puedo explicar.

JESUS: ¿Cómo me quieres? ¿Cómo cliente o como hombre?

REBECCA: ¿Acostarte conmigo?

JESUS: Eso no es verdad.

REBECCA: ¿Por qué me abandonaste?

JESUS: Ya no te quiero.

REBECCA: Cuando viniste la primera vez, no me querías y disfrutaste. Y quiero que vuelvas a disfrutar. ~~Hace tiempo que no disfrutamos.~~

JESUS: Pero entonces...no es verdad. Tú no sabes nada.

REBECCA: ¿Qué debía saber?

JESUS: Ah, nada.

REBECCA: Amame. No puedo aguantar más...No me puedo controlar. Tú sabes cómo soy. Ven.

Rebecca lo coge de la mano, se lo lleva al cuarto y Tito Rodríguez canta con intensidad, oscureciéndose la sala e iluminándose el cuarto con luz opaca sombría. Ellos se besan, se acarician y luego se tiran en la cama oscureciéndose el cuarto. Luego se ilumina el cuarto con la luz opaca sombría y Tito Rodríguez se pierde en la sombra..Pausa.

REBECCA: Me hiciste feliz.

JESUS: Gracias.

REBECCA: ¿Cómo aguantabas el deseo...?

JESUS: Tú lo sabes.

REBECCA: Yo lo hacía también.

JESUS: Me imagino. Después que te retiraste...

REBECCA: ¿Qué me retiré?

JESUS: ¿Tú no trabajas de...?

REBECCA: Pues claro que trabajo. ¿De dónde sacas la idea de que me retiré de.. ?

JESUS: Pero me dijeron que tú no trabajabas.

PACHITO: Lo que más me molesta de ti es que te quejas de todo. No puedes estar si no es protestando y criticando.

REBECCA: De alguna manera te tengo que decir que no estoy contenta contigo. ¿Qué te hice para que me trates así? ¿Por qué quieres matarme?

PACHITO: ¡Cállate!

REBECA: ¡No me voy a callar!

PACHITO: ¡Cállate o...!

REBECCA: ¿O qué?

Pachito la observa y sale. Pausa. Rebecca observa el horizonte. Luego cambia la iluminación. Pausa.

REBECCA: Rebecca, ¿qué pasa contigo? ¿Qué pasó con la fiera que había en ti? ¿Se murió o la domesticaron? ¿Por qué sigues con Pachito y te sacrificas por él? ¿Qué te ata? ¿Qué poder tiene? ¿Qué te dijo que no te atreves a romper con él? ¿Dónde estás Rebecca? ¡Rebecca! ¡Rebecca! ¡Rebecca! ¡Respóndeme!

Pausa. Cambia la iluminación. Se escucha música de Tito Rodríguez. Rebecca está conflictiva, caminando sin orientación por toda la casa. Pausa. Entra Jesús y Tito Rodríguez calla.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: ¡Qué alegría verte! Tú no sabes cómo lo he pasado desde el día que desapareciste... Me paso la noche sin dormir, caminando por la casa, mirando por las ventanas, escuchando música y recordándote. ¿Por qué me abandonaste cuando más necesitaba ~~de~~ ti?

JESUS: Yo no te abandoné. Estuve siempre contigo. Pensaba en ti. Quería venir pero no podía... ¡Maldición!

REBECCA: ¿Qué te alejó de mí? ¿Qué te dijeron...? ¿Quién te metió esa idea en la cabeza?

JESUS: Rebecca, me di cuenta...

REBECCA: ¿De qué?

JESUS: Que no valía la pena...

PACHITO: ¿Estás segura?

REBECCA: Más que segura.

PACHITO: No te preocupes. Los jueces me tienen que rendir cuentas. Esto no se va a quedar así. Ya tú verás. Y tú no vas a trabajar más en la calle. Los clientes vendrán aquí. Yo te voy a proteger.

Pachito se le acerca a Rebecca, ésta trata de evadirlo, pero es imposible. Pachito la domina y ella sucumbe. Luego se oscurece la sala. Felipe Rodríguez canta por un rato y luego calla. Se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Pachito está sentado en la mesa revisando papeles. De vez en cuando observa a Rebecca que está sentada en el sofá, aburrida y conflictiva. Pausa larga.

*No te preocupes
no te preocupes
no te preocupes*

REBECCA: Voy a la farmacia.

PACHITO: No vas a salir... El barrio está peligroso y no quiero que te pase nada malo. Porque si te pasa algo, Dios no lo quiera, no sé cómo podría vivir...Yo te quiero y te amo. Tú no lo entiendes, pero yo te amo a mi manera. ¿Qué quieres de la farmacia?

REBECCA: Déjalo. Ya me siento mejor. Pachito, no me gusta que me tengas encerrada en la casa como si fuera tu prisionera.

PACHITO: Lo hago por tu bien.

REBECCA: No me hagas reír. Tú sabes por qué no quieres que salga. No te hagas el loco.

PACHITO: Yo soy como soy.

REBECCA: Pachito, no me voy a acostar más con los hombres en la casa. Ya estoy cansada de usar el cuarto como motel. No sé cómo puedes dormir y obligarme a hacer el amor contigo en una cama por donde pasan otros hombres y en donde se quedan sus olores, sus odios, sus porquerías y malas costumbres. A mí se me hace difícil dormir en esa cama y cuando me duermo tengo pesadillas con esos hombres.

PACHITO: Desde que decidí que trabajaras aquí, ¿quién se ha prosperado contigo?

REBECCA: Pero no me sacas ...Ya no sé cómo es el mar, ni me acuerdo de la luna, ni sé que es respirar aire puro, ni sé lo que es ir al cine. Ya no recuerdo como es la gente. Se me está olvidando todo. Los recuerdos huyen de mí. Me odian y siento que me voy a desaparecer, a perderme en mi misma. Y yo quiero ser yo, no me quiero convertir en otra.

JESUS: Pachito, estás mintiendo.

PACHITO: Así que Jesús se acabó tu felicidad. A buscar otras mujeres. Y olvídate de Rebecca. Ah, no te quiero ver más por aquí, ni quiero que te acerques a ella en la calle.

JESUS: Pachito...

PACHITO: Ya olvidaste una vez, pues olvida otra vez. Refúgiate en el recuerdo. Hazte de cuenta que Rebecca se murió y que la lloras en el cementerio.

JESUS: Me usaste.

PACHITO: No, te mostré el camino.

JESUS: No te importo yo.

PACHITO: Tú no me importas ni un carajo.

JESUS: ¡Rebecca!

PACHITO: ¡Cállate! ¡No quiero que repitas el nombre de mi mujer! ¿Me escuchaste? ¡Porque Rebecca vuelve a ser mi mujer! ¡Y a mi mujer la respetan los hombres! Porque quien se propase con ella...

JESUS: Te crees muy macho ¿no?

PACHITO: No me creo un carajo, Jesús. Yo soy muy macho.

JESUS: Machos son los cabros.

Pachito controla el coraje y la rabia, pero lo observa fijamente. Pausa tensa. Jesús se levanta y sale. Pausa. Entra Rebecca llena de coraje.

REBECCA: Pachito, no voy a ir más a casa de los jueces. ¡Esos hijos de puta! ¿Tú te imaginas lo que me hicieron...? Ellos se divirtieron conmigo como les dio la gana. Me hicieron de todo. Me sentí mierda. Me humillaron y lo disfrutaron. ¡Me cago en la madre de esos cabrones degenerados! ¡Pachito, no se te ocurra pedirme que vuelva adonde ellos, porque no lo voy a hacer! ¡Odio los clientes!

PACHITO: ¿A todos?

REBECCA: Sí, a todos.

REBECCA: Pachito, tú no eres mujer.

PACHITO: Gracias a Dios.

REBECCA: Porque si fueras mujer, entenderías lo que siento.

PACHITO: Rebecca, naciste así. Eres buena en el trabajo. Lo has demostrado. Los clientes están locos contigo.

REBECCA: Pachito, acepté... ayudarte, porque me rogaste. Ahora yo necesito que me ayudes y me das la espalda.

PACHITO: Rebecca, quisiera ayudarte, pero no puedo.

Pachito la observa con amor y ternura. Rebecca se enternece y no puede explicarse el cambio repentino de Pachito. Rebecca se acerca y Pachito sale. Rebecca está pensativa y se oscurece la casa. Se escucha música de Felipe Rodríguez y se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Pachito y Jesús están sentados en la mesa. Ambos están bebiendo cervezas. Pausa.

PACHITO: Jesús, no te quiero ver con Rebecca.

JESUS: Me pides lo imposible.

PACHITO: No te lo pido, te lo ordeno.

JESUS: ¿Quién eres tú?

PACHITO: Pachito.

JESUS: Tú sabes que soy el mejor cliente.

PACHITO: Eras...

JESUS: ¿Quién tomó la decisión?

PACHITO: Yo.

JESUS: Rebecca, ¿está de acuerdo contigo?

PACHITO: Rebecca se retiró de...

JESUS: ¿Cómo que se retiró?

PACHITO: Pues que no va más a trabajar... ¿Qué, tú querías que puteara toda la vida?

JESUS: Pero no tengo tiempo...

REBECCA: Jesús, ayúdame, por favor. Me estoy muriendo. ¿Me entiendes? Jesús, siento que me caigo por un precipicio y en el fondo me esperan unos tiburones para devorarme. Y no quiero ser devorada. Jesús, hazme el amor, o me muero.

Rebecca empieza a seducir a Jesús, que se resiste, pero luego se contagia, y se oscurece la sala. Luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está en la sala, meditando, conflictiva, más intensa y más acorralada. Pausa. Pachito sale del cuarto y Rebecca se acerca.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: ¿Qué quieres?

REBECCA: Hablar contigo.

PACHITO: ¿De qué?

REBECCA: De mí.

PACHITO: ¿Qué tenemos que hablar de ti?

REBECCA: Pachito, no puedo más. No quiero trabajar...

PACHITO: Pero tienes que hacerlo

REBECCA: Ya se venció el plazo.

PACHITO: Y debo dinero...

REBECCA: Pues busca otra manera de pagarla.

PACHITO: Rebecca, te mereces unas vacaciones...

REBECCA: No quiero trabajar, ni vacaciones.

PACHITO: ¿Qué te pasa? ¿Por qué no quieres trabajar?

REBECCA: ¡Qué pregunta estúpida! Me ves salir y llegar todos los días. Sabes cómo me siento, sabes por lo que estoy pasando y sabes cómo puedo terminar. Yo deseo hacer otras cosas. Sé que sirvo ...

PACHITO: Para putear.

REBECCA: Jesús, contrólate.

JESUS: No lo entiendo.

REBECCA: No te tortures...

JESUS: Rebecca, ¿sabes por qué lo haces? Si lo sabes, ^{lo} dímelo, pero no me dejes con la duda. ¿Quién eres tú? Porque yo no sé quién eres. ¿Cuántas Rebecca hay en ti? Necesito saber quién eres y acabar con las dudas.

REBECCA: Jesús, yo no tengo explicación.

JESUS: ¿Cómo que no tienes ...? Todo el mundo puede explicarse. Si tú no puedes hacerlo, ¿quién puede?

REBECCA: Nadie se puede explicar. Quien diga que puede hacerlo, miente. Yo puedo ser contigo de una manera y con los demás ser de otra.

JESUS: ¿Tú sabes quién eres y por qué haces las cosas?

REBECCA: Jesús, créeme, sé lo que digo. No tengo otra explicación.

JESUS: Rebecca, dime...

REBECCA: Vamos al cuarto.

JESUS: ¡No!

REBECCA: ¿Me rechazas?

JESUS: No, no te rechazo. Pero no puedo hacerlo.

REBECCA: ~~Haces el amor cuando tú lo deseas y lo quieres. Tiene que ser a tu conveniencia. Y cuando yo quiero que te acuestes conmigo, ¿por qué no me quieres complacer? ¿Es que mis deseos no cuentan para ti? ¿O es que tú piensas que el sexo se hace cuando el hombre lo quiere y no la mujer? ¿Te sientes menos hombre cuando yo te pido hacer el amor?~~

JESUS: Me tengo que ir..

REBECCA: ~~Parece ser que la única persona que se tiene que sacrificar en el amor es la mujer. A los hombres no les gusta sacrificarse por las mujeres. ¿Cómo quieres que te diga que te necesito en este momento, que no puedo esperar por ti, y que te quiero ahora como si fuera mi último deseo antes de morir?~~

JESUS: ¿Adónde?

REBECCA: A la casa de un cliente.

JESUS: ¿Que pasó?

REBECCA: Tú sabes qué pasó...

JESUS: Quiero detalles.

REBECCA: Era un caballero.

JESUS: ¿Qué sentiste?

REBECCA: Nada.

JESUS: Y después que salieron de la casa del cliente, ¿adónde te llevó Pachito?

REBECCA: Después a comer.

JESUS: ¿Qué comieron?

REBECCA: Jesús, ¿qué te pasa? ¿Por qué me interrogas?

JESUS: Te pregunto...¿ No te puedo preguntar?

REBECCA: No, no puedes hacerlo. No te lo permito.

JESUS: Tú no me tienes que dar permiso para hacerte las preguntas que yo quiera...

REBECCA: ¿Con qué autoridad? ¿Quién te dijo que las podía hacer?

JESUS: Rebecca, yo estoy..., ¡Maldita sea, no lo puedo decir! Pero, ¿qué me pasa? ¡Qué estupidez! Rebecca, no puedo dormir. Pensé en ti toda la noche. Y odié al cliente y a todos los clientes. ¡Odié a Pachito! ¡Te odié también!

REBECCA: ¿Me odiaste?

JESUS: Más que a ellos.

REBECCA: Jesús, me parece que debemos aclarar el asunto.

JESUS: Anoche te odié. Pero me arrepentí y te pedí perdón. Yo no te puedo odiar. Tú no tienes la culpa. Pachito es el culpable. Rebecca, ¿cómo puedes someterte a la voluntad de Pachito? ¿Por qué te sacrificas por él?

PACHITO: Rebecca, ven conmigo.

REBECCA: No puedo. Estoy con Jesús.

PACHITO: El lo comprende.

REBECCA: ¿Qué tiene que comprender?

PACHITO: Rebecca, quiero hablar contigo.

REBECCA: Habla con Jesús.

PACHITO: Jesús, perdóname, pero tengo que llevarme a Rebecca.

JESUS: ¿Adónde?

PACHITO: No te importa.

JESUS: Me importa.

REBECCA: Pues claro que le importa. Está pagando.

PACHITO: Jesús, te lo pido de favor. Me la pidieron los jueces y a ellos no les gustas esperar. ¿Me entiendes? Si me complaces, no tienes que pagarle a Rebecca.

Jesús saca el dinero, le paga a Pachito y sale. Rebecca está molesta.

REBECCA: Vámonos.

Pachito la abraza, ella trata de soltarse, pero Pachito la domina y la somete a su voluntad. Pachito la besa, la toca, la tira contra el sofá y se le tira encima; Rebecca no puede contener la pasión de Pachito y se enciende la suya, oscureciéndose la sala. Se escucha música de Felipe Rodríguez y luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está caminando por toda la sala. Se ve conflictiva y tensa. De momento se detiene, observa el horizonte y luego sigue caminando. Parece una fiera acorralada. Pausa. Entra Jesús y se calla Felipe Rodríguez. Rebecca va donde Jesús, lo abraza, lo besa, pero Jesús no reacciona como en otras ocasiones.

JESUS: ¿Adónde te llevó Pachito?

REBECCA: Cuando llegamos...

REBECCA: ¿Para qué vamos a hablar...?

JESUS: ¿Qué te pasa?

REBECCA: Ya estoy bien. Olvídalo, ¿quieres?

JESUS: Rebecca, ¿qué tiempo llevamos haciendo el amor?

REBECCA: ^{siempre} Y lo hacemos de maravilla.

JESUS: En mi casa pienso...

REBECCA: Pues claro que tienes que pensar..

JESUS: Déjame explicarte.

REBECCA: Jesús, ^{me} qué vas a explicar. Lo sé todo. Me lo dices cuando ^{lo} hacemos el amor y yo te digo palabras bonitas también.

JESUS: Sí, pero es que...

REBECCA: Puedes venir cuando quieras.

JESUS: Rebecca, déjame hablar.

REBECCA: Me gritaste.

JESUS: No te grité.

REBECCA: Y no me gusta que me griten.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Jesús, no vuelvas a gritarme. ¿Me oíste?

Jesús la observa, se aferra a Rebecca, que se contagia con la emoción de Jesús. Luego se abrazan y se besan. Llega Pachito y los sorprende.

PACHITO: ¡Rebecca!

Jesús y Rebecca se separan. Pachito los observa fijamente.

PACHITO: Jesús, vete.

REBECCA: No te muevas.

REBECCA: No es justo. Da propina y compensa.

PACHITO: Vas a ^{subirle} ~~aumentarle~~ quince ^{pesos} ~~dólares~~.

REBECCA: Te repito que no es justo.

PACHITO: Yo ^{quiso le se e: justo a ver e: la comida.} ~~imparto la justicia~~. Nadie más. Pagará los quince ^{pesos} ~~dólares~~ y punto. Tampoco quiero que cocines para él.

REBECCA: Yo cocino para ti. Pero si Jesús está en la casa y hay comida ^{hecha} ~~preparada~~, ¿por qué no le puedo dar de comer?

PACHITO: Si tú cocinas para mí, no quiero que le des de mi comida. Si Jesús le da hambre que se vaya a un restaurante.

REBECCA: ¿Qué tiene de malo que coma aquí?

PACHITO: Jesús tiene que pagar más y no quiero que coma en mi casa. ¡Y si no le gustan mis reglas, ¡qué se large al carajo!

Pachito coge la mesa, la silla y las tira al piso. Luego observa fijamente a Rebecca. Pausa.

Telón.

SEGUNDO ACTO

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras y se escucha música de Felipe Rodríguez. Luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca sale del cuarto y está conflictiva. Pausa. Jesús sale del cuarto y se reúne con Rebecca. Pausa. Felipe Rodríguez deja de cantar.

REBECCA: Jesús.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Olvídalo.

JESUS: ¿Qué me ibas a decir?

REBECCA: Era una tontería.

JESUS: Pero yo quiero saberla.

REBECCA: Pachito, vino a decirme que vendrá más tarde. Quería saber si yo iba a estar aquí o si iba a salir. Eso es todo. ¿No está claro lo que te estoy diciendo? ¿Tú me estás escuchando?

PACHITO: ¿Te acuestas mucho con Jesús?

REBECCA: Viene todos los días.

PACHITO: ¿Todos los días?

REBECCA: ¿Qué tiene de malo? Es un cliente... y yo no tengo la culpa que venga todos los días.

PACHITO: ¿Cuántas veces lo haces al día?

REBECCA: Pachito, ¿qué te pasa? ¿A qué vienen todas estas preguntas?

PACHITO: ¿Cuántas veces te acuestas con Jesús?

REBECCA: Depende de él.

PACHITO: ¿Cómo que depende...? ¿Qué me quieres decir?

REBECCA: Tres o cuatro...

PACHITO: ¿De verdad?

REBECCA: A veces lo hemos hecho cinco...

PACHITO: Rebecca, tú no crees que debes...

REBECCA: ¿Debo qué?

PACHITO: Bueno, no sé.

REBECCA: Jesús es un cliente. El mejor. Me respeta y me gusta que venga cuando él quiera. Necesitamos el dinero, ¿no?

PACHITO: No sólo Jesús viene todos los días, sino que come todos los días también.

REBECCA: Sí.

PACHITO: Ya que parece inevitable la situación, pues cóbrale más.

*ge le qita pure d da qñ,
esab am)*

REBECCA: Te voy a esperar. Tenemos que terminar lo que empezamos. No me gusta dejar los asuntos a mitad de camino. Trae mala suerte.

Jesús va a salir, regresa, abraza, besa a Rebecca y sale. Rebecca queda satisfecha. Luego se pone seria. Pausa larga y tensa. Felipe Rodríguez canta. Pachito sale del cuarto, observa el plato en la mesa y luego busca a Jesús en la sala. Felipe Rodríguez deja de cantar.

PACHITO: ¿Y Jesús?

REBECCA: Se fue.

PACHITO: ¿Por qué se fue el cliente?

REBECCA: Porque tenía que ir a trabajar.

PACHITO: De repente se preocupó por el trabajo.

REBECCA: Cuando llegaste estaba por irse.

PACHITO: ¿Cuándo llegó?

REBECCA: Tengo que darte toda la información.

PACHITO: Quiero saber a la hora que llegó Jesús.

REBECCA: Llegó a las doce.

PACHITO: Pero se fue rápido. ¿Se acostó contigo?

REBECCA: No, no tenía tiempo.

PACHITO: Y entonces, ¿a qué vino?

REBECCA: A decirme que venía después a...

PACHITO: Ah.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Yo cuando me quiero ^{fiar a} acostar con una mujer, voy y me ^{la tiro} acuesto. No le tengo que avisar.

REBECCA: Tú eres así. Pero él no.

PACHITO: ¿Y cómo es él?

Rodríguez, se encamina sensual hacia Jesús, que la observa con deseos, pero tampoco quiere interrumpir la actuación de Rebecca. Pausa. Jesús se levanta y baila con Rebecca, casi sin moverse. Rebecca se lo lleva a la mesa, lo empieza a seducir y Jesús se deja hacer y hace también. De pronto llega Pachito, ve el juego de amor y se contraria. Desaparece el encanto poético. Rebecca y Jesús no se percatan de la presencia de Pachito.

PACHITO: Rebecca.

Rebecca y Jesús se separan y tratan de recomponerse. Pachito los observa fijamente. Pausa tensa. Pachito entra al cuarto. Este se ilumina con la luz opaca sombría y se oscurece la sala, luego cambia la iluminación.

PACHITO: Rebecca, mi padre ^{volvió} regresó de la calle y me dijo que no había encontrado a mi madre. Ella se fugó con mi tío, el hermano preferido de mi padre. Le dije a Papá que debíamos buscarla y traerla a la casa. Me respondió que no y se quedó tranquilo. Yo era joven, no me pude contener y salí a buscarlos. A la semana los encontré, entré a la casa y maté a mi tío. Cuando me iba a ir, me agarró la policía. Mi madre se presentó al cuartel, me dijo que yo le había matado el amor de su vida, me dijo que mi padre tenía otras mujeres y que la había hecho sufrir. Y lo peor, me dijo que no me quería ver más. Mi padre pagó la fianza, me llevó a casa y casi no me dirigía la palabra. Rebecca, me encontraron culpable en el juicio y me echaron veinte años. A los tres días de estar en el presidio, tres presos me agarraron y... Me hice hombre en la prisión. Me di a respetar y me vengué de todo el que me maltrató y juré vengarme de todo aquel que me hiciera ^{daño} daño. Rebecca, cuando salí..., en libertad bajo palabra, estaba sólo. Mi madre murió del corazón. A mi padre lo mataron en el punto. Y una vez en la calle, ¿quién se atreve a meterse conmigo? ~~ya detenerme?~~

Pausa. ^{agl} Se oscurece el cuarto y se ilumina la sala con la luz opaca sombría.

JESUS: Me voy.

REBECCA: Ah, no te vayas.

JESUS: No puedo hacerlo con Pachito en el cuarto.

REBECCA: Ni yo tampoco. Pero no te vayas. ¿Quieres café?

JESUS: Más tarde.

REBECCA: Quédate.

JESUS: Ya vuelvo.

oscureciéndose la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez y después cesa lentamente. Se ilumina la sala con luz opaca sombría. Rebecca sale de la cocina y en ese momento entra Jesús a la casa.

REBECCA: ¿En dónde estabas...?

JESUS: Trabajando en ^{la isla.} el ~~centro del país.~~ Y no te dije que me iba porque no te vi y ~~todo fue de prisa.~~

REBECCA: Lo sé. ~~Estaba preocupada por ti.~~ Me tenías preocupada.

JESUS: ¿Cómo estás?

REBECCA: ^{Bien} Pensando en ti.

JESUS: ¿Qué pensaste?

REBECCA: No te lo puedo decir. ¿Pensaste en mí?

JESUS: Pues claro. Quieres saber...

REBECCA: No, mejor no. Demuéstralo. Pero no ahora. Más tarde.

JESUS: Me hiciste falta.

REBECCA: Jesús, ¿quieres comer?

JESUS: ¿Qué cocinaste?

REBECCA: Tu plato favorito. Siéntate. <sup>Cuando lo oír
de los ojos</sup>

Rebecca sale a la cocina. Jesús se sienta en la mesa. Rebecca regresa y coloca el plato sobre la mesa. Jesús se sorprende y Rebecca sonríe.

JESUS: ¡Espaguetti!

REBECCA: Me alegro. Pruébalos. ⁽¹⁾

JESUS: Me excitan los espaguetti. ⁽²⁾

REBECCA: ^{Vamos,} come.

Jesús la observa deseándola y continua comiéndose la comida. Rebecca lo observa comer y disfruta. Pausa. Rebecca se mueve y comienza a preparar el ambiente. Jesús se percata y el embrujo combinado con la pasión le cubren el rostro. Luego se escucha un bolero lento de Tito

(Handwritten notes and signatures)

cfl

sigues con tus pendejadas, nos vamos a joder! ¿Cómo quieres que te lo diga ~~y te lo explique?~~ ¿Cuándo lo vas a entender de una maldita vez?, ^{caja} Rebecca, hiciste un compromiso conmigo. Me diste tu palabra. ¡Cúmplela!

REBECCA: Ve tú donde el juez y complacelo.

Pachito se enfurece, la agarra y la inmoviliza.

PACHITO: ~~Yo me cansé de hablar contigo.~~ Vamos a ir a la casa del juez y estaré pendiente de que hagas las cosas como él te las pida. Y si me das problemas, ~~someto tu caso, el juez te juzgará, te sentenciará y te condenará~~ ¿Me entendiste? *¡Dímelo, te espero aquí!*

Pausa larga y tensa. Pachito la suelta. Rebecca lo observa con coraje y temor. Pausa. Pachito la agarra de la mano, Rebecca opone un poco de resistencia, pero él la domina y se la lleva, oscureciéndose el cuarto. Se escucha música de Tito Rodríguez. Luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Pausa. Rebecca sale de la cocina, Jesús entra a la casa y cesa poco a poco la música.

REBECCA: ¿En dónde estabas...?

7 6 *¡Dímelo, me es más fácil!*

JESUS: Trabajando en el centro del país. Y no te dije que me iba porque no te vi y todo fue de prisa.

REBECCA: Lo sé. Estaba preocupada por ti.

JESUS: ¿Cómo estás?

REBECCA: Pensando en ti.

JESUS: ¿Qué pensaste?

REBECCA: No te lo puedo decir. ¿Pensaste en mí?

JESUS: Pues claro. Quieres saber...

REBECCA: No, mejor no. Demuéstralo. Pero no ahora. Más tarde.

JESUS: Me hiciste falta.

REBECCA: Jesús, ¿quieres comer?

JESUS: ¿Qué cocinaste?

oscureciéndose la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez y después cesa lentamente. Se ilumina el cuarto con luz opaca sombría. Rebecca está sentada en la cama. Pachito la observa con mal humor.
Pausa.

PACHITO: Rebecca, me pusiste en ridículo y me causaste problemas... El juez me dijo: "Pachito, ¿qué hombre eres tú que no consigues que tu mujer te obedezca y que te dé a respetar ante los demás?" Me habló fuerte y me sentí mal. Rebecca, debiste complacerlo. El juez tiene poder ilimitado en la calle. En el Tribunal Supremo parece un gatito, es amable y se compadece de los culpables. Pero cuando se trata de él y de los negocios, no perdona ni a la madre... ^{buscate un problema} ^{su} ^{mucho} ^{Corte}

REBECCA: Me fui... porque me quería obligar a hacer suciedades... Tú me dijiste que iba a hacer una cosa con él y resultó que él quería hacer otras... Cuando quiso obligarme a..., lo engañé y me largué... Pachito, hay cosas que no las hago a ningún precio ni por nadie. Tú lo sabes. ^{ne}

PACHITO: Quedé mal. Por tu culpa. Y yo con el juez tengo que estar de buenas. Me ayuda cuando me meto en problemas. Le debo favores que tú no te imaginas y no me cobra... Si él fuera otra persona, si no me tuviera consideración, te pediría de gratis y yo lo tendría que complacer. ^{tu}

REBECCA: Lo siento por ti.

PACHITO: ^{si} Tú lo vas a sentir por mí. Vámonos.

REBECCA: ¿Adónde?

PACHITO: A la casa del juez.

REBECCA: Allá no vuelvo.

PACHITO: Yo mando en este negocio. Y tú obedeces. No se te olvide.

REBECCA: Tú podrás decir que me mandas y todo lo que tú quieras, pero yo no voy a acostarme con ese hombre.

PACHITO: Tú parece que no ves en el problema que me metiste... Si tú no lo complaces, me puede destruir.

REBECCA: Te repito que no voy...

PACHITO: Pero, ¿qué carajo pasa contigo? ¡Me cago en la hostia, puñeta! ¡Los clientes se quejan de ti! ¡Me dicen que ya no eres la misma, que se te ve ausente pensando quién sabe en qué y que protestas demasiado! Y si ^{Cayo}

a la cama, se acarician con ternura y después se hacen el amor posesivamente, oscureciéndose la escena. Tito Rodríguez canta con más intensidad. Luego se ilumina el cuarto con la luz opaca sombría. Jesús está acostado en los muslos de Rebecca y ella le acaricia el pelo y el rostro. Tito Rodríguez deja de cantar paulatinamente. Pausa.

REBECCA: Yo iba a la iglesia. El pastor predicaba del Espíritu Santo y yo lo sentía manifestarse en mi ser. ~~El pastor~~ me observaba... Una noche, después del culto, me dijo que pasara por su oficina. Al otro día me dijo que Dios le reveló que El quería que el Espíritu Santo se manifestara profundamente en mí. Le dije que yo obedecía la voluntad de Dios. A los tres días, estaba en el cuarto de una casa de campo. "No temas. Dios obra de forma maravillosa." ~~El pastor~~ se me quedó mirando fijamente a los ojos. Luego me cogió las manos y me arrodilló, diciéndome que cerrara los ojos y que no pensara. Le obedecí. "Abre los ojos." Cuando los abrí, me quedé... No sé cómo decirte... ~~El pastor~~ estaba desnudo. Y lo que pasó después, ya tú debes saberlo. Luego iba todos los días... Me enamoré de él. No podía vivir si no iba a la casa de campo. Cada vez que me hacía el amor, yo sentía que se me elevaba el alma al cielo. Fueron tiempos preciosos, de amor y de felicidad. Pero un día el ~~pastor~~ me dijo que Dios le reveló que se fuera a predicar a Santo Domingo. Le pedí que me llevara con él, pero me dijo que Dios le ordenó que se fuera sólo y que yo debía quedarme aquí. ~~El pastor~~ me prometió volver y casarse conmigo. Pasaba el tiempo y no recibía carta del pastor. ~~Me escribía de vez en cuando.~~ Un día... me visitó una amiga y me dijo que el ~~pastor~~ se había casado con una hermana de su iglesia. No quise saber más y me encerré al mundo. Abandoné la iglesia. ~~Después de la desilusión, me vino el coraje y la~~ ~~traición.~~ Tú no te imaginas cómo me dolió la traición de ese hombre. Me rajó el alma. Pero me sacó lo escondido. Para ese tiempo, yo era jovencita y sabía de sobra que le gustaba a los hombres. Me dejé seducir por uno que yo sabía que estaba loco por mí y me gustó hacer el amor con él. No lo puedo negar. Y así empezaron mis aventuras.

Pausa larga. De pronto Jesús se levanta y se desplaza... Rebecca lo observa. Pausa.

REBECCA: ¿Qué te sucede?

JESUS: Estoy bien, no te preocupes.

REBECCA: ¿Tiene que ver con lo que te conté?

JESUS: No.

JESUS: No.

Rebecca va a la cocina y regresa con el trago. Jesús la observa beber. Pausa.

JESUS: Eres ~~mucho~~ más hermosa de lo que me contó Pachito.

REBECCA: Gracias.

JESUS: Lo que no me explico es como una mujer como tú te acuestas con los hombres ^{hace...}

REBECCA: Otro que quiere conocer mi historia.

JESUS: No necesariamente.

REBECCA: Tú viniste a buscar ^{una} la ilusión, no a averiguar mi pasado.

JESUS: Es verdad. Pero yo tengo curiosidad.

REBECCA: La curiosidad mató al gato.

JESUS: Porque el gato se descuidó.

REBECCA: ~~No me molesta hablar.~~ ^{Me gusta} ~~Pero~~ ^{El} el tiempo es oro.

JESUS: Hablando se conoce a la gente.

REBECCA: A veces el silencio dice más que mil palabras.

JESUS: Hay silencios que no dicen nada.

REBECCA: Como el tuyo.

JESUS: Quien sabe.

REBECCA: Deseo que estemos en silencio.

JESUS: Yo también.

REBECCA: Vamos.

Rebecca lo coge de la mano y se lo lleva al cuarto. Se oscurece la sala. Se escucha cantar a Tito Rodríguez. El cuarto está casi en la penumbra, debilmente iluminado con la luz opaca sombría. Rebecca y Jesús parecen siluetas de un camafeo. Rebecca lo besa, Jesús reacciona. Luego se arrojan

PACHITO: Vamos, dime lo que te pasa y acabemos con este asunto ya.

JESUS: A ti no te importa.

PACHITO: Perdona. No ^{quiere} fue mi intención meterme en tu vida.

JESUS: ¿Tú crees que ella pueda...?

PACHITO: Rebecca resuscita ^{contando} muertos. Hace de todo. ^{RECAUSA. Es impresionante. Ya} No conoce el límite. Si tú no quedas satisfecho con ella, yo te devuelvo el dinero. Te doy mi palabra, que es mucho decir.

JESUS: ¿Tú vas a estar aquí ...?

PACHITO: No. Pero tú serás el único que puede hacerlo en la casa. Jesús, te estoy dando preferencia ¡Rebecca!

JESUS: No la llames, yo voy. ^{trato especial}

PACHITO: Aquí mando yo. ¡Rebecca!

REBECCA: Voy, Pachito.

PACHITO: Avanza, mi amor. Jesús, buena suerte.

Pachito sale. Pausa tensa. Rebecca sale y Jesús la observa detenidamente. Ambos sienten simpatía y atracción. Pausa.

REBECCA: ¿En qué piensas?

JESUS: Ah, en nada.

REBECCA: ¿Quieres beber?

JESUS: No, gracias.

REBECCA: ¿Estás seguro?

JESUS: ¿De qué?

REBECCA: De beber. ^{Res}

JESUS: No, no, gracias.

REBECCA: ¿Te molesta si yo me doy un tragō?

4 - EW in oscuridad

REBECCA: No me interesa ser famosa. ^{la fama} Estoy ayudándote. No creas que estaré en esto toda la vida. No lo olvides.

PACHITO: La vida exige superarnos todo el tiempo. Nos pide más cuando menos podemos dar, pero si luchamos, aunque estemos casi muertos y salimos adelante, ella, la vida, nos compensa. ^{que no se agota} ¿Cuántas veces te he hecho el amor estando cansado de tanto trabajar en la calle? ¹⁰ ¿Cuántas veces me has pedido que te haga el amor y yo he sacado fuerzas para complacerte?

REBECCA: ¿Por qué ^{me} me pides un sacrificio ^{todo los días?} a todo momento? ¿Qué quieres probar? ¿A dónde quieres llevarme? Yo soy un ser humano y si no descanso como es debido, me muero.

PACHITO: Di mi palabra y no me gusta fallar. Rebecca, será el último ⁽¹²⁾ del día.

Rebecca sale al cuarto. Pachito la observa salir. Luego se pone conflictivo, pero se recupera. Pausa. Entra Jesús.

PACHITO: Jesús, ^{-alegría} que placer verte. Ya creía que no ibas a venir.

JESUS: Por poco no vengo.

PACHITO: ¿Algún problema?

JESUS: Sí, problemas conmigo.

PACHITO: Tonterías, Jesús. ^{Como un hombre a tirarle a} El hombre cuando se va a acostar con una mujer no puede pensarlo mucho, ni estar imaginándose cosas, ni hacerle caso a la mente. Una mujer es una mujer, no importa que cobre o no por hacer el amor. ^{hacerlo}

JESUS: ¿Dónde está ella?

PACHITO: Rebecca se está ^{alegrando} preparando para ti. Ha estado todo el día en la casa. Quiero decir, muchacho, que la vas a tener fresca y descansadita.

JESUS: Pachito, mejor me voy y vengo mañana. La verdad es que no sé por qué estoy aquí.

PACHITO: ¿Tienes miedo a que no se te pare?

JESUS: No es eso, como va a ser.

PACHITO: Entonces, no hay por qué preocuparse.

JESUS: Como tú no eres el que tiene el problema...

REBECCA: ¿Con quién?

PACHITO: Ah, perdona. Estuviste con dos. Lo había olvidado. Hablo del último hombre.

REBECCA: No me gusta contar lo que hago. Y sabes, Pachito, no me gusta acostarme con los hombres. Lo hago...

PACHITO: Si no te quitas de la mente...

REBECCA: Pero es que soy yo la que me acuesto, no eres tú. Para ti es fácil. Tú coges el dinero y sigues lo más feliz. Y yo me tengo que enfrentar...

PACHITO: ¿Cuándo te vas a acostumbrar a la brega? Cada vez que vienes de estar con un hombre, me vienes con la misma historia. No te quejes más. Yo lo entiendo, pero yo te he dicho como resolver el problema. ¿Tú crees que es fácil para mí tenerte trabajando en la calle? No, no, no lo es. No me hagas sentir más culpable de lo que soy.

REBECCA: ¿De verdad que te sientes culpable?

PACHITO: Así me siento.

REBECCA: Pues quítame...

PACHITO: No puedo.

REBECCA: Cada mañana que salgo a reunirme con algún hombre, me quisiera morir, pero me acuerdo que te quiero, que prometí demostrártelo, y sigo mi camino.

PACHITO: Así es que tienes que pensar. Porque si piensas en lo que te hacen sentir los hombres, te vas a volver loca. Tú pon el cuerpo y esconde la mente. Después que no te envuelvas con ellos, no temas nada. La prostitución es como actuar: se finge lo más que se pueda. Finge y no te pasará nada.

REBECCA: ¿Ya me puedo ir?

PACHITO: Desgraciadamente, no. Tenemos que trabajar. Viene un contratista.

REBECCA: ¿Hoy?

PACHITO: Sí. Rebecca, estás ganando fama. Si sigues así, vas a ser más conocida que Isabel La Negra.

REBECCA: No sé si pueda, Pachito. Mejor es no hacerlo.

PACHITO: Pero, ¿qué tú quieres? ¿Qué me maten? ¡Mi vida está en tus manos! Escucha, Rebecca, si a mí me matan, tú vas a morir también, porque esa gente no le gusta dejar testigos. ~~Tú sabes el problema que me vas a crear si no me demuestras tu amor.~~

REBECCA: Pachito, te lo voy a ~~demostrar~~. Pero te advierto que trabajaré hasta que pagues la deuda. Ah, no voy a acostarme con borrachos, ni con drogadictos, ni con indeseables.

PACHITO: Como tú digas, mi amor. *Rebecca*

(3) (8)
Pachito la abraza y la besa. Luego se oscurece la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez. Se ilumina la escena con la luz opaca sombría. Pachito está sentado a la mesa. Pausa. Luego entra Rebecca y cesa la música de Felipe Rodríguez.

PACHITO: Rebecca, estoy aquí.

REBECCA: Toma.

PACHITO: ¿Está completo?

REBECCA: Tú sabes que no cojo ni un vellón.

PACHITO: No te pongas así, mi amor. Te pregunto...

REBECCA: Yo sé por qué te pregunto. *(9) me preguntas*

PACHITO: Los seres humanos cometemos errores. ¿A dónde vas? *Pachito me pregunta si es el...*

REBECCA: Voy a acostarme. Estoy cansada.

PACHITO: Espera. No me dejes con la palabra en la boca. Quiero hablar contigo.

REBECCA: Déjalo para después.

PACHITO: Ahora. *no me siento bien*

REBECCA: Pachito, comprende, estoy cansada. Llevo cuatro noches acostándome tarde y levantándome al amanecer.

PACHITO: Recuerda que mientras más trabajes, más rápido salimos de la deuda. Dime, ¿cómo te fue con el hombre? *allí*

la se te pido a lo...

PACHITO: La que te digo es la única manera... Ya hice los cálculos y sé que vamos a salir adelante.

REBECCA: Pues compra material y vende...

PACHITO: No puedo comprarle a otros. Rebecca, ¿tú me quieres?

REBECCA: Te quiero.

PACHITO: Pues demuéstramelo. ^{Rebecca} Demuéstrame que me quieres. Rebecca,
demuéstrame tu amor.

REBECCA: Te lo he demostrado.

PACHITO: Quiero que pases el límite del amor que tú dices que sientes por mí. Si no lo haces, me demuestras que tú no me quieres y que me has engañado todo este tiempo. Pero si lo haces, yo creo en tu amor, porque me lo demostraste, no con palabras, sino con hechos.

REBECCA: Pachito, si yo fuera tú, no me tomaría ese riesgo con una mujer como yo. No jugaría a cara o cruz. Quien juega con fuego, se quema. ~~Algunos~~
~~resisten por las~~

PACHITO: Yo soy un hombre que le gusta correrse riesgos. Si están cerca de la muerte, mejor para mí. Yo sé que el futuro del hombre es la muerte. Triste es cuando uno descubre que nació para morir. Yo estoy seguro de ti y de mí. ¿Qué puede preocuparme? ¿Lo que diga el pueblo? Me importa un carajo lo que digan de mí.

REBECCA: ¿Te importa lo que digan de mí?

PACHITO: Mucho menos.

REBECCA: Pero a mí sí me importa lo que hable la gente.

PACHITO: Tú y yo no somos santos. Vivimos a nuestra manera. ~~Hemos hecho cosas que están en contra de los demás.~~ Hagas o no hagas, como quiera van a hablar de ti. ¿Que más pueden decir de ti? Ya lo han dicho todo. Rebecca, no te preocupes por ellos. A mí no me importan. Rebecca, demuéstrame tu amor. Tu amor sí me importa.

REBECCA: Pachito, demuéstrame tu amor.

PACHITO: Mi amor por ti no está en discusión.

para no ser feliz.
 PACHITO: Rebecca, no es fácil para mí pedirte esto. Tú sabes que te amo. Me gustaría que trabajaras para mí.

REBECCA: ¿Haciendo qué?

PACHITO: Divirtiéndote...

REBECCA: ¿Cómo quieres que me divierta [?] con los hombres? ¿Trabajando en una barra como antes y que baile con ellos?

PACHITO: No, Rebecca.

REBECCA: Entonces, ¿cómo quieres que te ayude...?

PACHITO: Te pido algo más que beber y bailar... Te pido que te...

⁵ REBECCA: Pachito...

PACHITO: Rebecca, yo sé lo que estás pensando de mí. Pero yo no tengo otra salida. Estoy atrapado. Y quiero resolver el problema rápido. Rebecca, tú te ofreciste. *ya. plan*

REBECCA: Pero yo creía... *salir de aquí por...*

PACHITO: Rebecca, tú no sabes como me siento... Te prometo que será hasta que la pague la deuda. Después lo olvidamos. Y seguimos viviendo como si no hubiera pasado nada. Yo sé que podemos hacerlo. *juw*

REBECCA: No me voy a ensuciar...

PACHITO: Si tú me amaras, aceptarías... *habe*

REBECCA: ¿Qué sabes tú del amor? *la vida...*

PACHITO: La mujer nació para sacrificarse por el hombre. Si la mujer no se sacrifica por él, el hombre le pierde el amor, y se busca a otra mujer que esté dispuesta a sacrificarse... ¿Por qué los hombres tenemos amantes? Porque las amantes aman, se sacrifican, se esclavizan por los hombres. Rebecca, ¿tú me amas? *10 hna*

REBECCA: Pachito, puedo trabajar en la fábrica... *lo que vale...*

PACHITO: No quiero que trabajes...

~~REBECCA: Puedo ganar mucho dinero de otra manera.~~

PACHITO: Y lo peor es que me dieron poco tiempo para ~~saldar la deuda~~. ¿Por qué confíe...? Parecían buenas personas y resultaron ser unos tramposos. Pero te juro que donde los encuentre, no vivirán para contarlo... Por su culpa perdí la confianza de los jefes. Cometí un error y me calenté!.. *calenté con los jefes*

REBECCA: ~~Los jefes tienen que entender que tú no tuviste la culpa~~. Habla con ellos y yo sé que lo van a entender.

PACHITO: Ellos lo entienden *acaba es que me lo jefe*. Pero los jefes tienen otros jefes y éstos otros jefes. La cadena no se termina... Cada cual es responsable ante los demás y yo sé que si pago la deuda, no vamos a tener problemas. *que te va a contar al otro*

REBECCA: Pachito, después que pagues la deuda, retírate del negocio.

PACHITO: La tengo que pagar. *Eso es seguro* Pero retirarme del negocio, ni soñarlo. *loco* ¿Me entiendes? *salirme*

REBECCA: ¿Qué vas a hacer?

PACHITO: Mi amor, no lo sé. Pero tengo que buscar una salida. Y no puedo perder tiempo. *hacer algo rápido* *el tiempo me* *si se el otro* *si me el otro*

REBECCA: Si yo te puedo ayudar, dímelo.

PACHITO: ¿Cómo?

REBECCA: Bueno..., no sé... Tú sabrás.

PACHITO: Rebecca, yo te agradezco tu buena intención de ayudarme a resolver el problema. Me dice mucho de ti. Pero yo te quiero fuera del negocio. Entre menos tú sepas de mis cosas, mejor para ti. *te ...* *me hki*

REBECCA: Pachito, cuenta conmigo.

PACHITO: ¿De verdad que me quieres ayudar?

REBECCA: Yo hago por ti lo que me pidas, lo que sea.

PACHITO: Rebecca... yo quisiera... Olvídalo. ¡Qué tontería! No te preocupes. Yo resuelvo.

REBECCA: Pachito, ¿qué me ibas a decir?

PACHITO: ¿Estarías dispuesta a...? *¿tu te atreverá a...?*

REBECCA: ¿A qué? Pero habla.

te de) cevha
era

REBECCA: Tal vez tú creas encontrar el cielo en mí, pero tal vez yo sea tu infierno. Y cuando descubras que yo no soy como tú crees que soy, ¿qué va a pasar contigo? ¿Qué vas a hacer de tu vida? lo se se pe... 4

PACHITO: Rebecca, no me pongas más trabas. Yo sé cómo tú eres y yo no me equivoco. ¿Por qué te niegas la oportunidad de ser feliz? ¿Por qué ~~debes~~ ir de mal en peor?

REBECCA: Pachito, me voy contigo. Pero...

PACHITO: Nada. No hay más que decir.

(2) ~~Rebecca~~ - Un cárcel sin le...
Pachito abraza a Rebecca y se oscurece la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez y luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está limpiando la sala, está alegre y feliz. Pausa. Entra Pachito y Felipe Rodríguez se calla.

PACHITO: ¡Rebecca!

REBECCA: ¡Pachito!

Rebecca se tira en los brazos de él, Pachito responde, pero no como la tiene acostumbrada. Rebecca se percata y lo observa. Pachito se da cuenta y trabaja la jugada.

PACHITO: Rebecca, hice unos negocios... que me salieron mal y tengo que pagar la deuda... 44

REBECCA: Pídelo prestado.

PACHITO: ¿A quién?

REBECCA: A un amigo.

PACHITO: Yo no tengo amigos.

REBECCA: Pues pídelo prestado a un banco. ← cage un préstamo

PACHITO: El banco no me presta porque no tengo trabajo. ← Cid has que a...
pide... 45

REBECCA: Si no pagas, ¿cuál es el castigo? ← ¿te da pa... 46

PACHITO: Aparecer en la primera plana de El Vocero. W no dijido

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Yo sé qué quiero y cómo lo quiero. Si tú no ^{lo} sabes qué quieres, yo te puedo ayudar a encontrar el camino. Confía en mí. Rebecca, tú me gustas. Quiero que vivas conmigo. Tienes que abandonar este lugar. Tú no estás hecha para él. Tú mereces lo mejor, que ^{va} vaya con tu forma de ser. Me necesitas... Si te quedas aquí, Rebecca, te espera el infierno y la muerte. Y tú eres joven para morir. Conmigo ~~te espera la soledad.~~

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Rebecca, ¿te gusto?

REBECCA: Bueno... yo...creo que sí.

PACHITO: No me gusta esa palabra .

REBECCA: ¿Qué quieres que te diga?

PACHITO: ¿Te gusto?

REBECCA: No puedo negar... Me gustas.

PACHITO: Y tú me gustas también. juntas

① si no nos gustamos, debemos vivir juntos, no te preocupes
Y las personas que se gustan, tienen que vivir

REBECCA: No quiero vivir contigo.

PACHITO: ¿Por qué no?

REBECCA: Porque no quiero. Si no te basta con esa explicación, lo siento por ti, porque no tengo más ninguna. Tal vez la tengo, quien sabe, pero no tengo palabras para decirla.

PACHITO: ¿A qué le tienes miedo? ¿A fracasar? Tú no eres la única que ha fracasado... Yo he fracasado, pero me levanto, lucho y vuelvo a intentar ser feliz. No pierdo la fe, ni las esperanzas. No permito que el pasado se meta en el presente. Rebecca, yo sé que si luchas conmigo, vamos a tener el paraíso. Rebecca, no lo pienses más. Decídetes. Ven conmigo.

REBECCA: Pachito, me han hecho promesas desde niña. Y ninguna se cumplió. Quiero que sepas que ya no creo en nada. ~~Ya no me está desinflando.~~

PACHITO: Vamos , Rebecca, no veas así la vida. ¿Qué pierdes viviendo conmigo? Y yo, ¿qué pierdo viviendo contigo? ¿Qué más quieres que te prometa? ¿El cielo?

*Vienen a seguir de nuevo
A Carlos Cordero*

*Mi aversión
de hombre*

PRIMER ACTO

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras y se escucha música de Felipe Rodríguez. Luego se ilumina la sala en cenital con la luz opaca sombría. Rebecca está mirando a lo lejos. Felipe Rodríguez baja la voz o deja de cantar. Pausa. De pronto entra Pachito y se amplía el cenital.

REBECCA: Pachito, ¿qué haces aquí?

PACHITO: Te dije que pasaría hoy por ti.

REBECCA: No me acordaba.

PACHITO: Pero yo sí lo recordé.

REBECCA: Pachito...

PACHITO: Dime.

REBECCA: Anoche... hablamos... y te dije que yo...

PACHITO: También me dijiste que ibas a pensarlo...

REBECCA: ^{pero} Pero no he tenido tiempo.

PACHITO: ¿O es que no quieres...?

REBECCA: No compliques el asunto.

PACHITO: Tú lo estás complicando. Desde anoche no sé qué ^{te} pasa contigo. No quisiste hacerlo. Y estabas esquiva, como si no quisiera estar conmigo. Estabas extraña y no había razón para que estuvieras así.

REBECCA: ^{la noche} De acuerdo a la forma de tú ver las cosas, sí. Yo sé que no estaba anoche como las otras veces que hemos salido y que hemos terminado en la cama. Anoche no quería hacer nada. Yo escojo cuando y como, nadie más. Porque salga contigo, no quiere decir que vamos a hacerlo.

PACHITO: Tú tienes razón. Pero... a mí me parece que tú no sabes lo que quieres de la vida.

REBECCA: Búscame a alguien que lo sepa de verdad y que lo haya conseguido.

Rico.
En la época actual.

"VAMOS A SEGUIR BAILANDO"

Drama en dos actos

Original de Carlos Canales

PRIMER ACTO

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras y se escucha música de Felipe Rodríguez. Luego se ilumina la sala en cenital con la luz opaca sombría. Rebecca está mirando a lo lejos. Felipe Rodríguez baja la voz o deja de cantar. Pausa. De pronto entra Pachito y se amplía el cenital.

REBECCA: Pachito, ¿qué haces aquí?

PACHITO: Te dije que pasaría hoy por ti.

REBECCA: No me acordaba.

PACHITO: Pero yo sí lo recordé.

REBECCA: Pachito...

PACHITO: Dime.

REBECCA: Anoche... hablamos... y te dije que yo...

PACHITO: También me dijiste que ibas a pensarlo...

REBECCA: ^{Es que} Pero no he tenido tiempo.

PACHITO: ¿O es que no quieres...?

REBECCA: No compliques el asunto.

PACHITO: Tú lo estás complicando. Desde anoche no sé qué pasa contigo. No quisiste hacerlo. Y estabas

PERSONAJES:

Rebecca
Pachito
Jesús

La acción se desarrolla en un pueblo de Puerto

Mucho menos de tu experiencia. Pachito, tú eres un hombre oscuro.

PACHITO: De pronto viste luz en la oscuridad y crees que al final del camino, te espera el paraíso. Pero sabes, te espera el infierno. Rebecca, Jesús es más joven que tú. Tú podrías ser la madre. Llegará el día que se canse de ti, de que tu cuerpo no lo inspire y te dejará por una mujer más joven. Entonces vas a comprender lo que te digo. ¿Qué va a ser de ti? Terminarás dando vueltas como el viejo carousel.

REBECCA: Te juro por la memoria de mi madre que jamás volveré a acostarme con los hombres. Te voy a demostrar... *putear.*

PACHITO: No tienes que demostrarme nada.

REBECCA: Te vas a morir de envidia. Voy a ser feliz. Y tú, ¿cómo estarás...?

PACHITO: ¿Quién dijo que tú vas a salir de aquí?

REBECCA: Yo, Rebecca. Me voy. Me espera Jesús.

PACHITO: Jesús podría quedarse esperando por ti.

REBECCA: Yo sé que tú eres capaz de cualquier cosa. Tú odio por los demás no tiene límite. Te molesta ver a otros felices. Te produce odio y envidia. Tú felicidad es ver cómo los demás son infelices y si tú puedes hacerlos infelices, lo disfrutas más.

PACHITO: Rebecca, no te vayas. Ya saldé la deuda. Y te prometo que todo será como antes. ¿Te acuerdas...?

REBECCA: No te engañes. No finjas conmigo. De nada te sirve. Ya tomé mi decisión y no la voy a cambiar.

PACHITO: Si tú no eres mía, no vas a ser de nadie.

REBECCA: Tú crees que me asustas con ese revólver. Vamos, mátame. Y después que me mates, ¿qué va a pasar contigo? Pachito, se te van a despertar los malos recuerdos del pasado.

PACHITO: ¿De qué tu hablas?

REBECCA: Tú sabes muy bien de que hablo.

PACHITO: No tienes derecho.

REBECCA: Vamos, dispara. No pierdas tiempo. Trónchame la felicidad como se la tronchaste a tu pobre madre. Hazme sufrir como lo hiciste con ella. Por tu culpa murió del corazón.

PACHITO: ¡Yo no tuve la culpa!

REBECCA: ¿Quieres regresar a la cárcel? ¿Quieres

pasar por la experiencia de la primera vez? ¿Quieres enfrentarte a ese infierno por tu orgullo y por demostrar que eres más hombre que los demás? Pachito, si estás dispuesto a enfrentarte a todo, a todos y a ti mismo, mátame. No lo pienses más. Acaba de perderte en tu oscuridad. Vamos, Pachito, dispara.

Y entonces, ¿qué va a ser de ti?
Pachito está pensativo. Pausa. Luego baja el arma. Rebecca suspira.

PACHITO: Vete, Rebecca.

REBECCA: Pachito, intenta ser feliz. Tú puedes.

PACHITO: Por favor, vete.

REBECCA: Pachito, date una oportunidad.

Rebecca lo observa y cuando va a salir, entra Jesús. Ambos observan a Pachito que está catatónico. Luego Jesús recoge la maleta. Rebecca se aferra a Jesús y salen de escena. Pausa. Felipe Rodríguez consuela a Pachito, que sigue inmóvil y concentrado quién sabe en qué cosas.

Telón

Abril 1993
Río Piedras, Puerto Rico

*escenografía 2da muestra
dramaturgia Naomi 1993*

*T. Oliver Boyer
Ferb. Phunguen Jim-Jels
93*

REBECCA: ¿Cómo te vas a enfrentar a tu familia?
¿Van a aceptar a una mujer como yo en la familia? ¿Te vas a enfrentar a todos ellos por mí?

JESUS: *Yo soy un hombre.*
Tú crees que soy un niño, pero no lo soy. No me importa mi familia. Me importas tú. ¿Cómo quieres que te lo diga? Te aseguro que un año antes no te habría aceptado, ni me hubiera acostado contigo. Ahora no.

REBECCA: Jesús, ¿qué significado para ti?

JESUS: *Todo, Rebecca, todo.*
Me devolviste la fe en mí y me curaste del mal de Amanda. Me diste un mundo nuevo. Me enseñaste la vida. Me enseñaste a amar.

REBECCA: ¿Cómo pude darte amor?

JESUS: El amor no se puede explicar y tú lo tienes también. Rebecca, aprovechemos la ilusión...

REBECCA: Tú estás loco.

JESUS: De amor por ti.

REBECCA: Yo estoy loca también.

JESUS: *tu*
Y la locura tuya y la mía puede durar para siempre. Si luchamos juntos, nada ni nadie nos podrá destruir. Pero depende de ti.

REBECCA: Tal vez tú tengas razón. Lo último que debe perder un ser humano es la esperanza. No me queda mucha, por no decir ninguna, pero creo que no todo está perdido para mí. Quizá mi estrella no esté apagada del todo y me pueda alumbrar. Cuando uno piensa que ya no se tiene por qué vivir, de pronto se presenta la ilusión y nos ilumina... Jesús, si tú estás dispuesto a correr el riesgo conmigo, yo te acepto. Pero te advierto... Jesús, haré lo posible, lo imposible por cambiar y no fallarte. Te lo prometo.

Rebecca y Jesús se observan pasionalmente. Tito Rodríguez irrumpe en la sala. Pausa. Ambos se abrazan y se besan. Luego se separan y Tito Rodríguez se marcha contento.

JESUS: Vámonos.

REBECCA: Déjame recoger...

JESUS: No, no hace falta.

REBECCA: Quiero llevarme mis cosas.

JESUS: Está bien. Te ayudo.

REBECCA: No, Jesús. Esperáme a dos calles de aquí, tú sabes donde. Pero qué digo. Ve a tu casa, recoge y luego pasas por mí.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: No me digas que te explique el porqué.

JESUS: Yo te ayudo y nos vamos. Es más rápido y fácil.

REBECCA: Compláceme, por favor.

Jesús medita y luego sale. Pausa. Rebecca entra al cuarto iluminándose con la luz opaca sombría. Saca una maleta y la llena de ropa. Luego sale, oscureciéndose el cuarto. Rebecca observa la sala y cuando va a salir se encuentra con Pachito. Ambos se observan fijamente. Felipe Rodríguez irrumpe violentamente en la sala. Luego se calla.

PACHITO: ¿Adónde vas?

REBECCA: Me voy.

PACHITO: ¿Con Jesús?

REBECCA: Sí, con él.

PACHITO: Ves que yo tenía razón.

REBECCA: No. Tú me tiraste a él.

PACHITO: Eso no es verdad. No quieras justificarte.

REBECCA: Tú eres quien no puede justificar nada. Y lo sabes mejor que nadie.

PACHITO: *Jesús*
¿Cómo te va a ir con un hombre, si es que se le puede llamar así, que no tuvo el valor de defenderte cuando a mí me dio la locura y te golpeé en contra de mi voluntad?

REBECCA: Pachito, ¡qué mucho sabes de la vida! Pero se te olvida que yo he vivido también. Yo sé lo que te pasa. Te revienta que te deje por Jesús, que para ti no es otra cosa que un pendejo.

PACHITO: Tú lo dijiste, no yo. Pienso que el hombre que no puede ayudar a la mujer que quiere, no es digno de ella, no se la merece y la mujer debe sacarlo de su vida. Pero tú qué hiciste. Premiaste la cobardía y castigaste a la valentía. ¿Qué clase de mujer eres tú que cambias a un hombre de verdad como yo por un muñeco de trapo? Jesús no te merece. Eres mucha mujer para él. *pendejo?*

REBECCA: Yo soy quien no me lo merezco, pero lo voy a intentar, me voy a esforzar y lo voy a conseguir.

PACHITO: Tú no vas a dejar de ser quien eres, Rebecca. Naciste para ser de muchos hombres. Dios te hizo así y entiende que el destino no se puede cambiar. Por más que luches te va a dominar. No se puede hacer nada. Te lo digo por experiencia.

REBECCA: No me hables del destino, ni de Dios.

176
Rebecca observa el horizonte, se concentra, una idea llega a su mente, le da forma y toma una decisión. Entra Jesús y se percata de los golpes a Rebecca.

REBECCA: Jesús, me tienes que ayudar a matarlo.

JESUS: No creo que sea la mejor solución para resolver el problema.

REBECCA: Pero es que se lo merece.

JESUS: Estamos de acuerdo. Pero te meterás en un problema... Matar es fácil; _____ pero lo que viene después, pocos lo pueden resistir. Yo te recomiendo que no te arriesgues. No te pierdas por Pachito.

REBECCA: Si no lo mato, él me ^{mata} pierde a mí. Vamos a matarlo. Quiero ver su cara en la primera plana del periódico. "Mata a su chulo y no se arrepiente." ¡Qué titular!

JESUS: Rebecca, te propongo una idea mejor que la tuya. Ven conmigo y hagamos una nueva vida juntos. Te imaginas lo que tú y yo podemos hacer... De solo pensarlo, para mí es una realidad. Vámonos, Rebecca.

REBECCA: Tú no sabes cómo me alegra... Me hace feliz. Pero yo no soy mujer para ti. Tú te mereces...

JESUS: Por favor, no hables así de ti. Tú no tienes la culpa de lo que te pasa, la tienen los otros, los que no supieron tratarte, porque no eran sinceros contigo. Todos se aprovecharon de ti.

REBECCA: Pero me convirtieron en otra Rebecca. Ya no soy inocente, nupura, ni hermosa. Mis deseos son malos, si se le pueden llamar así. Ahora debo sacar lo peor de mí y tirárselo a los demás. → *ya me siento. Mi feugo iluholet.*

JESUS: Tirarse por un barranco es la solución más fácil... Y te aseguro que no se resuelve nada. Rebecca, lucha conmigo y volverás a ser Rebecca. Vamos a buscarte y te encontraremos. Tenemos tiempo. ¡Que se pierda con soñar!

REBECCA: Ya no sueño. Tengo pesadillas. No, Jesús, Rebecca se fue, se murió hace tiempo y tú estás hablando con su cadáver.

JESUS: Piensa positivo. Dí que estás viva, que vivirás más y que harás muchas cosas por ti.

REBECCA: Yo soy una mujer que ya no tiene ilusiones y que espera la muerte en una parada de guagua a la medianoche.

JESUS: No pierdas la esperanza de vivir.

REBECCA: Para mí vivir es el infierno.

JESUS: Vente conmigo. ¿Qué pierdes?

REBECCA: Podría vivir contigo, ser feliz por un tiempo, pero sé que un día te fallaré, me cansaré de ser ama de casa, de estar encerrada en la casa, perdiéndome las cosas buenas de la vida.

JESUS: Si no lo intentas, no puedes estar segura de lo que dices.

REBECCA: Tal vez te engañe con otro hombre.

JESUS: Si te lo propones, no lo harás.

REBECCA: Tú eres especial. Yo no soy para ti. Soy buena en la cama. No sirvo para nada más. Lo sé. Y te aseguro que tú viviendo conmigo, vas a perder la paz.

JESUS: No decidas por mí. Tú crees que todo está perdido para ti; que ya no tienes esperanza y por eso quieres morir. Pero esas ideas no son tuyas. Pachito te las inculcó... *te las inculcó*

REBECCA: ¡No me menciones a ese desgraciado!

JESUS: Rebecca, hay mujeres que se han levantado del piso y ahora viven libres del pasado. Ayudan a los demás. Si ellas han podido liberarse de todo, ¿por qué tú no lo puedes hacer también? Basta un caso para sentirse inspiradas e intentarlo... Quien no se arriesga, nada consigue. *tu pueblo sujar de let que elee!*

REBECCA: Tú hablas bonito. Tienes buenos sentimientos, crees en ti y tienes fe en la vida. Pero no sabes cómo somos los seres humanos. *tu*

JESUS: Rebecca, no pienses que lo sabes todo.

REBECCA: Los hombres como tú, que se ponen a vivir con mujeres como yo, son criticados por todos y ponen en ridículo a los demás hombres.

JESUS: Eso no es verdad.

REBECCA: Y lo peor es que todos ellos esperan mi caída para después decirte que no se puede confiar en mujeres como yo.

JESUS: A mí no me importan. Tú sí me importas.

REBECCA: Déjame vivir como yo quiera, a mi manera. No te arriesgues conmigo.

JESUS: Te quieres perder y no es justo. Pero si eso es lo que quieres, te lo voy a respetar. Pero te juro que no te daré otra oportunidad.

REBECCA: No te la estoy pidiendo.

JESUS: Eres ciega, terca, que no puedes apreciar lo que te ofrezco.

15
Pachito la empujó. Luego Pachito saca a Jesús de la casa. Rebecca se dirige a la puerta y se encuentra con Pachito.

PACHITO: Rebecca, me engañaste.

REBECCA: Tú me engañaste a mí. Me metiste en el negocio y dices que te engañé. Pachito, yo no sé de qué tú me hablas. ¿Por qué no me dijiste que no querías que me acostara con Jesús? Preferiste decírselo a él, pero no a mí. ¿Por qué? ¿Cuál era tu juego? ¿Qué querías probar? Y hay que ver las mentiras que le dijiste a Jesús.

PACHITO: Si no saco a Jesús de tu vida, estarías perdida. Yo te salvé de la perdición. Porque Jesús te veía y se acostaba contigo todos los días, te quería sólo para él, se molestaba si te llevaba a los otros clientes, quería mandar en ti, te hablaba mal de mí y te estaba convenciendo para que te fueras con él.

REBECCA: Nada de lo que dices es verdad. Todas mentiras, inventos de tu mente. Yo te pedí que me sacaras del negocio, no quisiste. Tuviste la oportunidad de hacer algo por mí, pero no hiciste nada. Al contrario, me tiraste a la inmundicia. Me prometiste villas y castillos... Me hablaste de la felicidad y mira donde llegaron tus promesas y tus mentiras. Me prostituíste.

PACHITO: Ya tú estabas prostituida.

REBECCA: No lo estaba. Me había acostado con dos o tres hombres.

PACHITO: Y no te pagaban...

REBECCA: Me acosté con ellos porque quise, porque me gustaron. Todos eran personas decentes, no raleas como tú y tus amigos.

PACHITO: También te acostabas con el dueño de la barra.

REBECCA: Eso no es verdad.

PACHITO: El te buscaba clientes...

REBECCA: El me respetaba. Me recogió en un momento difícil y no me cobró el favor. Pero tú eres bajo, Pachito. Coño, debí entenderlo la primera vez que estuvimos en el hotel. Reconozco que me dormiste y mira donde me tienes viviendo contigo. Debiera darte vergüenza.

PACHITO: No me echas las culpas de tus miserias. Si aceptaste acostarte con los hombres era porque, en el fondo, los deseabas, querías tener y probar otras sensaciones. A mí no me importaba. Pero que te enamoraras de Jesús...

REBECCA: No estoy enamorada de él. Es mi cliente favorito, el preferido, con quien comparto

cosas hermosas, que tú no entiendes y que no has sabido darme.

PACHITO: Confiesas que estás enamorada de Jesús.

REBECCA: Me enamoré una vez y después del engaño, juré no hacerlo jamás y he cumplido mi palabra.

PACHITO: ¿Tú quieres decir que nunca me has querido?

REBECCA: No te quiero, ni te amo. En un tiempo, sentí algo por ti, pero lo perdí el día que me pediste que me acostara con los hombres.

PACHITO: Dejaste de quererme cuando te enamoraste de Jesús. Le dabas atenciones que no me dabas a mí. Le cocinabas, te arreglabas para él. Te gustaba acostarte con él y le pedías que te hiciera el amor tres y cuatro veces. Y después, cuando hacías el amor conmigo, pensabas en tu Jesús, fingías conmigo. ¿Qué tenía Jesús que no tenía yo? ¿Cuál era la diferencia entre los dos?

REBECCA: La quieres saber.

PACHITO: Sí, dímela.

REBECCA: Que él sabe tratarme, hacerme mujer, que me respeta y me considera.

PACHITO: Yo te respeto también.

REBECCA: Sí, me respetas.

PACHITO: Rebecca, yo no te puse un puñal en el pecho.

REBECCA: Pero apelaste a mis sentimientos. Me hiciste un cuento chino y yo, de estúpida, te lo creí y acepté trabajar para ayudarte. Pero tú no lo supiste apreciar. Y cuando te rogué que me ayudaras, me diste la espalda y no te importó. Tú eres un miserable, una rata inmundicia.

PACHITO: Y tú una puta.

REBECCA: ¡Y tú un cabrón!

Pachito la agarra y la golpea. Rebecca se defiende, pero es inútil, el castigo de Pachito es despiadado y cruel. Cuando termina, sale. Pausa. Rebecca se levanta.

REBECCA: ¡Pachito, te atreviste...! Fuiste el primero y te juro que serás el último en hacerlo. ¡Te maldigo! ¡Cobarde! ¡Poco hombre! ¡No vales nada! Y sé dónde estás... ¡Bebe, bebe, bebe! ¡Quién me la hace, me la paga! ¡Te lo juro por ésta! ¡Pachito, te perdoné muchas, me humillé por ti, pero ésta no te la perdono! ¡No te perdono más! ¡Te jodiste!

REBECCA: ¡Qué pregunta!

JESUS: Vamos, contéstame.

REBECCA: Jesús, te quiero.

JESUS: Rebecca, vámonos.

REBECCA: ¿Adónde?

JESUS: Vámonos del país, donde los dos podamos ser felices y no tengamos que vivir con las torturas del pasado.

REBECCA: ¡Jesús!

JESUS: Rebecca, tengo dinero en el banco. Conozco mi trabajo y sé que saldré adelante. Tú no vas a trabajar, te quedarás en la casa cuidando a los niños...

REBECCA: Jesús...

JESUS: Ya verás qué vida nos vamos a dar...

REBECCA: Jesús, escúchame.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Yo te quiero, pero no me voy contigo.

JESUS: ¿Por qué me rechazas?

REBECCA: Te quiero como amante.

JESUS: Rebecca, me casaré contigo.

REBECCA: No me quiero casar, ni tener hijos tampoco.

JESUS: Pero, ¿qué quieres de mí? Te ofrezco la felicidad...

REBECCA: Para ser feliz no hay que casarse, ni tener hijos y ni ser ama de casa.

JESUS: ¿Eres feliz?

REBECCA: ^{¡feliz!} Sí, soy feliz cuando me abrazas, cuando me besas, cuando me haces el amor y me secuestras del mundo. Soy feliz cuando te amo. Soy feliz cuando me haces gritar de placer y cuando me conviertes en una salvaje en la cama, cuando me llevas a la locura y creo que me voy a morir de placer.

JESUS: Si te vas o te casas conmigo, te voy a dar más felicidad. ^{vay a hacer}

REBECCA: Pero, Jesús, ^{tu no entiendes lo que} no entiendes mi mensaje. Si vivo o me caso contigo, no va a ser igual la relación. Vamos a cambiar. Yo quiero que seamos amantes. Contigo vivo los mejores momentos de mi vida. Jesús, no me quieras convertir en tu señora. Te quiero

como ángel, no como demonio.

JESUS: Rebecca, comprendeme.

REBECCA: Jesús, tú y yo no somos iguales.

JESUS: ¿Cómo que no somos iguales?

REBECCA: Tú quieres...

JESUS: Yo quiero darte seguridad.

REBECCA: Dame amor.

JESUS: Rebecca, no te entiendo. Me estás volviendo loco.

REBECCA: ^{Dame} Quiero tu locura, pero la locura libre, la que va y viene y no la pueden encerrar. Me gusta tu locura en la cama, la que no la domina la razón. Jesús, vuélvete loco, llévame a la cama, sedúceme y ámame.

JESUS: Piensas en ti, no en mí.

loco por demostrarlo...

REBECCA: ¡Ay Jesús, qué poco conoces de la vida! Lo hago por ti, no por mí. Pero tú eres ciego, no me comprendes, estás obsesionado con tenerme debajo de un techo y demostrarle a los demás... Jesús, déjemos claro el asunto. No vuelvas a proponerme que me vaya o me case contigo. Porque te retiro la amistad, te dejo de querer y no te permitiré como cliente. Pero si estás dispuesto a darme pasión, amor, locura y placer, te acepto como amante y me arriesgo por ti.

Entra Pachito, se abalanza sobre Jesús y lo separa de Rebecca.

PACHITO: Te dije que no te quería ver más con Rebecca.

JESUS: Pero tú me mentiste.

PACHITO: Fui claro cuando hablé contigo.

JESUS: Y yo te digo que no me separas de Rebecca.

PACHITO: Tú no eres hombre para ella.

JESUS: Y tú lo eres, ¿verdad?

PACHITO: Porque si fueras hombre, Rebecca se hubiera largado contigo. Tú crees que no lo sé. Tú crees que soy un pendejo. Pero te equivocas. Yo sé lo que tú sientes por Rebecca, pero ella no siente nada por ti. Tal vez pena y compasión. ¡Pobrecito! Rebecca sabe quién eres tú y lo que le espera contigo. ¿Cómo Rebecca podría enamorarse de un cabrón como tú, Jesús?

Jesús se abalanza sobre Pachito. Pelean. Pero Pachito es superior y lo domina casi con facilidad. Rebecca intentó ayudar a Jesús, pero

música de Tito Rodríguez.

Rebecca está conflictiva, caminando sin orientación por toda la casa. Pausa. Entra Jesús y Tito Rodríguez calla.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: ¡Qué alegría verte! Tú no sabes cómo lo he pasado desde el día que desapareciste... Me paso la noche sin dormir, caminando por la casa, mirando por las ventanas, escuchando música y recordándote. ¿Por qué me abandonaste cuando más necesitaba de ti?

JESUS: Yo no te abandoné. Estuve siempre contigo. Pensaba en ti. Quería venir pero no podía... ¡Maldición!

REBECCA: ¿Qué te alejó de mí? ¿Qué te dijeron...? ¿Quién te metió esa idea en la cabeza?

JESUS: Rebecca, me di cuenta...

REBECCA: ¿De qué?

JESUS: Que no valía la pena...

REBECCA: ¿Acostarte conmigo?

JESUS: Eso no es verdad.

REBECCA: ¿Por qué me abandonaste?

JESUS: Ya no te quiero. *Es que no... No se.*

REBECCA: Cuando viniste la primera vez, no me querías y disfrutaste. Y quiero que vuelvas a disfrutar. Hace tiempo que no disfrutamos.

JESUS: Pero entonces...no es verdad. Tú no sabes nada.

REBECCA: ¿Qué debía saber?

JESUS: Ah, nada.

REBECCA: Ámame. No puedo aguantar más...No me puedo controlar. Tú sabes como soy. Ven.

Rebecca lo coge de la mano, se lo lleva al cuarto y Tito Rodríguez canta con intensidad, oscureciéndose la sala e iluminándose el cuarto con luz opaca sombría. Ellos se besan, se acarician y luego se tiran en la cama oscureciéndose el cuarto. Luego se ilumina el cuarto con la luz opaca sombría y Tito Rodríguez se pierde en la sombra..Pausa.

REBECCA: Me hiciste feliz.

JESUS: Gracias.

REBECCA: ¿Cómo aguantabas el deseo...?

JESUS: Tú lo sabes.

REBECCA: Yo lo hacía también.

JESUS: Me imagino. Después que te retiraste...

REBECCA: ¿Qué me retiré?

JESUS: ¿Tú no trabajas de...?

REBECCA: Pues claro que trabajo. ¿De dónde sacas la idea de que me retiré de...?

JESUS: Pero me dijeron que tú no trabajabas.

REBECCA: ¿Quién conspiró contra mí? *te dijo esa mentira?*

JESUS: Pachito.

REBECCA: Te dijo...

JESUS: Y me prohibió que me acercara a ti.

REBECCA: Entiendo.

JESUS: Rebecca, yo...

REBECCA: Jesús, no me des *explique) nada.* más explicaciones.-

JESUS: Rebecca, no puedo más. Tengo que decírtelo. Porque si no hablo, me muero. No puedo dormir. Me haces falta. Grito tu nombre en la cama. Y tú vienes envuelta de pasión y nos amamos... Cuando despierto, tú no estás conmigo. Me levanto, te busco por la casa y por el jardín. Pero no te encuentro. Y comprendo que tuve una pesadilla... Rebecca, no puedo vivir así, agarrado a los recuerdos. Rebecca, te quiero.

REBECCA: ¿Me quieres?

JESUS: Te quiero.

REBECCA: Jesús...

JESUS: Y quiero gritarlo.

REBECCA: Tú eres el primer hombre que dice que me quiere. *te quería.*

JESUS: ¿Tú me quieres?

REBECCA: Ah, ¿qué dijiste?

JESUS: ¿Me quieres?

REBECCA: Pues claro que te quiero.

JESUS: ¿Por qué me quieres?

REBECCA: No lo puedo explicar.

JESUS: ¿Cómo me quieres? ¿Cómo cliente o como hombre?

JESUS: Me usaste.

PACHITO: No, te mostré el camino.

JESUS: No te importo yo.

PACHITO: Tú no me importas ni un carajo.

JESUS: ¡Rebecca!

PACHITO: ¡Cállate! ¡No quiero que repitas el nombre de mi mujer! ¿Me escuchaste? ¡Porque Rebecca vuelve a ser mi mujer! ¡Y a mi mujer la respetan los hombres! Porque quien se propase con ella...

JESUS: Te crees muy macho ¿no?

PACHITO: No me creo un carajo, Jesús. Yo soy muy macho.

JESUS: Machos son los cabros.

Pachito controla el coraje y la rabia, pero lo observa fijamente. Pausa tensa. Jesús se levanta y sale. Pausa. Entra Rebecca llena de coraje.

REBECCA: Pachito, no voy a ir más a casa de los jueces. ¡Esos hijos de puta! ¿Tú te imaginas lo que me hicieron...? Ellos se divirtieron conmigo como les dio la gana. Me hicieron de todo. Me sentí mierda. Me humillaron y lo disfrutaron. ¡Me cago en la madre de esos cabrones degenerados! ¡Pachito, no se te ocurra pedirme que vuelva adonde ellos, porque no lo voy a hacer! ¡Odio los clientes!

PACHITO: ¿A todos?

REBECCA: Sí, a todos.

PACHITO: ¿Estás segura?

REBECCA: Más que segura.

PACHITO: No te preocupes. Los jueces me tienen que rendir cuentas. Esto no se va a quedar así. Ya tú verás. Y tú no vas a trabajar más en la calle. Los clientes vendrán aquí. Yo te voy a proteger.

Pachito se le acerca a Rebecca, ésta trata de evadirlo, pero es imposible. Pachito la domina y ella sucumbe. Luego se oscurece la sala. Felipe Rodríguez canta por un rato y luego calla. Se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Pachito está sentado en la mesa revisando papeles. De vez en cuando observa a Rebecca que está sentada en el sofá, aburrida y conflictiva. Pausa larga.

REBECCA: Voy a la farmacia.

PACHITO: No vas a salir... El barrio está peligroso y no quiero que te pase nada malo. Porque si te pasa algo, Dios no lo quiera, no sé cómo podría vivir... Yo

te quiero y te amo. Tú no lo entiendes, pero yo te amo a mi manera. ¿Qué quieres de la farmacia?

REBECCA: Déjalo. Ya me siento mejor. Pachito, no me gusta que me tengas encerrada en la casa como si fuera tu prisionera.

PACHITO: Lo hago por tu bien.

REBECCA: No me hagas reír. Tú sabes por qué no quieres que salga. No te hagas el loco.

PACHITO: Yo soy como soy.

REBECCA: Pachito, no me voy a acostar más con los hombres en la casa. Ya estoy cansada de usar el cuarto como motel. No sé cómo puedes dormir y obligarme a hacer el amor contigo en una cama por donde pasan otros hombres y en donde se quedan sus olores, sus odios, sus porquerías y malas costumbres. A mí se me hace difícil dormir en esa cama y cuando me duermo tengo pesadillas con esos hombres.

PACHITO: Desde que decidí que trabajaras aquí, ¿quién se ha prospasado contigo?

REBECCA: Pero no me sacas ...Ya no sé cómo es el mar, ni me acuerdo de la luna, ni sé que es respirar aire puro, ni sé lo que es ir al cine. Ya no recuerdo como es la gente. Se me está olvidando todo. Los recuerdos huyen de mí. Me odian y siento que me voy a desaparecer, a perderme en mi misma. Y yo quiero ser yo, no me quiero convertir en otra.

PACHITO: Lo que más me molesta de ti es que te quejas de todo. No puedes estar si no es protestando y criticando.

REBECCA: De alguna manera te tengo que decir que no estoy contenta contigo. ¿Qué te hice para que me trates así? ¿Por qué quieres matarme?

PACHITO: ¡Cállate!

REBECA: ¡No me voy a callar!

PACHITO: ¡Cállate o...!

REBECCA: ¿O qué?

Pachito la observa y sale. Pausa. Rebecca observa el horizonte. Luego cambia la iluminación. Pausa.

REBECCA: Rebecca, ¿qué pasa contigo? ¿Qué pasó con la fiera que había en ti? ¿Se murió o la domesticaron? ¿Por qué sigues con Pachito y te sacrificas por él? ¿Qué te ata? ¿Qué poder tiene? ¿Qué te dijo que no te atreves a romper con él? ¿Dónde estás Rebecca? ¡Rebecca! ¡Rebecca! ¡Rebecca! ¡Respóndeme!

Pausa. Cambia la iluminación. Se escucha

REBECCA: Parece ser que la única persona que se tiene que sacrificar en el amor es — la mujer. A los hombres no les gusta sacrificarse por las mujeres. ¿Como quieres que te diga que te necesito en este momento, que no puedo esperar por ti, y que te quiero ahora como si fuera mi último deseo antes de morir?

JESUS: Pero no tengo tiempo... *lo que me angustia y que me impide esperar por ti*

REBECCA: Jesús, ayúdame, por favor. Me estoy muriendo. ¿Me entiendes? Jesús, siento que me caigo por un precipicio y en el fondo me esperan unos tiburones para devorarme. Y no quiero ser devorada. Jesús, hazme el amor, o me muero.

Rebecca empieza a seducir a Jesús, que se resiste, pero luego se contagia, y se oscurece la sala. Luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está en la sala, meditando, conflictiva, más intensa y más acorralada. Pausa. Pachito sale del cuarto y Rebecca se acerca.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: ¿Qué quieres?

REBECCA: Hablar contigo.

PACHITO: ¿De qué?

REBECCA: De mí.

PACHITO: ¿Qué tenemos que hablar de ti?

REBECCA: Pachito, no puedo más. No quiero trabajar...

PACHITO: Pero tienes que hacerlo

REBECCA: Ya se venció el plazo.

PACHITO: Y debo dinero...

REBECCA: Pues busca otra manera de pagarla.

PACHITO: Rebecca, te mereces unas vacaciones...

REBECCA: No quiero trabajar, ni vacaciones.

PACHITO: ¿Qué te pasa? ¿Por qué no quieres trabajar?

REBECCA: ¡Qué pregunta estúpida! Me ves salir y llegar todos los días. Sabes cómo me siento, sabes por lo que estoy pasando y sabes cómo puedo terminar. Yo deseo hacer otras cosas. Sé que sirvo ...

PACHITO: Para putear.

REBECCA: Pachito, tú no eres mujer.

PACHITO: Gracias a Dios.

REBECCA: Porque si fueras mujer, entenderías lo que siento.

PACHITO: Rebecca, naciste así. Eres buena en el trabajo. Lo has demostrado. Los clientes están locos contigo.

REBECCA: Pachito, acepté... ayudarte, porque me rogaste. Ahora yo necesito que me ayudes y me das la espalda.

PACHITO: Rebecca, quisiera ayudarte, pero no puedo.

Pachito la observa con amor y ternura. Rebecca se entenece y no puede explicarse el cambio repentino de Pachito. Rebecca se acerca y Pachito sale. Rebecca está pensativa y se oscurece la casa. Se escucha música de Felipe Rodríguez y se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Pachito y Jesús están sentados en la mesa. Ambos están bebiendo cervezas. Pausa.

PACHITO: Jesús, no te quiero ver con Rebecca.

JESUS: Me pides lo imposible.

PACHITO: No te lo pido, te lo ordeno.

JESUS: ¿Quién eres tú?

PACHITO: Pachito.

JESUS: Tú sabes que soy el mejor cliente.

PACHITO: Eras...

JESUS: ¿Quién tomó la decisión?

PACHITO: Yo.

JESUS: Rebecca, ¿está de acuerdo contigo?

PACHITO: Rebecca se retiró de...

JESUS: ¿Cómo que se retiró?

PACHITO: Pues que no va más a trabajar... ¿Qué, tú querías que puteara toda la vida?

JESUS: Pachito, estás mintiendo.

PACHITO: Así que Jesús se acabó tu felicidad. A buscar otras mujeres. Y olvídate de Rebecca. Ah, no te quiero ver más por aquí, ni quiero que te acerques a ella en la calle.

JESUS: Pachito...

PACHITO: Ya olvidaste una vez, pues olvida otra vez. Refúgiate en el recuerdo. Hazte de cuenta que Rebecca se murió y que la lloras en el cementerio.

Rebecca está molesta.

REBECCA: Vámonos.

Pachito la abraza, ella trata de soltarse, pero Pachito la domina y la somete a su voluntad. Pachito la besa, la toca, la tira contra el sofá y se le tira encima; Rebecca no puede contener la pasión de Pachito y se enciende la suya, oscureciéndose la sala. Se escucha música de Felipe Rodríguez y luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está caminando por toda la sala. Se ve conflictiva y tensa. De momento se detiene, observa el horizonte y luego sigue caminando. Parece una fiera acorralada. Pausa. Entra Jesús y se calla Felipe Rodríguez. Rebecca va donde Jesús, lo abraza, lo besa, pero Jesús no reacciona como en otras ocasiones.

JESUS: ¿Adónde te llevó Pachito?

REBECCA: Cuando llegamos...

JESUS: ¿Adónde?

REBECCA: A la casa de un cliente.

JESUS: ¿Que pasó?

REBECCA: Tú sabes qué pasó...

JESUS: Quiero detalles.

REBECCA: Era un caballero.

JESUS: ¿Qué sentiste?

REBECCA: Nada.

JESUS: Y después que salieron de la casa del cliente, ¿adónde te llevó Pachito?

REBECCA: Después a comer.

JESUS: ¿Qué comieron?

REBECCA: Jesús, ¿qué te pasa? ¿Por qué me interrogas?

JESUS: Te pregunto...¿ No te puedo preguntar?

REBECCA: No, no puedes hacerlo. No te lo permito.

JESUS: Tú no me tienes que dar permiso para hacerte las preguntas que yo quiera...

REBECCA: ¿Con qué autoridad? ¿Quién te dijo que las podía hacer?

JESUS: Rebecca, yo estoy..., ¡Maldita sea, no lo puedo decir! Pero, ¿qué me pasa? ¡Qué estupidez! Rebecca, no puedo dormir. Pensé en ti toda la noche. Y odié al cliente y a todos los clientes. ¡Odié a

Pachito! ¡Te odié también!

REBECCA: ¿Me odiaste?

JESUS: Más que a ellos.

REBECCA: Jesús, me parece que debemos aclarar el asunto.

JESUS: Anoche te odié. Pero me arrepentí y te pedí perdón. Yo no te puedo odiar. Tú no tienes la culpa. Pachito es el culpable. Rebecca, ¿cómo puedes someterte a la voluntad de Pachito? ¿Por qué te sacrificas por él?

REBECCA: Jesús, contrólate.

JESUS: No lo entiendo.

REBECCA: No te tortures...

JESUS: Rebecca, ¿sabes por qué lo haces? Si lo sabes, dímelo, pero no me dejes con la duda. ¿Quién eres tú? Porque yo no sé quién eres. ¿Cuántas Rebecca hay en ti? Necesito saber quién eres y acabar con las dudas.

REBECCA: Jesús, yo no tengo explicación.

JESUS: ¿Cómo que no tienes ...? Todo el mundo puede explicarse. Si tú no puedes hacerlo, ¿quién puede?

REBECCA: Nadie se puede explicar. Quien diga que puede hacerlo, miente. Yo puedo ser contigo de una manera y con los demás ser de otra.

JESUS: ¿Tú sabes quién eres y por qué haces las cosas?

REBECCA: Jesús, créeme, sé lo que digo. No tengo otra explicación.

JESUS: Rebecca, dime...

REBECCA: Vamos al cuarto.

JESUS: ¡No!

REBECCA: ¿Me rechazas?

JESUS: No, no te rechazo. Pero no puedo hacerlo.

REBECCA: Haces el amor cuando tú lo deseas y lo quieres. Tiene que ser a tu conveniencia. Y cuando yo quiero que te acuestes conmigo, ¿por qué no me quieres complacer? ¿Es que mis deseos no cuentan para ti? ¿O es que tú piensas que el sexo se hace cuando el hombre lo quiere y no la mujer? ¿Te sientes menos hombre cuando yo te pido hacer el amor?

JESUS: Me tengo que ir..

5
PACHITO: *usa lo que es puto a mi en la cocina*
Yo imparto la justicia. Nadie más. Pagaré los quince dólares y punto. Tampoco quiero que cocines para él. *pero*

REBECCA: ~~Yo cocino para ti. Pero si Jesús está en la casa y hay comida preparada, ¿por qué no le puedo dar de comer?~~
hecha

PACHITO: Si tú cocinas para mí, no quiero que le des de mi comida. Si Jesús le da hambre que se vaya a un restaurante.

REBECCA: ¿Qué tiene de malo que coma aquí?

PACHITO: Jesús tiene que pagar más y no quiero que coma en mi casa. ¡Y si no le gustan mis reglas, ¡qué se large al carajo!

Pachito coge la mesa, la silla y las tira al piso. Luego observa fijamente a Rebecca. Pausa.

Telón.

SEGUNDO ACTO

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras y se escucha música de Felipe Rodríguez. Luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca sale del cuarto y está conflictiva. Pausa. Jesús sale del cuarto y se reúne con Rebecca. Pausa. Felipe Rodríguez deja de cantar.

REBECCA: Jesús.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Olvídale.

JESUS: ¿Qué me ibas a decir?

REBECCA: Era una tontería.

JESUS: Pero yo quiero saberla.

REBECCA: ¿Para qué vamos a hablar...?

JESUS: ¿Qué te pasa?

REBECCA: Ya estoy bien. Olvídale, ¿quieres?

JESUS: Rebecca, ¿qué tiempo llevamos haciendo el amor?

REBECCA: Y lo hacemos de maravilla.

JESUS: En mi casa pienso...

REBECCA: Pues claro que tienes que pensar..

JESUS: Déjame explicarte.

REBECCA: Jesús, qué vas a explicar. Lo sé todo.

Me lo dices cuando hacemos el amor y yo te digo palabras bonitas también.

JESUS: Sí, pero es que...

REBECCA: Puedes venir cuando quieras.

JESUS: Rebecca, déjame hablar.

REBECCA: Me gritaste.

JESUS: No te grité.

REBECCA: Y no me gusta que me griten.

JESUS: Rebecca.

REBECCA: Jesús, no vuelvas a gritarme. ¿Me oíste?

Jesús la observa, se aferra a Rebecca, que se contagia con la emoción de Jesús. Luego se abrazan y se besan. Llega Pachito y los sorprende.

PACHITO: ¡Rebecca!

Jesús y Rebecca se separan. Pachito los observa fijamente.

PACHITO: Jesús, vete.

REBECCA: No te muevas.

PACHITO: Rebecca, ven conmigo.

REBECCA: No puedo. Estoy con Jesús.

PACHITO: El lo comprende.

REBECCA: ¿Qué tiene que comprender?

PACHITO: Rebecca, quiero hablar contigo.

REBECCA: Habla con Jesús.

PACHITO: Jesús, perdóname, pero tengo que llevarme a Rebecca.

JESUS: ¿Adónde?

PACHITO: No te importa.

JESUS: Me importa.

REBECCA: Pues claro que le importa. Está pagando.

PACHITO: Jesús, te lo pido de favor. Me la pidieron los jueces y a ellos no les gustas esperar. ¿Me entiendes? Si me complaces, no tienes que pagarle a Rebecca.

Jesús saca el dinero, le paga a Pachito y sale.

Pausa. Se oscurece el cuarto y se ilumina la sala con la luz opaca sombría.

JESUS: Me voy.

REBECCA: Ah, no te vayas.

JESUS: No puedo hacerlo con Pachito ^{agm} en el cuarto.

REBECCA: Ni yo tampoco. Pero no te vayas. ¿Quieres café?

JESUS: Más tarde.

REBECCA: Quédate.

JESUS: Ya vuelvo.

REBECCA: Te voy a esperar. Tenemos que terminar lo que empezamos. No me gusta dejar los asuntos a mitad de camino. Trae mala suerte.

Jesús va a salir, regresa, abraza, besa a Rebecca y sale. Rebecca queda satisfecha. Luego se pone seria. Pausa larga y tensa. Felipe Rodríguez canta. Pachito sale del cuarto, observa el plato en la mesa y luego busca a Jesús en la sala. Felipe Rodríguez deja de cantar.

PACHITO: ¿Y Jesús?

REBECCA: Se fue.

PACHITO: ¿Por qué se fue el cliente?

REBECCA: Porque tenía que ir a trabajar.

PACHITO: De repente se preocupó por el trabajo.

REBECCA: Cuando llegaste estaba por irse.

PACHITO: ¿Cuándo llegó?

REBECCA: Tengo que darte toda la información.

PACHITO: Quiero saber a la hora que llegó Jesús.

REBECCA: Llegó a las doce.

PACHITO: Pero se fue rápido. ¿Se acostó contigo?

REBECCA: No, no tenía tiempo.

PACHITO: Y entonces, ¿a qué vino?

REBECCA: A decirme que venía después a...

PACHITO: Ah.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Yo cuando me quiero acostar con una mujer, voy y me acuesto. No le tengo que avisar.

REBECCA: Tú eres así. Pero él no.

PACHITO: ¿Y cómo es él?

REBECCA: Pachito, vino a decirme que vendrá más tarde. Quería saber si yo iba a estar aquí o si iba a salir. Eso es todo. ¿No está claro lo que te estoy diciendo? ¿Tú me estás escuchando?

PACHITO: ¿Te acuestas mucho con Jesús?

REBECCA: Viene todos los días.

PACHITO: ¿Todos los días?

REBECCA: ¿Qué tiene de malo? Es un cliente... y yo no tengo la culpa que venga todos los días.

PACHITO: ¿Cuántas veces lo haces al día?

REBECCA: Pachito, ¿qué te pasa? ¿A qué vienen todas estas preguntas?

PACHITO: ¿Cuántas veces te acuestas con Jesús?

REBECCA: Depende de él.

PACHITO: ¿Cómo que depende...? ¿Qué me quieres decir?

REBECCA: Tres o cuatro...

PACHITO: ¿De verdad?

REBECCA: A veces lo hemos hecho cinco...

PACHITO: Rebecca, tú no crees que debes...

REBECCA: ¿Debo qué?

PACHITO: Bueno, no sé.

REBECCA: Jesús es un cliente. El mejor. Me respeta y me gusta que venga cuando él quiera. Necesitamos el dinero, ¿no?

PACHITO: No sólo Jesús viene todos los días, sino que come todos los días también.

REBECCA: Sí.

PACHITO: Ya que ^{le gusta ~~parecer~~ estar agm} parece inevitable la situación, pues cóbrale más.

REBECCA: No es justo. Da propina y compensa.

PACHITO: ^{subale 2000} Vas a aumentarle quince dólares.

REBECCA: Te repito que no es justo.

JESUS: Dímelo.

REBECCA: No, *no te lo voy a decir. chiquito*

(Voy a decir)
JESUS: Yo estaba enamorado de Amanda. Le compraba zapatos, ropa, comida, le daba dinero para la escuela, la sacaba a pasear y ayudaba a su padre. Pero Amanda me engañaba. Ella era la amante de su padre. Les pedí que se fueran del pueblo y me obedecieron. Años después, me encontré con él... Estaba envejecido. Se me acercó, me pidió perdón y me contó la tragedia. Amanda, en Chicago se volvió adicta a las drogas y murió de una sobredosis. Lo agarré por el cuello y si no me lo quitan lo mato.

Rebecca abraza a Jesús y éste la abraza también. Pausa. Luego Rebecca se separa y ambos se observan fijamente.

JESUS: Gracias.

REBECCA: A ti.

JESUS: ¿Puedo venir...?

REBECCA: Cuando tú quieras.

Wendy... a la casa
Jesús se despide y sale del cuarto. Rebecca lo observa salir y se queda pensativa. Pausa. Entra Pachito. Luego se le acerca, juega con el pelo y el rostro de Rebecca, la besa, la acuesta en la cama y hacen el amor, oscureciéndose la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez y después cesa lentamente. Se ilumina la sala con luz opaca sombría. Rebecca sale de la cocina y en ese momento entra Jesús a la casa.

REBECCA: ¿En dónde estabas...?

la isla. pude
JESUS: Trabajando en el centro del país. Y no te dije que me iba porque no te vi y todo fue de prisa. *avisarte de que me iba.*

REBECCA: Lo sé. Estaba preocupada por ti. *dijo*

JESUS: ¿Cómo estás?

Bien.
REBECCA: Pensando en ti. *atrapo*

JESUS: ¿Qué pensaste?

REBECCA: No te lo puedo decir. ¿Pensaste en mí?

JESUS: Pues claro. Quieres saber...

REBECCA: No, mejor no. Demuéstralo. Pero no ahora. Más tarde.

JESUS: Me hiciste falta. *John*

REBECCA: Jesús, ¿quieres comer?

JESUS: ¿Qué cocinaste?

REBECCA: Tu plato favorito. Siéntate. *(Cienra lo) ojo*

Rebecca sale a la cocina. Jesús se sienta en la mesa. Rebecca regresa y coloca el plato sobre la mesa. Jesús se sorprende y Rebecca sonríe.

Rebecca. Able lo) ojo
JESUS: ¡Espagueti! *Me excitau los espagueti*

REBECCA: Me alegro. Pruébalos. *Vamos, come.*

JESUS: ~~Me excitau los espagueti.~~

REBECCA: ~~Vamos, come.~~

Jesús la observa deseándola y continua comiéndose la comida. Rebecca lo observa comer y disfruta. Pausa. Rebecca se mueve y comienza a preparar el ambiente. Jesús se percató y el embrujo combinado con la pasión le cubren el rostro. Luego se escucha un bolero lento de Tito Rodríguez, se encamina sensual hacia Jesús, que la observa con deseos, pero tampoco quiere interrumpir la actuación de Rebecca. Pausa. Jesús se levanta y baila con Rebecca, casi sin moverse. Rebecca se lo lleva a la mesa, lo empieza a seducir y Jesús se deja hacer y hace también. De pronto llega Pachito, ve el juego de amor y se contraria. Desaparece el encanto poético. Rebecca y Jesús no se percatan de la presencia de Pachito.

PACHITO: Rebecca.

Rebecca y Jesús se separan y tratan de recomponerse. Pachito los observa fijamente. Pausa tensa. Pachito entra al cuarto. Este se ilumina con la luz opaca sombría y se oscurece la sala, luego cambia la iluminación.

volvio. Favorito
PACHITO: Rebecca, mi padre regresó de la calle y me dijo que no había encontrado a mi madre. Ella se fugó con mi tío, el hermano preferido de mi padre. Le dije a Papá que debíamos buscarla y traerla a la casa. Me respondió que no y se quedó tranquilo. Yo era *aque* joven, no me pude contener y salí a buscarlos. A la semana los encontré, entré a la casa y maté a mi tío. Cuando me iba a ir, me agarró la policía. Mi madre se *FLE* presentó al cuartel, me dijo que yo había matado el amor de su vida, me dijo que mi padre tenía otras mujeres y que la había hecho sufrir. Y lo peor, me dijo que no me quería ver más. Mi padre pagó la fianza, me llevó a casa y casi no me dirigía la palabra. Rebecca, me encontraron culpable en el juicio y me *habido* echaron *quitaron* veinte años. A los tres días de estar en el presidio, tres presos me *coque* *loque* agarraron y... Me hice hombre en la prisión. Me di a respetar, me vengué de todo el que me maltrató y juré vengarme de todo aquel que me hiciera daño. Rebecca, cuando salí..., en libertad bajo palabra, estaba sólo. Mi madre murió del corazón. A mi padre lo mataron en el punto. Y una vez en la calle, ¿quién se atreve a meterse conmigo y a detenerme?

la observa beber. Pausa.

JESUS: Eres mucho más hermosa de lo que me contó Pachito.

REBECCA: Gracias.

JESUS: Lo que no me explico es como una mujer como tú te acuestas con los hombres.

REBECCA: Otro que quiere conocer mi historia.

JESUS: No necesariamente.

REBECCA: Tú viniste a buscar la ilusión, no a averiguar mi pasado.

JESUS: Es verdad. Pero yo tengo curiosidad.

REBECCA: La curiosidad mató al gato.

JESUS: Porque el gato se descuidó.

REBECCA: No me molesta hablar. Pero el tiempo es oro.

JESUS: Hablando se conoce a la gente.

REBECCA: A veces el silencio dice más que mil palabras.

JESUS: Hay silencios que no dicen nada.

REBECCA: Como el tuyo.

JESUS: Quien sabe.

REBECCA: Deseo que estemos en silencio.

JESUS: Yo también.

REBECCA: Vamos.

Rebecca lo coge de la mano y se lo lleva al cuarto. Se oscurece la sala. Se escucha cantar a Tito Rodríguez. El cuarto está casi en la penumbra, debilmente iluminado con la luz opaca sombría. Rebecca y Jesús parecen siluetas de un camafeo. Rebecca lo besa, Jesús reacciona. Luego se arrojan a la cama, se acarician con ternura y después se hacen el amor posesivamente, oscureciéndose la escena. Tito Rodríguez canta con más intensidad. Luego se ilumina el cuarto con la luz opaca sombría. Jesús está acostado en los muslos de Rebecca y ella le acaricia el pelo y el rostro. Tito Rodríguez deja de cantar paulatinamente. Pausa.

REBECCA: Yo iba a la iglesia. El pastor predicaba del Espíritu Santo y yo lo sentía manifestarse en mí. El pastor me observaba... Una noche, después del culto, me dijo que pasara por su oficina. Al otro día me dijo que Dios le reveló que El quería que el Espíritu Santo se manifestara profundamente en mí.

Le dije que yo obedecía la voluntad de Dios. A los tres días, estaba en el cuarto de una casa de campo. "No temas. Dios obra de forma maravillosa." El pastor se me quedó mirando fijamente a los ojos. Luego me cogió las manos y me arrodilló, diciéndome que cerrara los ojos y que no pensara. Le obedecí. "Abre los ojos." Cuando los abrí, me quedé... No sé cómo decirte... El pastor estaba desnudo. Y lo que pasó después, ya tú debes saberlo. Luego iba todos los días... Me enamoré de él. No podía vivir si no iba a la casa de campo. Cada vez que me hacía el amor, yo sentía que se me elevaba el alma al cielo. Fueron tiempos preciosos, de amor y de felicidad. Pero un día el pastor me dijo que Dios le reveló que se fuera a predicar a Santo Domingo. Le pedí que me llevara con él, pero me dijo que Dios le ordenó que se fuera solo y que yo debía quedarme aquí. El pastor me prometió volver y casarse conmigo. Pasaba el tiempo y no recibía carta del pastor. Me di cuenta de mi situación. Un día... me visitó una amiga y me dijo que el pastor se había casado con una hermana de su iglesia. No quise saber más y me encerré al mundo. Abandoné la iglesia. Después de la desilusión, me vino el coraje y la venganza. Tú no te imaginas cómo me dolió la traición de ese hombre. Me rajó el alma. Pero me sacó lo escondido. Para ese tiempo, yo era jovencita y sabía de sobra que le gustaba a los hombres. Me dejé seducir por uno que yo sabía que estaba loco por mí y me gustó hacer el amor con él. No lo puedo negar. Y así empezaron mis aventuras...

Pausa larga. De pronto Jesús se levanta y se desplaza... Rebecca lo observa. Pausa.

REBECCA: ¿Qué te sucede?

JESUS: Estoy bien, no te preocupes.

REBECCA: ¿Tiene que ver con lo que te conté?

JESUS: No.

REBECCA: No sé, pero cuando hacíamos el amor, sentí que estabas pensando en otra cosa, que estabas concentrado en tu pasado y no en mí. ¿En qué pensabas? Te conté mi vida, cuéntame la tuya.

JESUS: Pensaba en ella.

REBECCA: ¿En quién?

JESUS: En Amanda.

REBECCA: ¿Quién es ella?

JESUS: Era mi novia.

REBECCA: Ya sé por qué la recordaste.

JESUS: No lo sabes.

REBECCA: Sí, lo sé.

piensas en lo que te hacen sentir los hombres, te vas a volver loca. Tú pon el cuerpo y esconde la mente. Después que no te envuelvas con ellos, no temas nada. La prostitución es como actuar: se finge lo más que se pueda. Finge y no te pasará nada.

REBECCA: ¿Ya me puedo ir?

PACHITO: Desgraciadamente, no. Tenemos que trabajar. Viene un contratista.

REBECCA: ¿Hoy?

PACHITO: Sí. Rebecca, estás ganando fama. Si sigues así, vas a ser más conocida que Isabel La Negra.

REBECCA: No me interesa ser famosa. Estoy ayudándote. No creas que estaré en esto toda la vida. No lo olvides.

PACHITO: La vida exige superarnos todo el tiempo. Nos pide más cuando menos podemos dar, pero si luchamos, aunque estemos casi muertos y salimos adelante, ella, la vida, nos compensa. ¿Cuántas veces te he hecho el amor estando cansado de tanto trabajar en la calle? ¿Cuántas veces me has pedido que te haga el amor y yo he sacado fuerzas para complacerte?

REBECCA: ¿Por qué me pides un sacrificio a todo momento? ¿Qué quieres probar? ¿A dónde quieres llevarme? Yo soy un ser humano y si no descanso como es debido, me muero.

PACHITO: Di mi palabra y no me gusta fallar. Rebecca, será el último del día.

Rebecca sale al cuarto. Pachito la observa salir. Luego se pone conflictivo, pero se recupera. Pausa. Entra Jesús.

PACHITO: Jesús, que placer verte. Ya creía que no ibas a venir.

JESUS: Por poco no vengo.

PACHITO: ¿Algún problema?

JESUS: Sí, problemas conmigo.

PACHITO: Tonterías, Jesús. El hombre cuando se va a acostar con una mujer no puede pensarlo mucho, ni estar imaginándose cosas, ni hacerle caso a la mente. Una mujer es una mujer, no importa que cobre o no por hacer el amor.

JESUS: ¿Dónde está ella?

PACHITO: Rebecca se está preparando para ti. Ha estado todo el día en la casa. Quiero decir, muchacho, que la vas a tener fresca y descansadita.

JESUS: Pachito, mejor me voy y vengo mañana. La verdad es que no sé por qué estoy aquí.

PACHITO: ¿Tienes miedo a que no se te pare?

JESUS: No es eso, como va a ser.

PACHITO: Entonces, no hay por qué preocuparse.

JESUS: Como tú no eres el que tiene el problema...

PACHITO: Vamos, dime lo que te pasa y acabemos con este asunto ya.

JESUS: A ti no te importa.

PACHITO: Perdona. No fue mi intención meterme en tu vida.

JESUS: ¿Tú crees que ella pueda...? Es insaciable. Ya tu

PACHITO: Rebecca resuscita muertos. Hace de todo. No conoce el límite. Si tú no quedas satisfecho con ella, yo te devuelvo el dinero. Te doy mi palabra, que es mucho decir.

JESUS: ¿Tú vas a estar aquí...?

PACHITO: No. Pero tú serás el único que puede hacerlo en la casa. Jesús, te estoy dando preferencia. ¡Rebecca!

JESUS: No la llames, yo voy.

PACHITO: Aquí mando yo. ¡Rebecca!

REBECCA: Voy, Pachito.

PACHITO: Avanza, mi amor. Jesús, buena suerte.

Pachito sale. Pausa tensa. Rebecca sale y Jesús la observa detenidamente. Ambos sienten simpatía y atracción. Pausa.

REBECCA: ¿En qué piensas?

JESUS: Ah, en nada.

REBECCA: ¿Quieres beber?

JESUS: No, gracias.

REBECCA: ¿Estás seguro?

JESUS: ¿De qué?

REBECCA: De beber.

JESUS: No, no, gracias.

REBECCA: ¿Te molesta si yo me doy un trago?

JESUS: No.

Rebecca va a la cocina y regresa con el trago. Jesús

REBECCA: Pachito, si yo fuera tú, no me tomaría ese riesgo con una mujer como yo. No jugaría a cara o cruz. Quien juega con fuego, se quema. Algunos mueren por las quemaduras.

PACHITO: Yo soy un hombre que le gusta correrse riesgos. Si están cerca de la muerte, mejor para mí. Yo sé que el futuro del hombre es la muerte. Triste es cuando uno descubre que nació para morir. Yo estoy seguro de ti y de mí. ¿Qué puede preocuparme? ¿Lo que diga el pueblo? Me importa un carajo lo que digan de mí.

REBECCA: ¿Te importa lo que digan de mí?

PACHITO: Mucho menos.

REBECCA: Pero a mí sí me importa lo que hable la gente.

PACHITO: Tú y yo no somos santos. Vivimos a nuestra manera. Hemos hecho cosas que están en contra de los demás. Hagas o no hagas, como quiera van a hablar de ti. ¿Que más pueden decir de ti? Ya lo han dicho todo. Rebecca, no te preocupes por ellos. A mí no me importan. Rebecca, demuéstrame tu amor. Tu amor sí me importa.

REBECCA: Pachito, demuéstrame tu amor.

PACHITO: Mi amor por ti no está en discusión.

REBECCA: No sé si pueda, Pachito. Mejor es no hacerlo.

PACHITO: Pero, ¿qué tú quieres? ¿Qué me maten? ¡Mi vida está en tus manos! Escucha, Rebecca, si a mí me matan, tú vas a morir también, porque esa gente no le gusta dejar testigos. Tú sabes el problema que me vas a crear si tú no me demuestras tu amor.

REBECCA: Pachito, te lo voy a demostrar. Pero te advierto que trabajaré hasta que pagues la deuda. Ah, no voy a acostarme con borrachos, ni con drogadictos, ni con indeseables.

PACHITO: Como tú digas, mi amor.

Pachito la abraza y la besa. Luego se oscurece la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez. Se ilumina la escena con la luz opaca sombría. Pachito está sentado a la mesa. Pausa. Luego entra Rebecca y cesa la música de Felipe Rodríguez.

PACHITO: Rebecca, estoy aquí.

REBECCA: Toma.

PACHITO: ¿Está completo?

REBECCA: Tú sabes que no cojo ni un vellón.

PACHITO: No te pongas así, mi amor. Te pregunto...

REBECCA: Yo sé por qué te pregunto.

PACHITO: Los seres humanos cometemos errores. ¿A dónde vas?

REBECCA: Voy a acostarme. Estoy cansada.

PACHITO: Espera. No me dejes con la palabra en la boca. Quiero hablar contigo.

REBECCA: Déjalo para después.

PACHITO: Ahora.

REBECCA: Pachito, comprende, estoy cansada. Llevo cuatro noches acostándome tarde y levantándome al amanecer.

PACHITO: Recuerda que mientras más trabajes, más rápido salimos de la deuda. Dime, ¿cómo te fue con el hombre?

REBECCA: ¿Con quién?

PACHITO: Ah, perdona. Estuviste con dos. Lo había olvidado. Hablo del último hombre.

REBECCA: No me gusta contar lo que hago. Y sabes, Pachito, no me gusta acostarme con los hombres. Lo hago...

PACHITO: Si no te quitas de la mente...

REBECCA: Pero es que soy yo la que me acuesto, no eres tú. Para ti es fácil. Tú coges el dinero y sigues lo más feliz. Y yo me tengo que enfrentar...

PACHITO: ¿Cuándo te vas a acostumbrar a la brega? Cada vez que vienes de estar con un hombre, me vienes con la misma historia. No te quejes más. Yo lo entiendo, pero yo te he dicho cómo resolver el problema. ¿Tú crees que es fácil para mí tenerte trabajando en la calle? No, no, no lo es. No me hagas sentir más culpable de lo que soy.

REBECCA: ¿De verdad que te sientes culpable?

PACHITO: Así me siento.

REBECCA: Pues quítame...

PACHITO: No puedo.

REBECCA: Cada mañana que salgo a reunirme con algún hombre, me quisiera morir, pero me acuerdo que te quiero, que prometí demostrártelo, y sigo mi camino.

PACHITO: Así es que tienes que pensar. Porque si

contarlo... Por su culpa perdí la confianza de los jefes. Cometí un error y me calenté...

REBECCA: Los jefes tienen que entender que tú no tuviste la culpa. Habla con ellos y yo sé que lo van a entender.

PACHITO: Ellos lo entienden. Pero los jefes tienen otros jefes y éstos otros jefes. La cadena no se termina... Cada cual es responsable ante los demás y yo sé que si pago la deuda, no vamos a tener problemas.

REBECCA: Pachito, después que pagues la deuda, retírate del negocio.

PACHITO: La tengo que pagar. Pero retirarme del negocio, ni soñarlo. ¿Me entiendes?

REBECCA: ¿Qué vas a hacer?

PACHITO: Mi amor, no lo sé. Pero tengo que buscar una salida. Y no puedo perder tiempo.

REBECCA: Si yo te puedo ayudar, dímelo.

PACHITO: ¿Cómo?

REBECCA: Bueno..., no sé... Tú sabrás.

PACHITO: Rebecca, yo te agradezco tu buena intención de ayudarme a resolver el problema. Me dice mucho de ti. Pero yo te quiero fuera del negocio. Entre menos tú sepas de mis cosas, mejor para ti.

REBECCA: Pachito, cuenta conmigo.

PACHITO: ¿De verdad que me quieres ayudar?

REBECCA: Yo hago por ti lo que me pidas, lo que sea.

PACHITO: Rebecca... yo quisiera... Olvídalo. ¡Qué tontería! No te preocupes. Yo resuelvo.

REBECCA: Pachito, ¿qué me ibas a decir?

PACHITO: ¿Estarías dispuesta a...?

REBECCA: ¿A qué? Pero habla.

PACHITO: Rebecca, no es fácil para mí pedirte esto. Tú sabes que te amo. Me gustaría que trabajaras para mí.

REBECCA: ¿Haciendo qué?

PACHITO: Divirtiéndote...

REBECCA: ¿Cómo quieres que me divierta con los hombres? ¿Trabajando en una barra como antes y que baile con ellos?

PACHITO: No, Rebecca.

REBECCA: Entonces, ¿cómo quieres que te ayude...?

PACHITO: Te pido algo más que beber y bailar... Te pido que te...

REBECCA: Pachito...

PACHITO: Rebecca, yo sé lo que estás pensando de mí. Pero yo no tengo otra salida. Estoy atrapado. Y quiero resolver el problema rápido. Rebecca, tú te ofreciste.

REBECCA: Pero yo creía...

PACHITO: Rebecca, tú no sabes como me siento... Te prometo que será hasta que pague la deuda. Después lo olvidamos. Y seguimos viviendo como si no hubiera pasado nada. Yo sé que podemos hacerlo.

REBECCA: No me voy a ensuciar...

PACHITO: Si tú me amaras, aceptarías...

REBECCA: ¿Qué sabes tú del amor?

PACHITO: La mujer nació para sacrificarse por el hombre. Si la mujer no se sacrifica por él, el hombre le pierde el amor, y se busca a otra mujer que esté dispuesta a sacrificarse... ¿Por qué los hombres tenemos amantes? Porque las amantes aman, se sacrifican, se esclavizan por los hombres. Rebecca, ¿tú me amas?

REBECCA: Pachito, puedo trabajar en la fábrica...

PACHITO: No quiero que trabajes...

REBECCA: Puedo ganar mucho dinero de otra manera...

PACHITO: La que te digo es la única manera... Ya hice los cálculos y sé que vamos a salir adelante.

REBECCA: Pues compra material y vende...

PACHITO: No puedo comprarle a otros. Rebecca, ¿tú me quieres?

REBECCA: Te quiero.

PACHITO: Pues demuéstremelo. Demuéstrame que me quieres. Rebecca, demuéstreme tu amor.

REBECCA: Te lo he demostrado.

PACHITO: Quiero que pases el límite del amor que tú dices que sientes por mí. Si no lo haces, me demuestras que tú no me quieres y que me has engañado todo este tiempo. Pero si lo haces, yo creo en tu amor porque me lo demostraste, no con palabras, sino con hechos.

Muchos jefes
Por en
suple se
pagar.

es que son

* una le pide dinero al otro
Y si uno falla, le van la cosa y corre la

Eso es
seguro salirme

loco

del asunto

pape

june

querer

la deca

fe

todo. lo que pido, hasta
lo que me tienen.

mejor y la que es fácil.

Ya calculé
ganar mucho plata.

me lo demuestras como yo te lo pido

esquiva, como si no quisiera estar conmigo. Estabas extraña y no había razón para que estuvieras así.

REBECCA: De acuerdo a la forma de tú ver las cosas, sí. Yo sé que no estaba anoche como las otras veces que hemos salido y que hemos terminado en la cama. Anoche no quería hacer nada. Yo escojo cuando y como, nadie más. Porque salga contigo, no quiere decir que vamos a hacerlo.

PACHITO: Tú tienes razón. Pero... a mí me parece que tú no sabes lo que quieres de la vida.

REBECCA: Búscame a alguien que lo sepa de verdad y que lo haya conseguido.

PACHITO: Yo sé qué quiero y cómo lo quiero. Si tú no sabes qué quieres, yo te puedo ayudar a encontrar el camino. Confía en mí. Rebecca, tú me gustas. Quiero que vivas conmigo. Tienes que abandonar este lugar. Tú no estás hecha para él. Tú mereces lo mejor, que vaya con tu forma de ser. Me necesitas... Si te quedas aquí, Rebecca, te espera el infierno y la muerte. Y tú eres joven para morir. Conmigo te espera la felicidad.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Rebecca, ¿te gusto?

REBECCA: Bueno... yo...creo que sí.

PACHITO: No me gusta esa palabra.

REBECCA: ¿Qué quieres que te diga?

PACHITO: ¿Te gusto?

REBECCA: No puedo negar... Me gustas.

PACHITO: Y tú me gustas también. Y las personas que se gustan, tienen que vivir juntas.

REBECCA: No quiero vivir contigo.

PACHITO: ¿Por qué no?

REBECCA: Porque no quiero. Si no te basta con esa explicación, lo siento por ti, porque no tengo más ninguna. Tal vez la tengo, quien sabe, pero no tengo palabras para decirla.

PACHITO: ¿A qué le tienes miedo? ¿A fracasar? Tú no eres la única que ha fracasado... Yo he fracasado, pero me levanto, lucho y vuelvo a intentar ser feliz. No pierdo la fe, ni las esperanzas. No permito que el pasado se meta en el presente. Rebecca, yo sé que si luchas conmigo, vamos a tener el paraíso. Rebecca, no lo pienses más. Decídet. Ven conmigo.

REBECCA: Pachito, me han hecho promesas desde niña. Y ninguna se cumplió. Quiero que sepas que ya

no creo en nada. La vida se me está desinflando.

PACHITO: Vamos, Rebecca, no veas así la vida. ¿Qué pierdes viviendo conmigo? Y yo, ¿qué pierdo viviendo contigo? ¿Qué más quieres que te prometa? ¿El cielo?

REBECCA: Tal vez tú creas encontrar el cielo en mí, pero tal vez yo sea tu infierno. Y cuando descubras que yo no soy como tú crees que soy, ¿qué va a pasar contigo? ¿Qué vas a hacer de tu vida?

PACHITO: Rebecca, no me pongas más trabas. Yo sé cómo tú eres y yo no me equivoco. ¿Por qué te niegas la oportunidad de ser feliz? ¿Por qué deseas ir de mal en peor?

REBECCA: Pachito, me voy contigo. Pero...

PACHITO: Nada. No hay más que decir.

Pachito abraza a Rebecca y se oscurece la escena. Se escucha música de Felipe Rodríguez y luego se ilumina la sala con la luz opaca sombría. Rebecca está limpiando la sala, está alegre y feliz. Pausa. Entra Pachito y Felipe Rodríguez se calla.

PACHITO: ¡Rebecca!

REBECCA: ¡Pachito!

Rebecca se tira en los brazos de él, Pachito responde, pero no como la tiene acostumbrada. Rebecca se percata y lo observa. Pachito se da cuenta y trabaja la jugada.

PACHITO: Rebecca, hice unos negocios... que me salieron mal y tengo que pagar la deuda...

REBECCA: Pídelo prestado.

PACHITO: ¿A quién?

REBECCA: A un amigo.

PACHITO: Yo no tengo amigos.

REBECCA: Pues pídelo prestado a un banco.

PACHITO: El banco no me presta porque no tengo trabajo.

REBECCA: Si no pagas, ¿cuál es el castigo?

PACHITO: Aparecer en la primera plana de El Vocero.

REBECCA: Pachito.

PACHITO: Y lo peor es que me dieron poco tiempo para saldar la deuda. ¿Por qué confie...? Parecían buenas personas y resultaron ser unos tramposos. Pero te juro que donde los encuentre, no vivirán para